

**Influencia de la leyenda del Señor de los Milagros en las conductas y representaciones  
sociales de los habitantes del Municipio de San Pedro de los Milagros**

**Autores:**

Harold Bedoya Toro

Laura Calle Gómez

Esteban Agudelo Arismendy

**Asesor:**

David Ignacio Molina Velásquez

Psicólogo, Magíster en Psicología y Salud mental



**Universidad Católica Luis Amigó**

**Facultad de Psicología y Ciencias sociales**

**Programa presencial de Psicología**

**Medellín, Antioquia**

**2017**

### **Planteamiento del problema:**

En primer lugar, al hablar de cristianismo se entenderá la religión fundada por Jesucristo, quien se considera es el hijo de Yahvé, y la segunda persona de la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo); el cual asumió la condición de ser humano en un momento específico de la historia de la humanidad (Rivas, 2007). Las enseñanzas que él dejó en su paso la tierra constituyen la piedra angular sobre la que se fundamenta la religión cristiana; la cual, por cierto, comienza a tomar forma tras la resurrección de Jesucristo, quien antes de ascender al cielo encomienda a sus apóstoles dar testimonio de su resurrección y de sus enseñanzas a lo largo del mundo conocido. También es de resaltar que, antes de que tuvieran lugar su pasión y muerte, Jesús encarga a uno de sus apóstoles, Simón Pedro, erigir los pilares de la que sería años después su iglesia (Rivas, 2007).

Lo segundo que se debe mencionar es que, en la actualidad el cristianismo es considerado como la religión con mayor número de creyentes a nivel mundial, y a raíz de este hecho se ha producido la creación de numerosas y diferentes iglesias, y doctrinas religiosas que comparten un núcleo fundamental: las enseñanzas de Jesucristo (Universidad de las Américas Puebla). Para efectos del presente trabajo el interés se centrará en una rama particular del cristianismo: el cristianismo católico.

En cuanto la presencia de este último en América se puede decir que, uno de los factores de mayor incidencia en su expansión sobre el otrora ‘‘Nuevo continente’’ se remonta hasta la conquista española llevada a cabo a finales del siglo XV. En los viajes que emprendían los españoles desde Europa siempre hacían presencia los sacerdotes católicos, quienes eran enviados debido a la preocupación apostólica y evangelizadora de los Reyes Católicos desde las primeras expediciones que realizó Colón. En principio se pensaba que la misión de los sacerdotes

católicos era únicamente proteger a los contingentes mediante el acompañamiento espiritual a lo largo de su trayecto y estadía en América; no obstante, luego de algún tiempo, el clero secular consideró que la responsabilidad de la iglesia no se agotaba sólo en acompañar a los españoles, sino que abarcaba a su vez la difícil tarea de convertir a los pobladores indígenas que habitaban las vastas tierras de América al cristianismo católico. (Alberto Deiros, 1992).

Sabemos bien, que en un comienzo, el hombre “primitivo”, sólo podía explicarse el mundo a través de sus sentidos, las imágenes que entonces llegaban a su conciencia jugaban un papel indispensable, pues sin un razonamiento lógico aún posible, el hombre no contaba con más que su intuición; dicha “intuición” estaba compuesta de imágenes, que se superponían y entrelazaban unas con otras para formar una imagen aún más compleja que terminaba convirtiéndose en la realidad de quienes las vivenciaban, de tal suerte, que la necesidad de darle un orden y sentido a cada experiencia de lo vivido fue convocando y reuniendo a su alrededor a muchas personas, generando lo que tradicionalmente se entiende como mito. Los mitos tienen la función de crear y recrear escenarios que no son fácilmente accesibles a la conciencia humana, por lo que le posibilitan al hombre explorar recónditos terrenos de lo desconocido y plantearse alternativas para darle una explicación a aquello que no puede comprender racionalmente.

La mitología no sólo nos habla un legado cultural y psicológico de las diferentes comunidades que han existido, sino también de algo más profundo, que se encuentra imbricado en la condición humana, y son precisamente sus miedos, ilusiones, esperanzas y sueños; el mito, antes que ser una explicación racional a los fenómenos que acontecen, se trata de una visión mística o fantástica, que encuentra sus orígenes en la necesidad de crear a la que se ve llamado el hombre en su intento por comprender aquello que le rodea, aquello que no logra ser captado por la consciencia, es entonces, en esa medida, que el mito constituye un valor incomparable, ya que

le permite al ser humano, por medio de su intuición y creatividad, entrever aquellos aspectos que se escapan a la razón, para lograr así extraer de ellos una enseñanza, que más que propiciar la supervivencia, significa el inicio de la construcción de la propia historicidad, de un pasado, de un presente y de un porvenir.

Actualmente no se presta mucha importancia a este tipo de relatos, pues estos suelen generar conflictos entre el sentimiento y la razón que termina por eliminarlos, esto se debe, a que el hombre moderno, al ser incapaz de conectarse de manera sensible con sus raíces, ha terminado por olvidar la valía de las mismas optando por alejarse tajantemente de toda explicación fantástica, y prefiriendo ante todo el método científico racional; pero, en dicho afán y ansiedad por saberlo todo prematuramente, el ser humano se ha chocado con el velo de lo aparente, es decir, con la realidad misma, la cual no permite ser captada objetivamente ni deducirse en una única abstracción, motivo que ha generado en la humanidad toda clase de malentendidos y perturbaciones, llevándonos quizá hasta el límite de lo absurdo, donde volver hacia las raíces suena vulgar e ilógico, pero hacia adelante tampoco queda mucho que recorrer.

Durante mucho tiempo, la psicología trató de ubicarse en medio de ambas tradiciones para conciliarlas y dibujar entre ellas un nuevo camino que no requiriera prescindir de ninguna, pero lamentablemente, no tardó mucho en caer de nuevo en la lógica moderna, la cual la llevó a dejar a un lado todos los elementos místicos y fantásticos que podían ofrecerle los mitos, los relatos, las leyendas, los cuentos, entre otros, para abordar la subjetividad humana; este hecho, tuvo como consecuencia, que la psicología decidiera poco a poco ocuparse únicamente de todo aquello que sólo podía ser medido y observado objetivamente, convirtiéndose rápidamente en dogma, cuyo único propósito consiste hoy por hoy en separar y categorizar todo lo que funciona “bien” de lo que aparentemente se encuentra “mal”.

En contraste con lo anterior, se puede decir, que una idea de trabajo desde estas perspectivas culturales es lo que se propone llegar con la pregunta que guía esta investigación, pues, como se mencionó anteriormente, la mitología permite rescatar tradiciones que dan cuenta de las dinámicas sociales y de las formas de habitar el territorio que son propias de una población, de las cuales es importante partir para comprender finalmente cómo eso que les dio origen, desemboca en las prácticas que hoy por hoy son tan naturales y cotidianas dentro de la cultura, en este caso, cómo la tan conocida leyenda del Señor de los Milagros puede influir en la conducta y en las representaciones sociales de los habitantes del municipio de San Pedro de los Milagros en el departamento de Antioquia.

No siendo ajeno a la trama de este largo y complejo proceso histórico en América, en San Pedro de los Milagros, municipio ubicado en el departamento de Antioquia, Colombia, se ha instaurado como religión predominante el cristianismo católico; y sus habitantes han adoptado como mayor referente de devoción la imagen del Cristo crucificado llamado “El señor de los Milagros”. Ya en el año 2000 se escribía una crónica en el periódico local “Instantáneas Sanpedreñas” titulada: *Significación de la devoción del Señor de los Milagros en San Pedro e implicaciones en la religiosidad de esa comunidad*, en la cual se describen los acontecimientos de la llegada del Cristo a la comunidad y los fenómenos de tipo religioso y místicos que se producen.

Por otra parte, el concepto de representación social denota las maneras, socialmente compartidas, de interpretación y aprehensión de la realidad cotidiana, que posibilitan encaminar una serie de comportamientos para resolver los problemas de la vida diaria y, predecir, en cierta medida, los comportamientos de las demás personas en situaciones compartidas. (Jodelet, s.f, en Mosocivci, 1986).

**Pregunta:** ¿Cómo influye la leyenda del Señor de los Milagros en la conducta y en las representaciones sociales de los habitantes del municipio de San Pedro de los Milagros?

**Sistematización:**

¿Cómo influye la imagen del Señor de los milagros en los comportamientos de los habitantes del municipio de San Pedro?

¿Cómo las diferentes versiones de la historia del señor de los milagros inciden en la percepción que se tiene de su representación?

¿Qué relación existe entre las creencias que hay sobre la imagen del señor de los milagros y las prácticas cotidianas de los sampedreños?

**Justificación:**

Las ciencias sociales se han encaminado a lo largo de su transcurrir a estudiar algunas de las dinámicas sociales y culturales que vivencian los humanos cotidianamente. En particular, la psicología se interesa por indagar acerca de todo lo relacionado con el campo del comportamiento, el pensamiento y la emoción, esto es, el componente psíquico de las personas. Ahora bien, considerando que la mayoría de patrones conductuales de los sujetos están fuertemente imbricados en la cultura en que se estos encuentran, el estudio que se hace de dichos patrones se eclipsa si sólo se considera el componente individual y no colectivo del individuo. De manera que se hace totalmente pertinente abordar los constructos teóricos de la presente investigación, a la luz de teorías de la colectividad como las representaciones sociales, fenómenos culturales como los mitos y demás narraciones fantásticas, la religión, etc. El bagaje de los saberes teóricos existentes se puede nutrir y alimentar con los nuevos emergentes, teniendo en cuenta que las investigaciones sobre lo humano no se agotan en su propio objeto de estudio, sino que por el contrario se expanden. En ese orden de ideas, es preciso mencionar que la revisión de

las teorías y cúmulos de conocimiento que se han construido desde la psicología para explicar los comportamientos sociales del hombre, pueden ayudar a dilucidar el objeto de estudio de la presente investigación, pero a su vez, se pueden enriquecer los productos teóricos de la disciplina.

En concordancia con lo anterior, se propenderá por el uso de la teoría de las representaciones sociales elaborada por Moscovici, y por los autores que la desarrollan posteriormente: Jodelet (1986) y Wagner & Hayes (2011), para comprender cómo se gestan fenómenos colectivos en los cuales se encuentran involucrados procesos de adjudicación de sentidos en la construcción de una realidad social, como es el caso del Señor de los Milagros en San Pedro; además, esta teoría no se agota en la comprensión de las modalidades con las cuales las personas asignan sentidos, sino que va más allá, y abarca las formas de pensamiento social que permean la vida cotidiana y que entran en relación con comportamientos y creencias socialmente compartidas.

Ello derivará en la formación de representaciones que fungirán como fuentes de información compartidas por un colectivo para elaborar interpretaciones a hechos desconocidos, o delimitar pautas relacionales entre ellos; y con una función similar aparecerá el mito y la leyenda; nos valdremos pues de lo descrito por Oyaneder (2003), Castillo Robledo (2017), y Morote Magán (2005) para identificar la función social que han tenido tales narrativas en diferentes culturas, pero, haciendo énfasis en el contexto colombiano que está profundamente influenciado por el discurso cristiano-católico.

Adicionalmente, para efectos del presente trabajo, se empleará la investigación fenomenológica como método predilecto, pues a través de esta, se pretende tener un mayor acercamiento a la realidad de las personas que habitan el municipio de San Pedro de los Milagros. La fenomenología, permitirá captar de manera conveniente los significados que tiene la leyenda del Señor de los Milagros desde la experiencia que han tenido los sampedreños de la misma, ya

que el objetivo no es simplemente hacer un estudio documental, sino también contemplar las opiniones e historias que tiene la comunidad que les son propias y que constituyen un valor insustituible que no puede ser únicamente abstraído por la conciencia del investigador; en esa medida, se hace necesario constatar que al ser una leyenda que hace parte del patrimonio del municipio, cada habitante se encuentra influenciado por la misma y puede interactuar de diversas maneras con esta; una idea de trabajo desde la fenomenología lo que busca es abarcar de manera desprejuiciada la información y los datos que puedan sustraerse, para no caer en sesgos y así lograr una mejor comprensión del fenómeno estudiado. En ese orden de ideas, el tipo de muestra, que será por variación máxima está pensado en correspondencia con el método, dicha muestra no será muy amplia, sino significativa, con la finalidad de que permita dar cuenta de la realidad de forma más detallada posible. Respecto a los instrumentos, estos están pensados en términos de acercamiento con la comunidad, que admita conocer de primera mano las experiencias y opiniones que existen sobre el fenómeno, en este caso, la percepción que hay entre los habitantes sobre la leyenda propia del municipio; esto, sumado a la observación no participante, que posibilitará hacer un contraste entre el discurso y el comportamiento de los sampedreños, focalizando aquellos aspectos de la realidad que sean más relevantes para lo que la investigación procura estudiar.

Finalmente, y de dentro de lo pretendido en los objetivos de investigación planteados, se aspira a identificar cómo confluyen los fenómenos de orden psicosocial en la configuración de ciertos comportamientos dentro de una realidad concreta, a saber, la influencia que tienen las representaciones sociales del Señor de los Milagros en el Municipio de San Pedro, Antioquia, en la vida cotidiana de sus habitantes; y con ello favorecer la consolidación de los conocimientos adquiridos por los investigadores en lo que respecta a la formación de las dinámicas sociales y sus respectivas incidencias en el comportamiento colectivo.

Por otro lado, se quisiera esclarecer con los resultados de la investigación el papel que cumple la representación del Señor de los Milagros en la configuración de la realidad psicosocial de los habitantes de San Pedro; y en caso de que su presencia fuese de importancia para la población, incluirle como factor que contribuya en la elaboración de propuestas orientadas desde la psicología, y que permitan identificar, estructurar e implementar estrategias para el mantenimiento y mejora del bienestar social de la población.

### **Objetivos:**

- **General:** Conocer cómo la leyenda del señor de los milagros influye en la conducta y en las representaciones sociales de los habitantes de San Pedro de los Milagros.

### **Específicos:**

- Recolectar información que dé cuenta de la influencia que tiene la imagen de señor de los milagros en la vida cotidiana de los sampedreños, mediante los métodos propios de la investigación fenomenológica.
- Relacionar a la luz de la teoría los fenómenos emergentes que se tejen alrededor de la imagen del Señor de los Milagros.

### **Metodología:**

**Enfoque:** Investigación cualitativa.

El enfoque de investigación cualitativo se ocupa de temas o aspectos de una realidad social, de los cuales se considera menester menoscabar información que posibilite la comprensión e interpretación de los significados subjetivos que las personas atribuyen a las experiencias (De la Cuesta Benjumea, 1997). A lo largo del transcurrir de este proceso se pueden formular preguntas y desarrollar hipótesis, bien sea antes, o durante, o después de la recolección de los datos (Hernández Sampieri, Fernandez Collado, & Baptista Lucio, 2010); Esto le posibilita un mayor grado de flexibilidad al investigador, en la medida en que este puede avanzar a través

de las fases y regresar a etapas previas, si lo considera necesario, para relacionar datos y resultados, o replantear sus hipótesis, e incluso, para modificar la pregunta de investigación (Hernández Sampieri, Fernandez Collado, & Baptista Lucio, 2010).

El proceso de investigación con enfoque cuantitativo, se caracteriza, además, por centrarse en los sujetos que participan en la manifestación del fenómeno desde su interior; la interacción del investigador con los participantes y los datos (De la Cuesta Benjumea, 1997); la recolección de datos no se basa en métodos estandarizados ni completamente predeterminados, por lo cual no se efectúa una medición numérica, y el análisis no es estadístico, más bien, se puede decir que los datos cualitativos se definen como descripciones sobre situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas, etc., elaboradas con minuciosidad y detalles (Hernández Sampieri, Fernandez Collado, & Baptista Lucio, 2010). Finalmente, del enfoque cualitativo se puede decir que posee una lógica que va desde lo particular a lo general, es decir, *“el investigador comienza examinando el mundo social y en este proceso desarrolla una teoría coherente con los datos, de acuerdo con lo que observa”* (Esterberg, 2002, Citado en Hernández Sampieri, Fernandez Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 9).

**Paradigma:** Histórico hermenéutico

El paradigma Histórico-Hermenéutico centra su interés en la interpretación de los fenómenos que tienen lugar dentro de un contexto concreto en el desarrollo de la vida humana (López Parra, 2001). Históricamente la hermenéutica pasó de ser una exégesis de carácter exclusivamente teológica extendiéndose hasta otras disciplinas, entre ellas, las de las ciencias sociales, constituyéndose como *“el arte de interpretar textos para fijar su verdadero sentido”* (López Parra, 2001, pág. 81). No obstante, se debe aclarar que la hermenéutica no se agota en la interpretación de textos literarios *per se*, ya que se considera que todo discurrir del comportamiento humano es susceptible de interpretación, y esto puede tener lugar tanto en la

realidad social como en un texto escrito. Sea cual fuere el ámbito en el cual se sitúa la hermenéutica, el intérprete intenta, en un proceso de reconstrucción, desentrañar la intención original de los autores involucrados, procurando ser empático con estos, es decir, intentando situarse en la posición desde la cual sucede un emergente para identificar la intencionalidad de los sentimientos, emociones, y comportamientos (López Parra, 2001).

Cabe mencionar, finalmente, que el enfoque Histórico-Hermenéutico posee un carácter naturalista, lo que implica la comprensión del fenómeno como un proceso que no puede ser separado de las personas y las situaciones reales en las cuales aquel se despliega. (López Parra, 2001).

**Método:** Investigación fenomenológica.

Como psicólogos nuestro interés está dirigido a entender lo que la gente piensa o siente de acuerdo a las circunstancias que le rodean, y a su vez cómo estas formas influyen de manera considerable lo que dichas personas llaman cotidianidad. La fenomenología en ese sentido nos resulta muy adecuada como método para acercarnos a la realidad de las personas, pues este método se encuentra dirigido al estudio de la experiencia de vida del sujeto, la cual es abordada por medio de una descripción de los significados que van adquiriendo dichos fenómenos al ser experimentados por el individuo, para así poder hacer un análisis y descripción de los mismos. La fenomenología se fundamenta en una necesidad de no generalización de la conducta humana, es decir, que es de suma importancia que el investigador procure acercarse lo más posible a la realidad en cuestión, que la observe, la detalle, y la registre, pero tal cual y como esta se presenta, tratando de evitar juicios de valor y conservando la naturaleza misma del fenómeno, de manera que al momento de abordarlo, este no se encuentre sesgado, permitiendo así una mayor comprensión del mismo.

Por tales motivos, la fenomenología como método investigativo fue la elegida por el equipo de trabajo para abordar desde la perspectiva psicológica la Leyenda del Señor de los Milagros del municipio de San Pedro de los Milagros en el departamento de Antioquia, pues se consideró la más pertinente, ya que permitía un acercamiento más riguroso a la realidad de las personas, y aún más tratándose de una leyenda que ha existido en el pueblo desde hace mucho tiempo, que le da significado al mismo y con la cual cada uno de sus habitantes puede interactuar de manera diferente, por lo que se hace necesario acercarse de manera desprejuiciada a relación que las personas del municipio han ido estableciendo con la imagen y cómo interactúan con la misma.

#### **Elección de la muestra y métodos de recolección de datos:**

Para efectos de la investigación fenomenológica que se pretende realizar, es necesario captar los temas principales que caracterizan la realidad que vivencia la población sampedreña entorno a la leyenda del Señor de los Milagros, para columbrar de manera más amplia la incidencia y significación de la misma dentro de los habitantes del municipio. Para este fin, se ha elegido un tipo de muestra de variación máxima, ya que permite capturar y describir los tópicos fundamentales y centrales que singularizan una realidad humana relativamente estable.

En cuanto a los instrumentos de recolección de datos que se tendrán en cuenta para la presente investigación se encuentran la entrevista individual semiestructurada y la observación no participante. Con las entrevistas se persigue conocer de primera mano las experiencias y cosmovisiones que tienen los habitantes del San Pedro de los Milagros, entorno a la leyenda autóctona del municipio. Las entrevistas se diseñarán de modo que permitan la apertura al diálogo y la expansión de conocimientos a través de preguntas orientadoras, mas no directivas. Por otra parte, la observación no participante se efectuará en todo momento que se esté en contacto con la población; este instrumento permitirá ubicar la investigación dentro de la realidad

sociocultural que se pretende estudiar, focalizando los asuntos que emerjan como más relevantes, y percibiendo mayor número de detalles de la situación abordada.

**Descripción de la población:**

La población en la cual se realizará la presente investigación está localizada en el Municipio de San Pedro de los Milagros; pueblo ubicado en la zona norte del departamento de Antioquia, Colombia.

Se seleccionarán 3 habitantes, cuyas diferencia de edades este comprendida por un intervalo de 15 años edad, partiendo desde los 20 años hasta los 85 o más ; de modo que se pueda recolectar información del fenómeno teniendo en cuenta las brechas generacionales existentes entre los sujetos participantes.

**Población:**

<b>Edad en años</b>	<b>Número de participantes.</b>
20 – 50	1
50 – 75	1
75 +	1

No	No
No	No

### **Consideraciones éticas:**

El ministerio de protección social, en la ley número 1090 del año 2006 que reglamenta el ejercicio profesional del psicólogo, define en el título 1, artículo 1, la psicología como:

“una ciencia sustentada en la investigación y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano, desde la perspectiva del paradigma de la complejidad, con la finalidad de propiciar el desarrollo del talento y las competencias humanas en los diferentes dominios y contextos sociales tales como: La educación, la salud, el trabajo, la justicia, la protección ambiental, el bienestar y la calidad de la vida. Con base en la investigación científica fundamenta sus conocimientos y los aplica en forma válida, ética y responsable en favor de los individuos, los grupos y las organizaciones, en los distintos ámbitos de la vida individual y social, al aporte de conocimientos, técnicas y procedimientos para crear condiciones que contribuyan al bienestar de los individuos y al desarrollo de la comunidad, de los grupos y las organizaciones para una mejor calidad de vida.” (Ley N° 1090, 2006)

De acuerdo con lo anterior, debe entenderse que el ejercicio del psicólogo también se encuentra en el ámbito investigativo, lo que supone una serie de consideraciones éticas y legales que deben regular su ejercicio y alcances. Por lo que, es importante resaltar las

especificaciones de las disposiciones generales que se hacen en el título dos de la ley 1090 del 2006, en su título II, artículo II, numeral V.

“Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros.” (Ley N° 1090, 2006)

A su vez, en el mismo título II, artículo II, número IX, precisa que la decisión de acometer una investigación con participantes humanos

“descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que

participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos.” (Ley N° 1090, 2006)

En contraste a ello, en el título II, en su artículo III, en el numeral A, se dispone que, la actividad profesional del psicólogo en el ámbito investigativo debe estar encaminada a la

“enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y sus técnicas específicas en: Diseño, ejecución y dirección de investigación científica, disciplinaria o interdisciplinaria, destinada al desarrollo, generación o aplicación del conocimiento que contribuya a la comprensión y aplicación de su objeto de estudio y a la implementación de su quehacer profesional, desde la perspectiva de las ciencias naturales y sociales”

Por otro lado, el título VII, establece el código deontológico y bioético del profesional en psicología, en su artículo VII, las especificaciones que deben ser tomadas en cuenta por el psicólogo en relación con la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones; en su artículo 49, refiere la responsabilidad que tienen los profesionales en psicología que se dedican a la investigación, con los temas de estudio, la metodología implementada y los materiales usados, con respecto al análisis de sus conclusiones y resultados, como también con la divulgación de esta y las pautas que deben hacerse para su correcto manejo (Ley N° 1090, 2006). Para esto, en su artículo 50, la presente ley dictamina que “los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes” (Ley N° 1090, 2006). En correspondencia con lo anterior, al profesional en psicología le será preciso evitar la utilización de información incompleta o encubierta, salvo casos, en los que según el artículo 51:

“a) Que el problema por investigar sea importante; b) Que solo pueda investigarse utilizando dicho tipo de información; c) Que se garantice que al terminar la investigación se les va a brindar a los participantes la información correcta sobre las variables utilizadas y los objetivos de la investigación.” (Ley N° 1090, 2006)

A su vez, según el artículo 52, es importante que en los casos donde se vean involucradas personas incapacitadas o menores de edad, se realice un consentimiento respectivo, el cual deberá ser firmado por el representante legal de la/s persona/s en cuestión. (Ley N° 1090, 2006).

Por último, es importante mencionar lo que refiere el artículo 55 sobre la abstención por parte del profesional en psicología frente a aquellas presiones o condiciones que signifiquen una pérdida de objetividad y criterio, o que puedan obedecer a intereses que

amenazan con dar un uso indebido de los hallazgos realizados durante la investigación (Ley N° 1090, 2006). Así mismo, la presente ley, establece que todo psicólogo tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos realizados, los cuales podrán ser divulgados y publicados con la debida autorización de los autores (Ley N° 1090, 2006); a lo que habría que añadirle, que cumplan con todos los parámetros éticos y legales que garanticen la transparencia y legitimidad de la labor psicológica.

Además, atendiendo a las disposiciones que se dictan en El Código de Núremberg (1946), la presente investigación se ciñe a las normas básicas de bioética que rigen el proceder científico con humanos, garantizando la integridad, dignidad y respeto; estas son:

1. El consentimiento voluntario del sujeto es absolutamente esencial. La persona tiene toda la libertad de participar o no de los estudios; por ello tiene la capacidad legal de dar su consentimiento, sin ningún elemento de fuerza que subvierta su libre albedrío.

2. El experimento o estudio debe realizarse con el ánimo de obtener resultados fructíferos para el bien de la sociedad, que no sean procurables mediante otros métodos o maneras de estudio, y no debe ser escogido al azar ni ser de naturaleza innecesaria.

3. El experimento debe ser diseñado teniendo en cuenta los resultados de su aplicación en animales y en pleno conocimiento de la naturaleza de la enfermedad u otro problema de estudio; de manera que los resultados anticipados justifiquen la ejecución del experimento.

4. El experimento o estudio debe ser conducido de manera tal que evite todo sufrimiento y daño innecesario en el sujeto, sea físico o mental.

5. Ningún experimento puede ser conducido donde hay una razón a priori para asumir que puede ocurrir la muerte o daño irreparable: menos, quizá, en aquellos experimentos donde los realizadores del mismo también participen como sujetos de experimentación.

6. El grado de riesgo tomado no debe exceder nunca el determinado por la importancia humanitaria del problema a ser resuelto por el experimento.
7. Se deben proveer las precauciones y cuidados adecuados y tener la mayor cantidad de protecciones posibles para que el sujeto no se lesione, incapacite o muera.
8. El experimento o estudio sólo debe ser conducido por personal altamente calificado para realizarlo; el grado de técnica más alto es requerido para ejecutar todas las etapas del experimento.
9. Durante el curso del estudio o experimento, el participante es libre de abandonar el proceso, en caso de que sienta que no es capaz de continuar.
10. Durante el curso del estudio o experimento, el científico que lo ejecuta debe estar preparado para interrumpirlo en caso de que en virtud de su juicio y sensatez perciba que, bien puede haber un daño, lesión o incluso muerte para el sujeto bajo experimentación.

### **Referente teórico:**

El mito es una narración fantástica que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, se transmite de generaciones en generaciones y en ese proceso puede sufrir algunas modificaciones, aunque su esencia permanezca intacta. Oyaneder (2003), plantea que el mito desarrolla una importante función en aras de formalizar una realidad como un todo coherente con un sentido determinado. De acuerdo con este autor, el mito nace con una función esencial: explicar las cosas y al hombre mismo. Ahora bien, lo que implica para el hombre tener mitos que lo expliquen es muy importante, pues este tipo de narraciones son factores imprescindibles para que los individuos se inscriban en una cultura determinada, como postula Oyaneder, "(...) un mito que tenga vigencia integra al individuo que de él participa en una constelación de creencias, que le proporciona los puntos de referencia necesarios como para que

la vida tenga sentido, ubicándose en relación a ellos” (Oyaneder, 2003, p. 98). Los mitos, si bien responden a iniciativas ideológicas, religiosas, soteriológicas, etc., no se agotan en dichos discursos; Oyaneder (2003) también propone que no solamente lo que podemos llamar “grandes mitos”, cumplen una función de sustentación, también lo hacen aquellos que no son tan preponderantes en un contexto histórico, aquellos que quedan como vestigios de los mitos imperantes; debido a que los grandes mitos pueden perder vigor y sentido al pasar el tiempo, relegándose a simples fábulas, y como consecuencia las personas pueden dejar de sentirse identificadas. Cuando estas situaciones se presentan, los elementos míticos que están de fondo a la narración, pasan a un nivel mayor y pueden sustituirla. Camarena y Tunal (2009), dirían entonces que los mitos tienen lugar en la realidad en la medida que las personas los reproducen y transmiten a otras generaciones por medio de la tradición oral, la cual le permite al mito tomar un lugar en espacio y tiempo de la interacción convirtiéndolo en realidad; el mito adquiere entonces, un carácter valioso, en la medida que le permite a las personas explicarse hechos de la realidad a través de un tiempo histórico de las sociedades.

Por otra parte, las leyendas también son narraciones que se transmiten oralmente y a través del tiempo. Castillo (2017), plantea que debido a estos factores de transmisión y generatividad, la leyenda cobra un componente de ambigüedad, pues con cada versión que se estandariza, algunos de los elementos de su trama cambian también, como los nombres o los personajes. Además, en contraposición con el mito, Castillo, propone que las leyendas “(...) parten de un hecho real, que se combina con lo ficticio para dar respuesta a una situación, (citando a Rojano) ‘a algo que no puede explicar el propio ser humano desde sus posibilidades’” (Castillo, 2017, p. 2). En este orden de ideas, se puede columbrar que la leyenda goza de un componente de realidad, que si bien no es total, marca una diferencia con el mito, el cual

responde a narraciones del orden de lo imaginario meramente. Se dice que no es total, porque en las leyendas también se imprime un componente de imaginación, al respecto es menester mencionar que, como bien lo postula Castillo “La imaginación acompaña de cierta manera a estos relatos populares: esta fuente de creatividad ha ayudado a las comunidades a forjar su identidad y su propia concepción del mundo, por ello, nos permite conocer las creencias de determinada época dependiendo de su contexto y su preservación” (Castillo, 2017, p. 3). Por su parte, Morote (2005), también reafirma lo que se viene comentando, aludiendo a que cuando se habla de leyenda, se introduce en el campo de una narración que si bien puede estar a veces anclada a lo real, en otras ocasiones se escapa de la realidad, para incursionar en lo maravilloso, esotérico, fantástico, extraordinario, paranormal y añade que este componente imaginativo “(...) irrumpe con una fuerza inusitada en ciertas formas de vida actual y está contribuyendo a la permanencia de una narración imaginativa, tradicional y premoderna y a la transmisión de lo que se conoce por leyenda urbana como aquella que mezcla elementos de la tradición y de la modernidad...” (Morote, 2005, p. 393). De acuerdo con este autor, la esencia de todas las narraciones orales, como los mitos, las leyendas o los cuentos, está en que relatan situaciones del pasado, que, desde el momento de su aparición, constituye una estructura permanente que posibilita unos modos de pensar al interior de la relación entre individuo y lenguaje.

El mito proviene de la tradición oral, y como lenguaje, remite a una acción, la cual toma forma y se concreta en la realidad, por lo que, se puede decir que esta se compone de una serie de accionares, que por su carácter mitológico se transforman en ritos, y posteriormente devienen en costumbres que se van asumiendo paulatinamente y se instauran en las sociedades, de manera tal que se consolidan como prácticas comunes y pasan a ser parte significativa de la cultura.

Como diría Cazeneuve (1971) citado en Camarena y Tunal (2009), los ritos son precisamente concreciones de la realidad que toman forma a través de un sistema de símbolos, que no pueden ser considerados únicamente como fantasías, pues la unidad que los conforma se compone de lenguaje y de acciones que se suceden simultáneamente provocando realidad, es decir, que el mito se presenta como lenguaje que incita un accionar, en este caso, un ritual.

La religión se nos presenta como un fenómeno interesante de analizar, pues esta se compone de unas creencias que se instauran en las personas por medio de unos textos sagrados, que provienen de una tradición oral; a menudo puede observarse cómo creyentes se reúnen para escuchar la palabra que ha dado origen a su fe, y en este acto, se forman rituales, que comienzan a tener un lugar imprescindible dentro de su tradición, pues lo que en un comienzo los congregaba alrededor de una acción específica, como dar un lugar a su creencia a través de un ritual, devenía luego en un nuevo fenómeno que no habrían advertido antes, y que comenzaba a consolidarlos como grupo y a crear identidad entre ellos.

Sucede entonces, como expresa García Giraldo (2014), que para las personas creyentes es de suma importancia realizar acciones periódicas que le den sentido y coherencia a su fe, pues es por medio de dichas prácticas, que se da un reconocimiento mismo de la existencia de la figura que se venera, y se le otorga el papel de un ser superior, sobrenatural y trascendente, a quien es debido respetar y rendir tributo; en esa medida, al considerarlo y sentirlo como un ser que está por encima de las cualidades humanas, se le confiere una distancia misma de la vida, la cual suscita el deseo de ser suprimida o eliminada, ya que lo que espera el creyente es poder llegar a un estado de integración o unidad, el cual no puede alcanzar desde el plano físico, por lo que el culto que rinde a aquellas imágenes que considera un reflejo de su fe, son el puente necesario para alcanzar la anhelada comunión con el objeto santo, consiguiendo posteriormente, que dicho acto se convierta en ritual.

El ritual, guarda un significado muy profundo dentro de las culturas, ya que no es simplemente una actividad social, sino que cumple importantes funciones psicológicas para quienes lo realizan; ya que además de congrega a las personas, el ritual fortalece la creencia, fomentando una sensación de unanimidad, donde se adquiere una certeza frente a la existencia y presencia de lo sagrado, que se profundiza al percibir que los presentes también son testigos de la misma experiencia. (García Giraldo, 2014, pág. 24)

Adicionalmente, como instrumento de la fe y ubicado en cierta medida como una forma de ritual, el rezo y la oración son ejes fundamentales de la vida de un creyente, pues en ellos se manifiesta la sensación de comunicación y conexión sagrada, donde se siente que hay un ser superior que escucha sus súplicas y que está dispuesto a concederles favores, en la medida que se le rinda un tributo constante; de lo contrario, esta imagen sagrada, puede, por medio de su poder absoluto, negarse a dar una respuesta. En consecuencia, puede decirse que el poder de la oración, es en sí mismo limitado, obligando a los fieles a reconocerse como impotentes frente al designio de lo sagrado. (García Giraldo, 2014, pág. 26)

Sintetizando lo expuesto hasta ahora, podemos pensar los ritos religiosos como aquel accionar de un conjunto de sujetos que comparten un espacio y un tiempo en torno a un fin particular. Al hablar de fin particular no se alude a la existencia de un principio genérico que congregate a los miembros de una religión, pues diversos móviles los pueden llevar allí; más bien, se puede pensar que lo que comparten es una narración que explica los sucesos del mundo, y que a la vez propicia una serie de creencias y acciones para desenvolverse en él. Es de añadir que, si bien los espacios que propician los rituales se extienden en un tiempo y lugar particular, compartido, cuando terminan no se extinguen, y acompañan al sujeto en su ausencia. Moscovici se expresaría al respecto diciendo:

Esta relación de sujeto a sujeto en su relación con el objeto puede concebirse de manera estática o dinámica, es decir, puede corresponder a una simple “co-presencia” o a una interacción” que se traduce en modificaciones que afectan el pensamiento y el comportamiento de cada individuo (Moscovici, s.f, Pág. 4).

No obstante, el objeto al cual hace referencia Moscovici no alude exclusivamente a un objeto físico, sino que también puede considerarse como una representación, es decir, a la evocación de un objeto ausente. Esto podría explicar la influencia del mito y la leyenda, enmarcado en una narración religiosa, en diversos momentos de la cotidianidad.

La cotidianidad circunscribe a su vez una serie pautas comportamentales que funcionan como herramientas para afrontar las ocurrencias de la vida diaria, posibilitando que estos se presenten como más fáciles de resolver, y desgastando menos a las personas; y no menos importante: permitiendo prever las respuestas de los otros (Matthes y Schütze, 1981, Pág. 47, citado en Wagner & Hayes, 2011, Pág. 25).

En este orden de ideas, la representación social se estructura como una forma de conocimiento de lo cotidiano, una forma de conocimiento social adquirido por un grupo de seres humanos en el seno de un espacio, un tiempo, y un lugar en común. Precisamente, en un contexto donde impera un discurso religioso que explica el origen y el devenir de las cosas, se hace más factible la emergencia de una forma de pensamiento social involucre directamente dichas narraciones, e incluso, en la que tomen partido los ritos promulgados por una religión. Denis Jodelet recuerda, al referirse a las representaciones sociales que:

Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Jodelet, 1986, Pág. 473).

Para ejemplificar todo lo anteriormente enunciado, se recurrirá a la leyenda del “Señor de los Milagros”; esta nace en el municipio de San Pedro de los Milagros, perteneciente a la subregión del departamento de Antioquia; este se encuentra ubicado en la cordillera central de los Andes, a unos 2475 metros sobre el nivel del mar, y cuenta con una extensión según el Instituto Geográfico de Agustín Codazzi de 232 kilómetros cuadrados, distribuidos entre el área rural y urbana. Dicho territorio, limita al norte con municipios de Belmira y Entrerriós; al oriente con los municipios de Donmatías y Girardota; al occidente con el municipio de San Jerónimo; al sur con los municipios de Bello, Girardota y Copacabana; y se encuentra a 40 kilómetros de la ciudad de Medellín. (Múnera, 2008).

San Pedro de los Milagros, es un municipio marcado fuertemente por la tradición católica, sus fiestas patronales y ceremonias giran en torno a la reconocida imagen del “Señor de los Milagros” que impera en dicha población, y la cual dio origen a una reconocida leyenda que habla de cómo llegó la imagen de este Cristo al pueblo, y la manera en la que decidió quedarse. De acuerdo con la tradición oral, esta historia ha sido transmitida de generación en generación, de la siguiente manera:

"Siendo mayordomo de Fábrica de la Iglesia de San Pedro el señor Nepomuceno Gutiérrez, llegaron a la población dos viajeros que decían venir de la ciudad de Buga, perteneciente hoy al departamento del Valle y que parece tenían el oficio de comerciantes en Cristos hechos en madera a imitación del Milagroso Cristo de esa ciudad.

Estos señores, ofrecieron en venta al Mayordomo de Fábrica la única imagen que les quedaba; pero el señor Gutiérrez rehusó comprarla, sea porque la iglesia estuviese ya provista de Cristo, o sea porque le hubiese parecido excesivo el precio, pues pedían la suma de \$300 y el mayordomo les ofreció \$200, sin que pudiesen llegar a ningún acuerdo. Después de haber dejado contemplar la imagen por todos los presentes, los comerciantes resolvieron regresar con ella por

la vía de Copacabana. Ya en las afueras de la población, en Morro Negro, el carguero empezó a sentir un peso extraordinario en el precioso fardo que a espaldas llevaba y a cada paso se aumentaba tanto, que al fin se vio obligado a aproximarse a un pequeño barranco para depositarlo, lo que ejecutó, no sin gran trabajo, a causa del mismo peso que ya casi le derribaba. Comunicada esta noticia a los vecinos del lugar y a los que por allí pasaban, hubo gran concurso de gentes que se acercaban y contemplaban más cuidadosamente la imagen, la que los llenaba de admiración y conmovedora unición. Todos se dieron cuenta del enorme peso que el cristo había adquirido, pero nadie pudo encontrar la causa de semejante cambio. Comprendieron, se dieron cuenta, se trataba de un estupendo milagro, por medio del cual la Santa Imagen manifestaba el deseo de permanecer en la población de San Pedro. Determinaron regresar con ella al pueblo y con eso se verificó el segundo de los milagros, es decir, que apenas volvieron cara el Cristo recobró su natural peso. Los acompañantes, que ya eran muchos, siguieron en procesión cantando y contando las maravillas de que habían sido testigos. Llegaron al templo y presentaron el Cristo al mayordomo, refiriéndole lo que había pasado; este se arrodilló, pidió perdón de su poca generosidad y como los comerciantes prometieron dejarlo por la suma que se les había ofrecido, sacó los \$200 y los entregó por su rescate. Así quedó instalado en este pueblo "EL CRISTO MILAGROSO" como desde entonces se llamó el que así principiaba la no interrumpida serie de milagros en favor de la humanidad doliente." (Múnera, 2008).

## **Resultados**

Para llevar a cabo la recolección de información se utilizaron entrevistas semiestructuradas con una muestra selecta de tres personas oriundas de San Pedro de los Milagros, quienes tenían edades diferentes con la intención de que reflejaran momentos generacionales distintos. Los datos recolectados durante las entrevistas fueron transcritos al programa Microsoft Word manteniendo fidelidad a lo relatado por los entrevistados; y

eventualmente, dicha información se codificó en una matriz de análisis en el programa Microsoft Excel. Con todo ello se lograron columbrar las siguientes categorías: leyenda, tradición, fe y representación.

### **Leyenda**

Entre las subcategorías que componen esta categoría se encuentran Historia del Señor de los Milagros, tradición oral y existencia del Señor de los Milagros.

Respecto a la categoría de leyenda, se hallan convergencias dentro de la información que aportaron los entrevistados sobre el origen del señor de los milagros en el municipio. Un punto de convergencia entre ellos se refiere a los motivos que de la compra del cristo: coinciden al manifestar la imposibilidad de quienes lo cargaban para continuar el camino hacia la ciudad de Medellín, debido al peso excesivo que adquiriría al alejarse del pueblo, tras las reiteradas negativas de los habitantes del municipio para hacerse al cristo con el precio original. Así lo expresan:

De la historia del señor de los milagros conozco desde el principio que en la entrada acá a San Pedro en un punto que se llama Tierra Adentro aparecieron unos señores vendiendo unos cristos. Vendieron los cristos y quedó uno solo; ya se lo iban a llevar porque no había quién lo comprara... la gente en ese tiempo habían muy poco civilizados, entonces no compraron ese cristo, y entonces ya se fueron para Medellín con él, por el camino que se llama Tierra Adentro, que en ese entonces no había carreteras y al llegar a un terreno perteneciente a San Pedro, muy cercano al pueblo, y los que lo llevaban iban muy cansados, lo descargaron para ellos reposar un poco, cuando ya saciaron e iban a seguir el viaje se pararon a coger el cristo y el

cristo no lo pudieron alzar, se reunieron todos, al principio se reunirían dos o tres, pero cuando lo agarraron, de rato en rato pesaba más y no lo pudieron coger, entonces empezaron a preguntarse por qué no se podía mover, sabiendo que cuando lo llevaban él no pesaba tanto y entre más fuerza hacían más pesaba, pero volteaban para acá para San Pedro y no pesaba, volteaban para allá con él y se hacía el pesado, entonces no pudieron arrancar con él para allá sino que se tuvieron que devolver para acá. Desde ese entonces, empezó el Señor de los Milagros a pesar acá en San Pedro y no lo han podido sacar, quedó aquí permanente (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Lo expresado por esta entrevistada da cuenta de que el cristo se hizo pesado después de que los vendedores se posaron a descansar cerca a Tierra Adentro; además, enfatiza en que no lo podían cargar sólo en una dirección: hacia Medellín. No obstante, al encaminarse en dirección al municipio el peso disminuía. Debido a esto fue que se vieron impelidos a dejarlo en el municipio, de donde no lo han podido sacar.

Algo similar expresa un entrevistado de menor edad:

Pasaban con el señor de los milagros deambulando de pueblo en pueblo, y ya llegaron con él a san pedro, y ya la parroquia, o sea, lo quisieron dejar ahí en san pedro. Iban por el monumento que le hicieron al señor de los milagros al lado de Colanta, y llegó a esa parte de esa terminación en que se les puso pesado. Y de ahí la gente que lo llevaba caminando de ahí no pudo pasar. Se lo llevaron para San pedro y él volvió livianito. Pero querían traerlo a Medellín y se los volvió pesado llegando a ese punto. Y ya supuestamente lo compraron, lo dejaron en la iglesia de San Pedro y desde eso existe (W, 46,

M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En líneas generales, hallamos que la situación nuclear de la historia acontece en el regreso a Medellín, que es ahí donde el cristo se pone pesado y se hace imposible avanzar con él, excepto si toman dirección a San Pedro. Avanzar con él hacia el municipio es la única condición que hace posible el desplazamiento.

Ahora bien, una versión distinta a la historia es expresada por la entrevistada más joven; quien, no obstante, expresa el elemento central de la historia: el cristo no permite avanzar en dirección opuesta al pueblo. Dice ella:

Bueno, lo que conozco sobre la historia del señor de los milagros, es que hace un tiempo atrás lo que hicieron fue que, muy devotos en san pedro, son muy católicos, decidieron llevar al cristo de San Pedro a otro lugar, pues, decidieron trasladarlo, eh, sucede que no pudo, pues, no pudieron trasladarlo, cada vez que avanzaban se hacía más pesado, entonces la gente creyó que él por voluntad decidió quedarse aquí, fue como un milagro. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En este fragmento encontramos que el cristo ya estaba en el municipio, y en algún momento decidieron trasladarlo a otro lugar; lo cual fue imposible debido al peso que adquiriría a medida que avanzaban con él. Además, ella añade un elemento que no habían considerado los otros entrevistados: que la gente creyó que el cristo tenía voluntad. Esta fue el motivo por el cual se hacía pesado, pues él había decidido quedarse.

Sintetizando los anteriores fragmentos encontramos un elemento en común: el cristo se hizo pesado cuando se lo llevaban de San Pedro. Y aunque cambien matices, o detalles, el peso del cristo es central en la historia, a este se le atribuye el hecho de que esté en el

municipio. Por el peso excesivo se hizo imposible llevárselo a Medellín, sólo en dirección al pueblo se tornaba liviano y permitía el avance con él.

Ahora bien, los elementos que cambian entre las historias no han de sorprendernos, ya que este tipo de relatos no pretenden ser unívocos, más sí buscan transmitir un saber esencial que resulta importante para la comunidad en cuyo seno se circunscribe, y en este sentido logran su cometido: dar cuenta del origen del Señor de los Milagros. En este proceso se hace uso del lenguaje, y más específicamente, del lenguaje oral como medio para transmitir saberes. Uno de los entrevistados relata haber conocido la historia de este modo:

Esa es la historia que conozco, pues que he escuchado, que los padres han dicho y las personas de edad en San Pedro han confirmado [y añade]... La conocí a los 23 años. Llegué a los 16 pero cuando tenía como 22 años comencé a indagar, y los comentarios de la gente... Uno se ponía a dialogar con ellos y ya empezaba uno a conocer la historia del señor de los milagros. (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En la anterior cita el entrevistado hace alusión al diálogo con la gente, y este proceso es necesario ponerlo de relieve ya que, es justamente una de las formas de interacción a través de la cual se hace posible transmitir y perpetuar un saber importante para un colectivo, que en este caso es la historia del municipio en el cual se desarrolla la vida cotidiana. Finalmente, dentro de esta misma categoría se ha de mencionar la existencia del Señor de los Milagros. En la entrevista se hace referencia a esta como producto de un acontecimiento: el hecho de que el cristo se hiciera pesado y lo dejaran en el municipio. Esta situación da lugar a lo que posteriormente se consideraría el primero de sus milagros. Y así, el cristo, el de los milagros, existe desde que se quedó.

Y de ahí la gente que lo llevaba caminando de ahí no pudo pasar. Se lo llevaron para San Pedro y él volvió livianito. Pero querían traerlo a Medellín y se los volvió pesado llegando a ese punto. Y ya supuestamente lo compraron, lo dejaron en la iglesia de San Pedro y desde eso existe (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

### **Tradición**

Por otra parte, la tradición como categoría emergente se pudo colegir gracias a aportes de los entrevistados con respecto a las costumbres que giran en torno al señor de los milagros. Frente a esto, es importante rescatar que la tradición, como categoría, no parece estar necesariamente ligada a la creencia, es decir que, una persona puede ser habitante del municipio de San Pedro de los Milagros, presenciar todos los actos conmemorativos que giran alrededor de dicha figura, tener plena conciencia de su existencia y de la importancia que esta le significa al pueblo, pero no por ello ser fiel o devota a tal imagen. Esto podría explicarse, en el hecho de que la tradición en sí misma, pudo, en algún punto de la historia, cobrar más sentido que la imagen a la que se le rinde tributo, divorciándose de su significado original, e instaurándose como tradición, independiente de su vigencia o importancia para las presentes generaciones.

“Pues, es más una idea que la gente siempre ha visto como una tradición de creer que el Señor de los Milagros” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Puede ser que la creencia aparezca cuando esta se transforma en una tradición que toma lugar dentro de un pueblo, y cuya influencia genera un llamado a todos los habitantes para considerar como real y digna de tributo, una figura religiosa específica, como estaría siendo

señalada en este caso, por una de las personas entrevistadas, la imagen del Señor de los Milagros en el municipio de San Pedro.

La creencia y su transmisión, como subcategoría, quizá denote entonces algo más profundo, que no tiene que ver exclusivamente con el hecho de señalar que una figura religiosa determinada existe o no, poniendo en entredicho la relevancia que esta tiene en la vida cotidiana de las personas como representación, ya que la creencia en sí misma, aparece como aquello que debe nutrirse constantemente de otros aspectos, como lo son la tradición y su consiguiente transmisión, cuyo valor se encuentra en la permanente renovación que otorga a dicha creencia. Y es en esa medida, en la que se puede hablar de que tal vez lo que se teje allí es un entramado, donde la una conlleva a la otra.

Por un lado, está claro el hecho de que todos los habitantes se hallan de alguna manera, bajo la influencia que genera la imagen del Señor de los Milagros, que se encuentra tan arraigada en el pueblo, lo que significa que la mayoría tiene acceso a la tradición, pero no por esto debe asumirse que todos interactúan de la misma forma con dicha imagen. Hay algo que aparece permanentemente en el pueblo, y que sin duda cobija a sus habitantes, sin embargo, no todos están obligados a rendirle culto. Como es el caso de la entrevistada más joven, la cual expresa lo siguiente:

“No, pues, es que yo siento que no soy tan interesada por ese tema, no es como que yo me interese mucho por eso” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Ahora bien, el hecho de que existan en el pueblo personas que no son tan devotas al Señor de los Milagros, no significa obligatoriamente que rechacen su existencia, pues comprenden que esta hace parte de la identidad de sus habitantes, y por tanto ocupa un lugar

relevante dentro de la historia del municipio, que como grupo se ven llamados a compartir y conmemorar, aunque dicha imagen no tenga, a modo personal, el mismo grado de importancia.

Por ejemplo, una de las personas entrevistadas, particularmente, la mayor de todas refiere que:

“Por ahí como a los... a los quince, cuando yo tenía quince años ya mentaban al señor de los milagros, a mí no se me olvida porque eso se lo inculcan a uno mucho.” (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En tanto lo que esta persona expresa, puede ser representativo frente a la idea que se viene elaborando, sobre cómo la tradición puede desembocar en la creencia, y esta a su vez, puede renovarse a través de la tradición. Sin embargo, añade un elemento de valor para el presente trabajo, y tiene que ver precisamente con la influencia que experimentan desde temprana edad los sampedreños frente a la imagen del Señor de los Milagros, la cual se erige como una figura central en la vida del pueblo, y que comienza a configurar unas formas características de interactuar con el sentido de lo religioso, que se instaura como sello distintivo de dicho municipio, provocando que no sólo sean sus habitantes quienes se ven llamados a tomar parte dentro de la creencia, sino que también las personas de otros municipios, ciudades, departamentos, e inclusive, de otros países sientan un interés, ya sea por conocer la historia y su tradición, o por sumarse a sus creencias y costumbres religiosas.

Aquí emerge pues, una de las subcategorías que hacen parte de la tradición, llamada turismo religioso, donde se encontró que una de las personas entrevistadas hacía continuamente referencia a la importancia que tiene la imagen del Señor de los Milagros a la hora de atraer los extranjeros al pueblo, ya que, según esta:

“es una de las imágenes por las cuales los turistas visitan más el municipio” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Lo que quiere decir que hay algo frente a esta figura que no deja de llamar la atención de muchas personas, sean oriundas o no del municipio de San Pedro, y que tiene que ver con los milagros que durante años se le han atribuido a esta imagen y la fe que se ha establecido en ella a raíz de dichos sucesos.

Esta persona, señala a su vez que:

“He escuchado que muchas personas se han curado de algún tipo de enfermedad, personas que, más que todo los turistas, vienen a prestar como promesas sobre algo, y que ellos sienten que se les ha cumplido” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En consecuencia, podría decirse, que la imagen adquiere un significado particular en cuanto las personas le otorgan una serie de sucesos poco habituales, que rozan con lo milagroso, y que no hallan explicación posible dentro de lo cotidiano, por lo que la única respuesta que existe como viable, es la intervención de una entidad divina en la vida de aquellas personas devotas que le rinden culto.

De lo anteriormente enunciado, surge otra subcategoría que se define a través de la palabra **promesa**, y que envuelve en sí un accionar concreto que se despliega frente a la creencia que tienen las personas respecto a los milagros que son realizados por el Señor de los Milagros, ya que quienes tienen su fe puesta en él consideran necesario realizar una suerte de “pago” de aquella promesa que se realizó en su nombre, si este accedía a conceder un favor especial a quien acudió a él. Como por ejemplo lo expresa una de las personas entrevistadas, al rescatar que:

“Debido a eso es milagroso, y me ha hecho buenos milagros a mí; sobre el trabajo, problemas que yo he tenido voy y le rezo y él me ha cumplido los milagros.” (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Adicionalmente, esa fe que tienen los sampedreños puesta en la imagen del Cristo milagroso, no se manifiesta exclusivamente en la oración, sino que también se exterioriza por medio de unas ceremonias conmemorativas, las cuales buscan rescatar y renovar el nombre del Señor de los Milagros, tan central y representativo del pueblo. De allí emerge entonces la subcategoría ritual, que tiene que ver con los rituales que se llevan a cabo dentro del municipio, y que constituyen un legado cultural, social y religioso, que permite mantener vigente una tradición, que en dicho caso se halla emparentada con la religión católica predominante en San Pedro.

Por ejemplo:

El 3 de mayo se celebra el día del Señor de los Milagros, tienen que traer muchas fuerzas armadas, porque viene gente de toda clase, y no todos vienen donde el Señor de los Milagros, sino que vienen de otras maneras. Sube la gente arrodillada desde la parte de debajo de la iglesia hasta arriba agradeciéndole al Señor de los Milagros, y luego le dan el testimonio al padre (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Claramente, la tradición expresada a través de los rituales permite que las figuras a las que se les rinde tributo sean reforzadas socialmente y se mantengan vigentes en la vida cotidiana de sus habitantes, por ello, en San Pedro se puede encontrar que,

Cada ocho días en misa hay testimonios de los milagros del señor de los milagros, se ponen a contar lo que el señor de los milagros les ha hecho y se ponen a llorar. (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018)

Por otro lado, una de las personas entrevistadas también refiere que, cada año hay un día especial en que se celebra el día del señor de los milagros. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Puede decirse, que no solamente las celebraciones anuales, las misas y las procesiones que se hacen para rendir culto al señor de los milagros son las únicas actividades que existen en el pueblo, pues, como expresa otra de las personas entrevistadas,

Están las novenas, que son nueve. Salen con él para las veredas. Para cada diferente vereda lo sacan en el carro. El último día de la novena lo sacan hasta el Tambo en la bendición de todos los carros; lo acompañaban en un desfile de carros. Pero un día en cada novena lo sacan al parque para bendecir todos los carros: unos días las motos, otro los carros, otro las volquetas; y el último día lo acompañan hasta la virgen del Carmen. Todos los carros lo acompañan y vuelven hasta el pueblo (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

## **Fe**

Otra de las categorías que se pudo vislumbrar luego de analizar la información recolectada por medio de las entrevistas y los datos de las matrices fue la que corresponde a Fe. Dentro de esta categoría se contemplan las subcategorías de creencia y milagro. En cuanto a la categoría de fe se puede mencionar que engloba una serie de fenómenos que acontecen en el seno de la religión católica, y en los cuales se involucran inextricablemente procesos personales como

las creencias, la percepción de protección frente a situaciones que sobrepasan la capacidad de control y comprensión. Así lo expresan los entrevistados:

Y como esa experiencia hay muchas personas que cuentan milagros del señor de los milagros. Yo he tenido hijos que se han visto enfermas, o nueras, operaciones delicadas, como sabe usted de esas enfermedades que están de moda ahora, y se han sanado. Yo misma me he enfermado y los médicos a veces no me han podido encontrar lo que tengo, entonces me pego del señor de los milagros y me siento muy bien (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Se puede entrever cómo la fe se configura en la base de una creencia, la cual es una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas.

Consecuentemente, la creencia tiene un influjo en la vida personal de los sujetos, esta incidencia hace que el afecto se dirija a la veneración y confianza en una entidad que protege, ayuda, defiende o sana. Así, los hechos que tienen cabida en la vida de las personas, son colaterales a la fe invertida en dicha deidad. Por ejemplo uno de los entrevistados plantea:

También el señor de los milagros nos dio un milagro, porque ella perdió un bebé a los 3 meses, y luego el médico dijo que debía tener un tratamiento por un año y

ella volvió a quedar en embarazo; y se lo ofreció al Señor de los Milagros. Que si le concedía, que esperaba no le pasara nada, ni volver a abortar, y ella se le ofrecía. Él le concedió ese milagro, y cuando la niña nació ella fue y se la llevó al señor de los milagros, y debido a eso la niña es devota del señor de los milagros (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Uno de los fenómenos que encamina la fe, es el milagro; con la intervención anterior se puede dar cuenta de que se le atribuye al señor de los milagros la responsabilidad de algo que sucede, siempre que previamente se le haya encomendado a él la situación; es como una causa y efecto. Los individuos ligan directamente un evento a las peticiones religiosas predecesoras, aunque desde la objetividad parezcan totalmente inconexas.

Además, los milagros que le ocurren a otras personas también configuran un referente para el camino de la fe; la vicariedad de eventos inexplicables cumple un papel fundamental en la adherencia de feligreses a una creencia.

Y llegar uno a un pueblo donde está el señor de los milagros, y viendo cómo a mucha gente se le concedían los milagros ya uno comenzó a creer que, referente al señor de los milagros, él hacía milagros. Y como uno llegó de una tierra pues como decir desplazado y todo y uno se encomendaba al señor de los milagros, iba uno a rezarle; y comienza uno a salir adelante. (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

El poder ver y participar de los milagros que le acontecen a otras personas, ayuda a consolidar una suerte de fe por vicariedad, ya que se evidencia una realidad que aunque le sucede a otra persona, sobrepasa los límites de la lógica, y por ello todos los individuos se ciñen a ella.

Además genera una esperanza acerca de un ser supremo que no sólo puede ayudar a los otros sino que si se tiene suficiente fe, uno mismo puede ser testigo de un evento milagroso.

En lo correspondiente al tópico de las representaciones sociales, se pudo evidenciar durante las entrevistas que, en el municipio de San Pedro de los Milagros, lo concerniente a la imagen del cristo y las cualidades que se le atribuyen, se explicitan en el discurso de la población sampedreña, y a su vez, este evidencia una serie de imaginarios colectivos que se han tejido alrededor de la leyenda, toda vez que la configuran como punto de referencia local tanto para quienes creen fervorosamente, como para aquellos que no son tan devotos al Señor de los Milagros. Así, encontramos dentro de lo expresado por los entrevistados:

Creo en ese cristo como si estuviera vivo en el cielo, yo le pido con fe a ese cristo y él me concede los milagros. (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Lo que expresa esta entrevistada remite en primera instancia a un modo de interacción con el cristo: al que *'le pide con fe'*; y también a la adjetivación del mismo, al cual percibe como *'si estuviera vivo en el cielo'*. De este modo se forja no sólo una idea de lo que el Señor de los Milagros es, sino de las capacidades que tiene y del lugar en el cual se encuentra, que como se aprecia, es extraterrenal. Este proceso de adjudicación de características y cualidades troquelará las maneras en que cada persona se relaciona con tal imagen; y de este procesamiento subjetivo emerge la representación, es decir, las ideas que cada uno de los individuos se hace del cristo, y las formas en las que responde a ellas.

Ahora bien, las características y cualidades atribuidas al Señor de los Milagros que han manifestado los habitantes de San Pedro a quienes se entrevistó, reflejan múltiples concepciones que no necesariamente son antagónicas entre sí, sino que constituyen partes de un

todo, cuya complejidad se remonta a la construcción en la que participa la comunidad a lo largo de un proceso que transversa múltiples generaciones. Ahora bien, es de resaltar entre ellas una cualidad: la ira, y por otro lado, una concepción del Señor de los Milagros como una imagen que, además de ser sagrada, es fiel a los sampedreños. Así lo expresan:

Si en san pedro no existiera [el señor de los milagros], y yo lo he dicho muchas veces... Hasta ahora no ha pasado nada; pero es por el señor de los milagros. No sé si llegará el día donde de pronto una ira del señor, y ya que sea por él de pronto un terremoto y que san pedro desaparezca. Pero yo llevo 24 años y allá se ve mucha maldad, mucha hechicería, mucha brujería, mucha maldad. (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Y complementa una de las entrevistadas al preguntársele qué pasaría si se llevan al señor de los milagros del municipio:

Yo no sé qué pasaría, pero la gente de aquí se hace morir aquí en el pueblo, pero el señor de los milagros no sale de aquí del pueblo. Él que se devolvió para acá, se siente capacitado para morir acá también con nosotros, acompañándonos. (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Es posible decir entonces que una versión hace referencia al cristo y le exalta con un carácter castigador y punitivo; se le muestra como quien ejerce el poder sobre las personas que corrompen la ley de dios. No sería raro que se piense, en este sentido, en un dios castigador tal como el del antiguo testamento, sobre todo cuando se hace referencia a las conductas que desde la antigüedad fueron censuradas socialmente en pueblos cristianos, entre ellas la prostitución o la brujería. En la otra cara de la moneda encontramos al cristo representado con cualidades más benevolentes, y en el cual se exalta que el cristo, al igual que Jesús Cristo hijo de dios, moriría

con “nosotros”, refiriéndose a los habitantes del pueblo; esto como gran fidelidad hacia el pueblo en el cual se encuentra y del cual decidió no salir.

En este punto se debe mencionar que aquellas características no son azarosas ni fortuitas; que cumplen funciones sociales dentro de las lógicas comunitarias. Hay situaciones ante las cuales se produce incertidumbre, en donde no se tiene idea de lo que acontecerá a futuro, y es aquí cuando las creencias, las mitologías u otras formas de relato posibilitan el despliegue de respuestas provenientes del saber social. El siguiente fragmento refleja la transmisión generacional de un saber:

Desde pequeña, me dieron la imagen sobre eso y desde siempre he tenido como la creencia sobre eso. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Como dice la entrevista, desde una temprana edad se comienzan a transmitir creencias y actitudes respecto a los elementos más importantes de una sociedad, en este caso es el cristo. De este modo comienza en proceso de influencia social, por medio del cual se instauran preceptos morales, sociales, o religiosos que son compartidos y aceptados en el seno de un grupo humano. No importa entonces que se produzcan desavenencias entre lo aprendido y lo que eventualmente se reflexiona así devenga en contradicción. ¿Por qué? Se podría pensar en algo que parece corresponderse con el orden de la tradición, de la herencia y del legado cultural, que no necesariamente tiene porqué corresponderse con una elección propia del sujeto. La persona puede tener la imagen del cristo con sus cualidades presente en su cotidianidad, y sin embargo, puede ser que esta no tenga un impacto muy significativo en su vida, más que el hecho que la hace parte de un grupo, pero a la vez no se identifica con el mismo.

Complementando lo anterior, es posible entrever en las entrevistas que existe una divergencia en la muestra poblacional más joven respecto de sus mayores con referencia a las representaciones que se tienen del señor de los milagros, en las que se evidencia un cambio de la concepción tradicional, a la vez que una pérdida gradual de la creencia; subcategorías menesterosas de ser abordadas. Comencemos por la última; dice entonces la entrevistada de menor edad:

Se supone que para nosotros el señor de los milagros es una imagen que está representada en la iglesia (...) es una imagen por la cual nos hemos guiado todo el tiempo. [y añade respecto a la creencia en el cristo] Mmm, yo pienso que no es muy trascendental, de hecho, yo pienso que, con el tiempo, más los jóvenes, eh, evitamos más esas creencias, pues, somos más distantes de eso. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018)

Manifiesta de forma explícita que la población más joven se ha distanciado de las creencias que sostienen las generaciones anteriores a la suya. Esto tal vez se deba a que el momento histórico en el que tuvo lugar el inicio de la leyenda, y las situaciones por las que atravesaran otrora los pobladores, y que conllevaron a la necesidad de elaborar una representación que se sustentara en una imagen a la cual se pudiera consagrar su devoción, haya llegado a un punto de inflexión; de tal modo que con el pasar de los años han acaecido situaciones diversas que han generado la necesidad de renovar o de recrear este tipo de prácticas, que bien pueden incluir o excluir las anteriores.

Por otro lado, también se hallaron divergencias entre las concepciones de la población de mayor edad, y las de generaciones más jóvenes, respecto a lo que podría acontecer en caso de que el Señor de los Milagros no estuviera más en el municipio. Observemos:

Si se llevaran al señor de los milagros pasa una tragedia. La tragedia puede ser como un terremoto, o se puede abrir la tierra y tragarse el pueblo; por encima del señor no hay nada imposible, y uno ve tanta prostitución, tanta drogadicción, tanta cosa que pasa allá. En ese pueblo nunca pasa nada gracias al señor de los milagros (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Y en contraposición:

Si el señor de los milagros desapareciera, "yo pienso que todo seguiría absolutamente igual, me parece que es sólo un símbolo, como un nombre más que todo, pero, eh, mmm, para algún tipo de personas que tengan fe, digámoslo así, creencia, sería algo que sería muy importante y que quiere tenerlo. Pero en mi punto de vista, siento que seguiría totalmente igual. [Y además expresaría] Yo pienso que como en la mayoría de las historias siempre se exagera un poco, entonces, pienso que fue algo más bien exagerado como para que la gente sintiera, emm, una devoción más a algo que hace muy característico el municipio, pero no tanto porque fuera real, o porque realmente este haciendo algo en este momento, o lo hizo antes; no. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Al contraponer ambos fragmentos de la entrevista hallamos que, por un lado, el hombre de mayor edad considera que si el cristo no estuviese en el municipio una tragedia podría acontecer, reflejando con ello la necesidad imperiosa de tenerle en el municipio, además de que

da cuenta de la omnipotencia que caracteriza a dios en la doctrina cristiana. Diferente a este punto de vista, la joven dice que nada cambiaría, y que lo dicho del cristo es una exageración. De esta última puede anotarse que si bien los elementos que se conjugan en la leyenda corresponden con una parte de la realidad, otros versan sobre el orden de lo imaginario; es decir que, lo que se pone en juego es una capacidad tanto explicativa como creadora de las culturas para dar una interpretación a los hechos y forjar su identidad a través de ellos, imprimiéndoles un sello propio que tiene que ver con el carácter de la leyenda, que en sí misma cobra sentido por medio del legado social que se teje alrededor de dicho relato.

### **Análisis de los resultados**

Para llevar a cabo la recolección de información se utilizaron entrevistas semiestructuradas con una muestra selecta de tres personas oriundas de San Pedro de los Milagros, quienes tenían edades diferentes con la intención de que reflejaran momentos generacionales distintos. Los datos recolectados durante las entrevistas fueron transcritos al programa Microsoft Word manteniendo fidelidad a lo relatado por los entrevistados; y eventualmente, dicha información se codificó en una matriz de análisis en el programa Microsoft Excel. Con todo ello se lograron columbrar las siguientes categorías: leyenda, tradición, fe y representación. Además, se contrastó lo hallado con algunos postulados expuestos en el referente teórico, con el ánimo de identificar los principales aciertos y también emergentes.

### **Leyenda**

Respecto a la categoría de Leyenda, se hallan similitudes dentro de la información que aportaron los entrevistados sobre el origen del Señor de los Milagros en el municipio. Un punto de convergencia entre ellos se refiere a los motivos de la compra del cristo: coinciden al

manifestar la imposibilidad de quienes lo cargaban para continuar con él, camino hacia la ciudad de Medellín, debido al peso excesivo que adquiriría al alejarse del pueblo, tras las reiteradas negativas de los habitantes del municipio para hacerse al cristo con el precio original. Así se expresan respecto a una de las subcategoría de Leyenda:

De La historia del Señor de los Milagros conozco desde el principio que en la entrada acá a San Pedro en un punto que se llama Tierra Adentro aparecieron unos señores vendiendo unos cristos. Vendieron los cristos y quedó uno solo; ya se lo iban a llevar porque no había quién lo comprara... la gente en ese tiempo habían muy poco civilizados, entonces no compraron ese cristo, y entonces ya se fueron para Medellín con él, por el camino que se llama Tierra Adentro, que en ese entonces no había carreteras y al llegar a un terreno perteneciente a San Pedro, muy cercano al pueblo, y los que lo llevaban iban muy cansados, lo descargaron para ellos reposar un poco, cuando ya saciaron e iban a seguir el viaje se pararon a coger el cristo y el cristo no lo pudieron alzar, se reunieron todos, al principio se reunirían dos o tres, pero cuando lo agarraron, de rato en rato pesaba más y no lo pudieron coger, entonces empezaron a preguntarse por qué no se podía mover, sabiendo que cuando lo llevaban él no pesaba tanto y entre más fuerza hacían más pesaba, pero volteaban para acá para San Pedro y no pesaba, volteaban para allá con él y se hacía el pesado, entonces no pudieron arrancar con él para allá sino que se tuvieron que devolver para acá. Desde ese entonces, empezó el Señor de los Milagros a pesar acá en San Pedro y no lo han podido sacar, quedó aquí permanente (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Lo expresado por esta entrevistada da cuenta de que el cristo se hizo pesado después de que los vendedores se posaron a descansar cerca a “Tierra Adentro”; además, enfatiza en que no lo podían cargar sólo en una dirección: hacia Medellín. No obstante, al encaminarse en dirección al municipio el peso disminuía. Debido a esto fue que se vieron impelidos a dejarlo en el municipio, de donde no lo han podido sacar. Ahora, al prestar atención a estos detalles que dan forma al anterior relato se encuentran las primeras divergencias entre lo que conoce la entrevistada sobre la historia del Señor de los Milagros, y aquello que se ha consignado en el libro oficial del Municipio. Ella expresa que el cristo se hace pesado en un lugar llamado “Tierra Adentro”, mientras que el relato oficial expresa lo siguiente: “ Ya en las afueras de la población, en Morro Negro, el carguero empezó a sentir un peso extraordinario en el precioso fardo...” (Múnera, 2008, p.). Y aunque esta diferencia pueda parecer superficial no se debe de soslayar, ya que justamente permite entrever una de las propiedades de la leyenda: su flexibilidad. Así lo hace saber el docente investigador de la Universidad del Magdalena Mauricio Archila:

Se puede decir que la tradición oral es más cambiante, más flexible. Sin embargo, basado en la experiencia que he obtenido de mis investigaciones, puedo insistir en que hay una serie de elementos fijos en la tradición oral [...] Lo que quiero señalar es que la tradición oral permite una continua recreación lo que le da una apariencia más circular o espiral (Archila Neira, s.f).

En otras palabras, a diferencia de los relatos escritos, que según el mismo autor tienden a ser más cuadrículados, (Archila Neira, s.f), los relatos orales son proclives a sufrir alteraciones en ciertos detalles, empero, conservan ciertos núcleos que le dan especificidad a la historia, que la particularizan. En este caso, el emergente compartido evoca el peso que impedía avanzar con él en dirección opuesta al pueblo. Por otro lado, la función de tal apariencia

espiralada, más que circular, podría ser indicio de las adaptaciones y modificaciones que tiene la leyenda a lo largo del tiempo, manteniendo intacta su esencia, tal como en el Mito (Oyaneder, 2003).

En una misma línea argumentativa que ejemplifica lo expuesto atrás, y en concordancia con el primer relato, otro entrevistado de menor edad expresa:

Pasaban con el señor de los milagros deambulando de pueblo en pueblo, y ya llegaron con él a San Pedro, y ya la parroquia, o sea, lo quisieron dejar ahí en San Pedro. Iban por el monumento que le hicieron al señor de los milagros al lado de Colanta, y llegó a esa parte de esa terminación en que se les puso pesado. Y de ahí la gente que lo llevaba caminando de ahí no pudo pasar. Se lo llevaron para San Pedro y él volvió livianito. Pero querían traerlo a Medellín y se los volvió pesado llegando a ese punto. Y ya supuestamente lo compraron, lo dejaron en la iglesia de San Pedro y desde eso existe (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En líneas generales, hallamos que la situación nuclear de la historia del Señor de los Milagros acaece con el regreso de los vendedores a la ciudad de Medellín. Es ahí donde el cristo se pone pesado y se hace imposible avanzar con él, excepto si toman dirección a San Pedro. Avanzar con él hacia el municipio es la única condición que hace posible el desplazamiento.

Ahora bien, una versión distinta a la historia es expresada por la entrevistada más joven; quien, no obstante, expresa el elemento central de la historia: el cristo no permite avanzar en dirección opuesta al pueblo. Dice ella:

Bueno, lo que conozco sobre la historia del señor de los milagros, es que hace un tiempo atrás lo que hicieron fue que, muy devotos en San Pedro, son muy católicos, decidieron llevar al cristo de San Pedro a otro lugar, pues, decidieron trasladarlo, eh, sucede que no pudo, pues, no pudieron trasladarlo, cada vez que avanzaban se hacía más pesado, entonces la gente creyó que él por voluntad decidió quedarse aquí, fue como un milagro. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En este fragmento encontramos que el cristo ya estaba en el municipio, y en algún momento decidieron trasladarlo a otro lugar; lo cual fue imposible debido al peso que adquiría a medida que avanzaban con él. Además, ella añade un detalle que no habían considerado los otros entrevistados: que la gente creyó que el cristo tenía voluntad. Este fue el motivo por el cual se hacía pesado, pues él había decidido quedarse. Este elemento es de gran importancia, ya que indica un proceso de atribución de una cualidad: ‘‘ la gente creyó que él por voluntad decidió quedarse aquí’’ (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018). Desde la teoría de las representaciones sociales se comprende este fenómeno como la formación contenido de una representación, e indica el proceso desde el cual se adjudican informaciones, opiniones, actitudes, sentimientos; o específicamente lo que aquí convoca: ‘‘la voluntad’’ del Señor de los Milagros. Ahora bien, este contenido se verterá en un objeto, que al ser su depositario, quedará permeado con tales denotaciones; y su elección no será azarosa, pues se encuentra troquelada por el lugar social que ocupa el objeto de la representación (Jodelet, 1986). En otras palabras: ‘‘la voluntad’’ ejercida por el cristo para quedarse en el municipio que refiere la entrevistada, sería el producto de las asociaciones, proyecciones y atribuciones que hacen los sampedreños queriendo significar un acontecimiento histórico importante para la comunidad, recuérdese que en su mayoría son cristianos católicos; y gracias a todo ello se hace posible establecer, partiendo de la

representación del cristo con “voluntad” de quedarse, una forma de relación entre el mundo y las cosas (Jodelet, 1986). La segunda arista será considerada más adelante cuando se aborde la subcategoría de Tradición oral.

Ahora bien, los elementos que cambian entre las historias no han de sorprendernos, ya que este tipo de relatos no pretenden ser unívocos, mas sí buscan transmitir un saber esencial que resulta importante para la comunidad en cuyo seno se circunscribe, y en este sentido los relatos de los habitantes de San Pedro logran un cometido: dar cuenta de la Historia del señor de los Milagros. En este proceso se hace uso del lenguaje, y más específicamente, del lenguaje oral como medio predilecto para la trasmisión de saberes, y así la leyenda cumple con “funciones básicas en grupos sociales y culturas humanas, en las cuales estos relatos son parte de su vida cotidiana” (Villa, 1993). En este sentido uno de los entrevistados relata haber conocido la historia de este modo:

Esa es la historia que conozco, pues que he escuchado, que los padres han dicho y las personas de edad en San Pedro han confirmado [y añade]... La conocí a los 23 años. Llegué a los 16 pero cuando tenía como 22 años comencé a indagar, y los comentarios de la gente... Uno se ponía a dialogar con ellos y ya empezaba uno a conocer la historia del señor de los milagros. (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En la anterior cita el entrevistado hace alusión al diálogo con la gente como la fuente de información empleada para conocer el origen del cristo; de esto es necesario poner de relieve algo, y es que, del habla deviene una de las formas de interacción humana a través de la

cual se hace posible transmitir y perpetuar la cultura; razón última por la cual configura una de las subcategorías de Leyenda.

Lo anterior refiere un fenómeno que se conoce como Tradición oral, y para efectos de lo expresado por los entrevistados nos permitirá abordar una de las dinámicas sociales en la cuales se expresa la vida cotidiana de los sampedreños. Aquí toma valor la vía oral, o tradición oral, como forma de transmisión de información dentro una sociedad, la cual funge como medio para elicitación de significados, y de enculturar a sus miembros. Dice Eugenia Villa que:

La literatura oral constituye la suma de los conocimientos, valores y tradiciones que pasan de una generación a otra, verbalmente, utilizando diferentes estilos narrativos. La literatura oral se conserva en la memoria de los pueblos, es de creación colectiva, por lo tanto anónima (Villa, 1993).

Y sus palabras nos permiten volver a enfatizar que no importa tanto el hecho de que cambien algunos detalles de las historias narradas, siempre y cuando se conserve un núcleo argumentativo, que todas las veces refiere el acontecimiento central de una historia. Los detalles que se modifican, que cambien o se alteran, responden a las vías por medio de las cuales se transmite el relato: las personas, y en concordancia con Eugenia Villa (1993), estos relatos son la suma de los conocimientos que perviven a través de las generaciones, y que propenden por perpetuar en la memoria colectiva un aspecto fundamental, su razón de ser como fórmulas. Estas constituyen a su vez características de la tradición oral, consignas que denotan el carácter de un grupo o persona, adivinanzas; o frases estereotipadas que se emplean en circunstancias especiales

(Ramirez Poloche, 2012) tal como el ‘‘se volvió pesado’’ al narrar la historia del Señor de los Milagros.

Finalmente, y dentro de la misma categoría de Leyenda, uno de sus pilares constituyentes: La existencia del señor de los Milagros. En la entrevista se hace referencia a esta como el producto de un acontecimiento: el hecho de que el cristo se hiciera pesado y lo dejen en el municipio. Esta situación da lugar a lo que posteriormente se consideraría el primero de sus milagros; y así, el cristo existe para la comunidad de San Pedro desde que se quedó.

Y de ahí la gente que lo llevaba caminando de ahí no pudo pasar. Se lo llevaron para San Pedro y él volvió livianito. Pero querían traerlo a Medellín y se lo volvió pesado llegando a ese punto. Y ya supuestamente lo compraron, lo dejaron en la iglesia de San Pedro y desde eso existe (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Este hecho demarca el punto de inflexión histórico cuya importancia se puede columbrar al considerar un concepto propuesto por Nicolás Kwiatkowski. Este autor indica que dentro de las sociedades humanas puede tener lugar un fenómeno denominado Denkräume; el cual indica un mecanismo a través del cual las personas logran enfrentar sus temores y ansiedades más íntima por medio de imágenes, representaciones, e incluso rituales; otrora se expresaba en el uso de la magia, y actualmente se encuentra como un fenómeno extendido por medio la religión o la ciencia (Kwiatkowski, 2012). Vemos pues, cómo un hecho histórico da lugar a una serie de creencias generalizadas sobre el poder de cristo: desde el comienzo se indica que por ‘‘voluntad’’ escoge al municipio de San Pedro para quedarse, y eventualmente se le cataloga a este hecho como milagro. No es fortuito que luego sea su imagen empleada como un medio para reducir las ansiedades que imponen situaciones límite de la existencia humana, tales

como la enfermedad o las catástrofes naturales. Finalmente, el mismo autor parafrasea a los teólogos Antoine Arnauld, y Pierre Nicole (1962-1983) y expone que:

Todo acto enunciativo posee una dimensión transitiva, que señala un referente que se encuentra fuera del acto de enunciar y, una reflexiva que se presenta a sí misma enunciando algo. Si el milagro de la eucaristía se comprende de este modo, el pan y el vino refieren al cuerpo y la sangre de Cristo que están fuera de ellos, pero la consagración ha causado que cuerpo y sangre se hagan presentes allí donde percibimos pan y vino. (Kwiatkowski, 2012).

Esto indicaría, en relación a La existencia del Señor de los Milagros, que el acontecimiento en el cual el cristo adquiere un peso inamovible al momento de sacarlo del pueblo no refiere necesariamente un hecho real: el peso inusitado per se, sino que sería la representación de otros elementos, entre ellos las ideas o creencias que imperan el discurso religioso y que son evocados en el relato. De tal modo, el cristo por “voluntad” se queda en el pueblo como primer milagro, del cual devendrían otros más; como se verá más adelante.

## **Fe**

Otra de las categorías que se pudo vislumbrar luego de analizar la información recolectada por medio de las entrevistas y los datos de las matrices fue la que corresponde a Fe. Esta engloba una serie de fenómenos que acontecen en el seno de la religión católica, y en los cuales se involucran inextricablemente procesos personales como las creencias, la percepción de protección frente a situaciones que sobrepasan la capacidad de control y comprensión. Así lo expresan los entrevistados:

Y como esa experiencia hay muchas personas que cuentan milagros del señor de los milagros. Yo he tenido hijos que se han visto enfermas, o nueras, operaciones delicadas,

como sabe usted de esas enfermedades que están de moda ahora, y se han sanado. Yo misma me he enfermado y los médicos a veces no me han podido encontrar lo que tengo, entonces me pego del señor de los milagros y me siento muy bien (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Es posible decir, en coherencia con Camarena y Tunal (2009), que el acto de la fe es lo que cimienta la actividad religiosa, puesto que la creencia absoluta de todos los preceptos doctrinarios, rige el discurrir cotidiano; esto es, todo acto que se acomete usualmente, está permeado por la creencia en la religión y sus símbolos.

Una de las subcategorías que comprende la categoría Fe es Creencia:

Se puede entrever, cómo la fe se configura en la base de una creencia, la cual es una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas.

Riviera Novoa (2017), recrea, a propósito de la creencia que “Una creencia, en general, se concibe como tomar una oración por verdadera. (...) Lo más importante es que el contenido de la creencia religiosa implica asumir una forma de vida y una imagen del mundo de una manera muy particular” (p. 27).

Consecuentemente, la creencia tiene un influjo en la vida personal de los sujetos, esa incidencia hace que el afecto se dirija a la veneración y confianza en una entidad que protege, ayuda, defiende o sana. Así, los hechos que tienen cabida en la vida de las personas, son colaterales a la fe invertida en dicha deidad.

A este respecto, es importante mencionar, así como lo planteaba Riviera Novoa (2017), que la creencia religiosa se diferencia en gran medida de otros tipos de creencia, estructuralmente por su justificación. Es decir, cualquier creencia científica o ética ostenta una justificación paradigmática; sin embargo, la creencia religiosa no deja entrever ningún fundamento justificado, sino que “podría decirse que la creencia se justifica en la fe” (p. 27). Por ejemplo uno de los entrevistados plantea:

También el señor de los milagros nos dio un milagro, porque ella perdió un bebé a los 3 meses, y luego el médico dijo que debía tener un tratamiento por un año y ella volvió a quedar en embarazo; y se lo ofreció al Señor de los Milagros. Que si le concedía, que esperaba no le pasara nada, ni volver a abortar, y ella se le ofrecía. Él le concedió ese milagro, y cuando la niña nació ella fue y se la llevó al señor de los milagros, y debido a eso la niña es devota del señor de los milagros (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Además, se encuentra que la fe es un fenómeno que despliega una convicción fuerte en un ser que se considera espiritual, a sabiendas de que no es un sujeto terreno, por ejemplo en una de las entrevistas un personaje daba cuenta de lo siguiente: “creo en ese cristo como si estuviera vivo en el cielo, yo le pido con fe a ese cristo y él me concede los milagros” (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En coherencia con esto, Riviera Novoa (2017) también propone que “Cuando el creyente dice que Dios es espiritual, podría aceptar que en ocasiones Dios se hace «perceptible». Pero la esencia de la espiritualidad de Dios consiste, justamente, en que no siempre es visible a través de nuestros sentidos” (p. 29). Esto quiere decir que las personas reconocen que su fe está puesta en un ser supraterráneo, y aceptan ese hecho como algo natural, por ningún motivo la ausencia de una imagen real vicia la representación y la creencia religiosa. En congruencia, García-Alonso, propone en 2005 que “la verdad objetiva es insensible y solo podemos conocer verdades putativas, o lo que es lo mismo, solo tenemos la certeza de que aquello en lo que creemos parece ser verdad porque la conciencia nos convence de ello” (García-Alonso, 2015, p. 261).

Por otra parte, también es de mencionar que las creencias no necesariamente son un legado al que todos los individuos se ciñen intransigentemente. Actualmente se puede dar cuenta de ciertos disidentes en la fe y creencia popular, sobre todo los más jóvenes: “No, pues es que yo siento que no soy tan interesada por ese tema, no es como que yo me interese mucho por eso” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018). Sobre esto, Stuart Mill (2014) se pronuncia diciendo que: “Las gentes deben haber cesado de creer, o haber cesado de confiar en las creencias de otros, antes de que puedan adoptar ese fundamento interior de defensa sin la conciencia de que están rebajando lo que están intentando elevar” (p. 93). También, en un estudio realizado por Maite Valls en 2010 acerca de las creencias religiosas de los jóvenes, se da cuenta de que la religión ocupa el último lugar en una escala de valoración que hacen estos de las cosas más importantes de la vida.

Milagro.

Los entrevistados manifiestan constantemente en su discurso, que uno de los móviles que orientan su fe y creencia en el cristo de San Pedro es el milagro:

En estos días me dijo “papi, estoy sintiendo ruidos raros en la casa por la noche”. Y yo le dije: encomiéndese al señor de los milagros ¿usted sí reza por la noche? Y me dijo que sí; yo le dije que rezara y le pidiera que la cuidara; que la protegiera de todo mal y peligro y verá que él le ayuda. Y me dijo: papi, yo le recé al señor de los milagros y no volví a sentir el ruido. Entonces mire que el señor de los milagros sí lo escucha a uno, pero rece con devoción, y ella le reza. El señor de los milagros le cumple a uno todo lo que uno le pide. Es el testimonio que yo digo. El señor de los milagros me cumplió lo de la niña. (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Es entonces el milagro uno de los fenómenos que encamina la fe; con la intervención anterior se puede dar cuenta de que se le atribuye al Señor de los Milagros la responsabilidad de algo que sucede, siempre que previamente se le haya encomendado a él la situación; es como una causa y efecto. Los individuos ligan directamente un evento a las peticiones religiosas predecesoras, aunque desde la objetividad parezcan totalmente inconexas.

Al respecto de la conceptualización del milagro, Lourdes (2016), menciona que:

El milagro según el pensamiento moderno y racional es una disrupción excepcional y sin explicación. Planteado así, se trata de una creencia que lleva a dos posiciones antagónicas: aceptarla como verosímil o rechazarla. La excepcionalidad y la carencia de explicación de la disrupción levantan preguntas

sobre su agente, sentido, eficacia y veracidad que desde el paradigma moderno no tienen respuestas. (Lourdes, 2016, p. 59)

Además, los milagros que les ocurren a otras personas también configuran un referente para el camino de la fe; la vicariedad de eventos inexplicables cumple un papel fundamental en la adherencia de feligreses a una creencia.

Y llegar uno a un pueblo donde está el señor de los milagros, y viendo cómo a mucha gente se le concedían los milagros ya uno comenzó a creer que, referente al señor de los milagros, él hacía milagros. Y como uno llegó de una tierra pues como decir desplazado y todo y uno se encomendaba al señor de los milagros, iba uno a rezarle; y comienza uno a salir adelante. (W, 46, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Se puede colegir pues, que para los creyentes es esencial tener la certeza de que su convicción no es infundada, sino más bien que se cimienta en la experiencia de ver o participar de un milagro; García Giraldo (2014), plantea acerca del ver para creer que

Este deseo de creer en la existencia de algo constituye un motivo poderoso que conduce a esas personas a creer que existe. Sin embargo, (...) Más temprano que tarde necesita ver o escuchar ese algo en el que cree para afirmar o sostener su creencia, para seguir creyendo en su existencia. Solo cuando esto ocurre esta creencia adquiere para él el carácter de verdadera debido a que constata con la actividad de sus sentidos principales la existencia real de ese algo. (García Giraldo, 2014, p. 64)

El poder ver y participar de los milagros que le acontecen a otras personas, ayuda a consolidar una suerte de fe por vicariedad, ya que se evidencia una realidad que aunque le sucede a otra persona, sobrepasa los límites de la lógica, y por ello todos los individuos se ciñen a ella. Además genera una esperanza acerca de un ser supremo que no sólo puede ayudar a los otros sino que si se tiene suficiente fe, uno mismo puede ser testigo de un evento milagroso.

### **Tradición**

Etimológicamente, la palabra tradición, proviene del término del latín “tradere”, que se refiere a aquellas cualidades del pasado que se transfieren al presente, en especial, las que tienen que ver con los conocimientos adquiridos de generaciones previas, que son entregados a las siguientes buscando preservar dicho saber. Sin embargo, en su sentido original, este término ha sufrido diversas modificaciones; ya que, si se considera la tradición como una suerte de herencia colectiva, se le atribuye al pasado un carácter hereditario, y, en consecuencia, este se ve impelido a renovarse por medio de las nuevas generaciones. (Arévalo, 2004)

La tradición, puede entenderse como una construcción social, en la medida en la que sufre cambios temporales que son instaurados por cada generación que aparece y la hereda. Pero dicha herencia no se encuentra ligada al plano de lo genético, sino de lo social, y por ende se deriva de un proceso de selección cultural, lo que quiere decir, que la tradición varía según los individuos que la vivencian, modificando la experiencia, añadiéndole nuevos sentidos y significados, que posteriormente serán transmitidos. En esa medida, la tradición, aparece como aquello que se desprende de un pasado que se ha transformado, y se incorpora a un presente (Arévalo, 2004); pero también es importante señalar, que como se explicaba anteriormente, la tradición se construye socialmente, lo que implica una cierta elección de la realidad social por

parte de los individuos que la habitan, pues son estos, los que según su experiencia, la resignifican, reasignándole un lugar en el presente, convirtiéndola nuevamente en tradición; proceso que no es, bajo ninguna circunstancia mecánico o automático.

De manera que la tradición sería ahora algo así como el resultado de un proceso evolutivo inacabado con dos polos dialécticamente vinculados: la continuidad recreada y el cambio. La idea de tradición remite al pasado, pero también a un presente vivo. Lo que del pasado queda en el presente eso es la tradición. La tradición sería, entonces, la permanencia del pasado vivo en el presente. (Arévalo, 2004, pág. 3)

Por otra parte, la tradición como categoría emergente dentro de este proceso de investigación, se pudo colegir gracias a aportes de los entrevistados con respecto a las costumbres que giran en torno al Señor de los Milagros. Frente a esto, es importante rescatar que la tradición, como categoría, no parece estar necesariamente ligada a la creencia, es decir que, una persona puede ser habitante del municipio de San Pedro de los Milagros, presenciar todos los actos conmemorativos que giran alrededor de dicha figura, tener plena conciencia de su existencia y de la importancia que esta le significa al pueblo, pero no por ello ser fiel o devota a tal imagen. Esto podría explicarse, en el hecho de que la tradición en sí misma, pudo, en algún punto de la historia, cobrar más sentido que la imagen a la que se le rinde tributo, divorciándose de su significado original, e instaurándose como tradición, independiente de su vigencia o importancia para las presentes generaciones.

“Pues, es más una idea que la gente siempre ha visto como una tradición de creer que el Señor de los Milagros” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Puede suceder entonces, que la creencia aparezca cuando esta se transforma en una tradición que toma lugar dentro de un pueblo, y cuya influencia genera un llamado a todos los habitantes para considerar como real y digna de tributo una figura religiosa específica, como estaría siendo señalada en este caso, por una de las personas entrevistadas, la imagen del Señor de los Milagros en el municipio de San Pedro.

De acuerdo entonces con lo enunciado anteriormente sobre lo que significa la tradición, y lo que esta conlleva, podría entenderse el fenómeno que sucede en el municipio de San Pedro con respecto a la imagen del Señor de los Milagros, como la manera en que aquel pasado transfiere al presente una cuota de afecto hacia aquella figura que antaño otorgó un sentido, marcando profundamente la vida de quienes fueron testigos de su aparición dentro del pueblo; dicha situación, actuó modificando la experiencia de los habitantes, a tal punto, que surgió como necesidad transferirle a las nuevas generaciones esta creencia, convirtiéndose en la imagen central y representativa del municipio.

La creencia y su transmisión, como subcategoría, quizá denote entonces algo más profundo, que no tiene que ver exclusivamente con el hecho de señalar que una figura religiosa determinada existe o no, poniendo en entredicho la relevancia que esta tiene en la vida cotidiana de las personas como representación, ya que la creencia en sí misma, aparece como aquello que debe nutrirse constantemente de otros aspectos, como lo son la tradición y su consiguiente transmisión, cuyo valor se encuentra en la permanente renovación que otorga a dicha creencia. Y es en esa medida, en la que se puede hablar de que tal vez lo que se teje allí es un entramado, donde la una conlleva a la otra.

Por un lado, está claro el hecho de que todos los habitantes se hallan de alguna manera, bajo la influencia que genera la imagen del Señor de los Milagros, que se encuentra tan arraigada en el pueblo, lo que significa que la mayoría tiene acceso a la tradición, pero no por esto debe asumirse que todos interactúan de la misma forma con dicha imagen. Hay algo que aparece permanentemente en el pueblo, y que sin duda cobija a sus habitantes, sin embargo, no todos están obligados a rendirle culto. Como es el caso de la entrevistada más joven, la cual expresa lo siguiente:

“No, pues, es que yo siento que no soy tan interesada por ese tema, no es como que yo me interese mucho por eso.” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Ahora bien, el hecho de que existan en el pueblo personas que no son tan devotas al Señor de los Milagros, no significa obligatoriamente que rechacen su existencia, pues comprenden que esta hace parte de la identidad de sus habitantes, y por tanto ocupa un lugar relevante dentro de la historia del municipio, que como grupo se ven llamados a compartir y conmemorar, aunque dicha imagen no tenga, a modo personal, el mismo grado de importancia.

Por ejemplo, una de las personas entrevistadas, particularmente, la mayor de todas refiere que:

“Por ahí como a los... a los quince, cuando yo tenía quince años ya mentaban al señor de los milagros, a mí no se me olvida porque eso se lo inculcan a uno mucho.” (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Lo anterior, indicaría entonces que la creencia en sí misma antecede la existencia de los sujetos que la habitan, pues incluso, antes de hacerla propia, identificarse o vincularse con ella, ya ocupa un lugar dentro del imaginario de los habitantes, como aquello que se nombra y de

lo cual se hace parte; en esa medida, se genera un compromiso ineludible entre ambas partes, ya que tanto lo simbólico como lo real converge para dar un sentido. La creencia como constructo social implica una constante intervención por parte de los individuos, quienes al experimentarla le conceden múltiples significados; pero, también hay que tener en cuenta, que los individuos, como seres sociales, se ven troquelados por la creencia, lo que quiere decir que la creencia que los precede se instaura en ellos, pero no de manera absoluta, pues como sujetos pueden asumir una posición frente a aquello que les fue legado, dando paso a una dinámica dialéctica, donde si bien una fue inicial, una vez que ambas se encuentran, surge entre ellas una yuxtaposición, que resulta desde todo punto indisoluble.

En palabras de Christlieb (2009), como lo expresa en su conocido texto sobre “lo psicosocial”, aquello que emerge en la situación es una unidad que convoca a las partes y las suma una dentro de la otra, generando en medio de ambas algo que no se hallaba prefigurado y que abre paso a un posible; el intersticio, resulta ser ese lugar cargado de sentido, donde ya lo uno no puede ser pensado por fuera de lo otro, pues esos rasgos que en un comienzo eran distintivos, comienzan a fundirse y enlazarse para parecerse entre sí y dar paso a la unidad de todo lo múltiple y todo lo distinto.

Retomando las palabras de la entrevistada, lo que esta persona expresa, puede ser también representativo de la idea que se viene elaborando, sobre cómo la tradición puede desembocar en la creencia, y esta a su vez, puede renovarse a través de la tradición. Sin embargo, añade un elemento de valor para el presente trabajo, y tiene que ver precisamente con la influencia que experimentan desde temprana edad los sampedreños frente a la imagen del Señor de los Milagros, la cual se erige como una figura central en la vida del pueblo, y que comienza a configurar unas formas características de interactuar con el sentido de lo religioso, que se instaura como sello distintivo de dicho municipio, provocando que no sólo sean sus habitantes quienes se

ven llamados a tomar parte dentro de la creencia, sino que también las personas de otros municipios, ciudades, departamentos, e inclusive, de otros países sientan un interés, ya sea por conocer la historia y su tradición, o por sumarse a sus creencias y costumbres religiosas, lo que abre paso a otra subcategoría.

Socialmente, el turismo es una actividad no sólo económica, sino también social y cultural, especialmente religiosa dentro del municipio de San Pedro de los Milagros. El turismo por sí mismo, constituye la posibilidad de conservar el patrimonio cultural al permitir que personas de lugares diferentes se acerquen a conocer el significado y la importancia real que tiene para sus habitantes aquellas imágenes que se han erigido como centrales y representativas.

Así emerge pues, una de las subcategorías que hacen parte de tradición, llamada turismo religioso, donde se encontró que una de las personas entrevistadas hacía continuamente referencia a la importancia que tiene la imagen del Señor de los Milagros a la hora de atraer los extranjeros al pueblo, ya que, según esta:

“es una de las imágenes por las cuales los turistas visitan más el municipio” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Ahora bien, el turismo puede ser definido como:

La actividad social que consiste en el desplazamiento y estadía temporal y voluntaria de personas en un destino prefijado, fuera de su domicilio habitual, en uso de su tiempo libre, por una motivación y finalidad vacacional, recreacional, de descanso, de ocio, no lucrativa e independiente de otras, para disfrutar de los atractivos naturales y culturales de un lugar y que comprende el conjunto de servicios e interrelaciones propias que de tal actividad se derivan.

(Petit & Graglia, 2015, pág. 19)

Puede rescatarse de lo anterior una idea central, que tiene que ver con el turismo como aquella actividad que requiere de un desplazamiento y que se realiza con un propósito específico, que en muchos casos se encuentra enfocado hacia el descanso, pero que también puede entenderse en términos de un interés por conocer o explorar las diferentes formas en las que otras culturas viven y comparten socialmente.

Ahora bien, como expresan Petit & Graglia (2015), toda acción social es multideterminada, pluridimensional y polisémica, lo que quiere decir que surge y se determina por causas múltiples, de las cuales, algunas no son necesariamente conscientes. Su pluridimensionalidad, por otro lado, consiste en el compromiso que se suscita entre los distintos niveles de realidad social; y polisémica, porque para cada individuo o grupo, la realidad encierra diversos sentidos y significados. A lo que se pretende aludir es que, si bien cada individuo puede partir de un interés propio, este puede llegar a permearse fácilmente de las costumbres o tradiciones que preponderan en su destino turístico, posibilitando una apertura hacia la experiencia, donde se generarán compromisos entre los individuos y la realidad que en el momento les convoca, abriendo paso a la construcción de nuevos sentidos a través de esa experiencia de intercambio de ideas, pensamientos o sentimientos.

También, puede suceder que el interés manifiesto de quienes visitan ciertos lugares, sea el de conocer y venerar las figuras sagradas que hacen parte de su religión, como sucede en relación a la imagen del Señor de los Milagros, en el municipio de San Pedro, ya que, por ejemplo, hay algo frente a esta figura que no deja de llamar la atención de muchas personas, sean oriundas o no del municipio de San Pedro, y que tiene que ver con los milagros que durante años se le han atribuido a esta imagen y la fe que se ha establecido en ella a raíz de dichos sucesos, como lo señala una de las personas entrevistadas.

“He escuchado que muchas personas se han curado de algún tipo de enfermedad, personas que, más que todo los turistas, vienen a prestar como promesas sobre algo, y que ellos sienten que se les ha cumplido.” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

En consecuencia, podría decirse, que la imagen adquiere un significado particular en cuanto las personas le otorgan una serie de sucesos poco habituales, que rozan con lo milagroso, y que no hallan explicación posible dentro de lo cotidiano, por lo que la única respuesta que existe como viable es la intervención de una entidad divina en la vida de aquellas personas devotas que le rinden culto.

La creencia o la fe en la existencia de una entidad superior, omnipotente, omnipresente y omnisciente, genera la esperanza de ser escuchado y ayudado en momentos de crisis, cuando se siente que las posibilidades que están dentro del plano de lo humano han sido completamente agotadas, y se tiene como único recurso entregarse en oración a un espíritu superior que acuda como signo de ayuda.

Este deseo de creer en la existencia de un alguien superior, constituye un motivo poderoso que conduce a las personas a creer que existe; sin embargo, este deseo de creer en la existencia de ese alguien en el mundo tiene un límite. Se trata entonces de que no es posible para un ser humano psíquicamente sano, por más intenso y poderoso que sea su deseo, creer para siempre en la existencia de algo que nunca ha visto o que no ha oído, pues tarde que temprano necesitará comprobar lo que cree para afirmar o sostener su postura, y así seguir creyendo en ella; y es solo cuando esto ocurre, que dicha creencia adquiere para la persona un carácter de verdadera, debido a que constata con la actividad de sus sentidos principales la existencia real de ese algo, lo que significaría que sentir que esa creencia es verdadera constituye una experiencia esencial para los seres humanos. (García Giraldo, 2014, pág. 64)

En esa dirección, hay dos variables que comienzan a entrelazarse, y que tienen que ver, por un lado, con la actividad turística, y por otro, con la búsqueda personal que se realiza desde la creencia para hallar respuesta o ayuda frente a una situación de la que se cree necesaria la intervención divina. Pues, “en tanto el turismo es un hacer permanente y siempre es un hacer con otros en entornos naturales o espacios y tiempos culturales del hoy y del ayer” (Petit & Graglia, 2015, pág. 19), se constituye como un acto social, y al ser social, denota la presencia de unos otros, que se reúnen y comparten en un espacio determinado, y esa unidad comienza a generar un afianzamiento de la creencia, que deviene en una sensación de seguridad y respaldo, que se considera necesaria para poder afrontar cualquier situación o crisis.

Sin embargo, la fe necesita nutrirse de otros elementos, pues como lo señala García Giraldo (2014), el creyente requiere de una certeza frente a la presencia de la entidad sagrada a la que dirige su alabanza, y es por medio de la oración que experimenta esa conexión y unidad, que resulta siendo el aliciente para dar fuerza a su creencia. Pero, además, resulta siendo todavía más eficiente si este momento se comparte con otros en un lugar determinado y acondicionado para la acción que se espera realizar, ya que, al estar en grupo, la persona siente que su fe se encuentra respaldada, y que el hecho de que los demás también puedan experimentar la presencia del objeto sagrado, la tiñe con un carácter de veracidad.

De lo anteriormente enunciado, surge otra subcategoría que se define a través de la palabra promesa, y que envuelve en sí un accionar concreto que se despliega frente a la creencia que tienen las personas respecto a los milagros que son realizados por el Señor de los Milagros, ya que quienes tienen su fe puesta en él consideran necesario realizar una suerte de “pago” de aquella promesa que se realizó en su nombre, si este accedía a conceder un favor especial a quien acudió a él. Como por ejemplo lo expresa una de las personas entrevistadas, al rescatar que:

“Debido a eso es milagroso, y me ha hecho buenos milagros a mí; sobre el trabajo, problemas que yo he tenido voy y le rezo y él me ha cumplido los milagros.” (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

El rezo o la oración pueden ser entendidos desde dos posiciones entre tanto distintitas, pero también similares, que se fundan en la idea de que Dios, o la entidad sagrada a la que se dirigen, requiere de una ofrenda o pago, ya que

Los creyentes saben también que el hecho de que Dios los escuche cuando le hablan no significa siempre que acepta concederles los deseos que le piden; un atributo esencial de su soberanía suprema radica en que tiene siempre la posibilidad de concederles o no esos deseos que le piden. En esta doble opción que tiene radica la libertad absoluta de su poder. Por eso el poder de la oración es limitado, es un acto más que pone en evidencia el limitado o escaso poder que tienen los hombres frente a Dios. Al practicar la oración los fieles creyentes reconocen el infinito poder de Dios, pero al mismo tiempo se percatan de que Dios es portador de este poder supremo, porque tiene la posibilidad de no atender algunas de las peticiones que le hacen. (García Giraldo, 2014, pág. 26)

Por lo tanto, la promesa puede ser entendida como una forma de pago adelantado, que se realiza esperando que ese Dios, o esa imagen sagrada a la que se reza acuda en forma de ayuda milagrosa, pues se entiende que es más susceptible de ser escuchado aquel que le ora y le rinde tributo, que aquel que no se vincula de ninguna manera. Originariamente esta forma de actuar tiene un sentido desde lo práctico, ya que no se puede esperar obtener un resultado, si desde antes no se han movilizad los recursos necesarios para conseguirlo.

Por lo tanto, si la promesa es una manera de pagar o retribuir a la figura sagrada los favores concedidos; el hecho de orar en agradecimiento es también una actitud que busca redimir la deuda que queda anudada a la imagen, con la cual se genera un compromiso.

Adicionalmente, esa fe que tienen los sampedreños puesta en la imagen del Cristo milagroso, no se manifiesta exclusivamente en la oración, sino que también se exterioriza por medio de unas ceremonias conmemorativas, las cuales buscan rescatar y renovar el nombre del Señor de los Milagros, tan central y representativo del pueblo. De allí emerge entonces una nueva subcategoría, llamada ritual, que tiene que ver con los rituales que se llevan a cabo dentro del municipio, y que constituyen un legado cultural, social y religioso, que permite mantener vigente una tradición, que en dicho caso se halla emparentada con la religión católica predominante en San Pedro.

Por ejemplo:

“El 3 de mayo se celebra el día del Señor de los Milagros, tienen que traer muchas fuerzas armadas, porque viene gente de toda clase, y no todos vienen donde el Señor de los Milagros, sino que vienen de otras maneras. Sube la gente arrodillada desde la parte de debajo de la iglesia hasta arriba agradeciéndole al Señor de los Milagros, y luego le dan el testimonio al padre.” (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Claramente, la tradición expresada a través de los rituales permite que las figuras a las que se les rinde tributo sean reforzadas socialmente y se mantengan vigentes en la vida cotidiana de sus habitantes.

Ahora bien, sucede que una característica propia de la religión se encuentra en la capacidad que tiene para objetivar las realidades y otorgarle un sentido, por lo menos coherente y seguro para quienes se adhieren a estas instituciones, pues su búsqueda radica principalmente en la necesidad de una respuesta frente a cuestionamientos profundos sobre la vida, los cuales consiguen responder por medio de la creencia; y es precisamente allí donde radica la habilidad

que tienen las religiones para atraer fieles, pues al brindarle precepciones e ideas superiores o sobrenaturales a las personas, consiguen establecer formas específicas de adoración que generan el beneplácito de las personas, al sentir que han conseguido dar respuesta a sus grandes cuestionamientos poniendo su fe en algo que se considera real y verdadero. (Zapata, s.f)

Respecto a lo anteriormente enunciado, autores como Jung (1964), dirían que la misión de los símbolos religiosos es la de dar sentido a la vida del ser humano, ya que los símbolos cumplen una importante función en la vida de las personas, al hacer posible que estas adquieran el poder de desarrollar procesos trascendentes en sus vidas, pues el hombre sin símbolos estaría mutilado de aquella herramienta que le permite construir sentido; y los símbolos sin los hombres no podrían existir (Zapata, s.f). Lo que conduciría a uno de los puntos ya elaborados, y que tienen que ver con que el hombre se mueve dentro del plano de lo simbólico, lo real y lo imaginario, y sin que estos registros interactuaran mutuamente, el ser humano no podría constituirse como un ser social.

Por otro lado, en San Pedro se puede encontrar que,

“Cada ocho días en misa hay testimonios de los milagros del señor de los milagros, se ponen a contar lo que el señor de los milagros les ha hecho y se ponen a llorar.” (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018)

Adicionalmente, otra de las personas entrevistadas refiere, con relación a lo anterior, que,

“Cada año que se celebra que hay un día especial que se celebra el día del señor de los milagros aquí en San Pedro, que tienen un día conmemorativo a él.” (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Puede decirse, que no solamente las celebraciones anuales, las misas y las procesiones que se hacen para rendir culto al señor de los milagros son las únicas actividades que existen en el pueblo, como expresa otra de las personas entrevistadas.

“Están las novenas, que son nueve. Salen con él para las veredas. Para cada diferente vereda lo sacan en el carro. El último día de la novena lo sacan hasta el Tambo en la bendición de todos los carros; lo acompañaban en un desfile de carros. Pero un día en cada novena lo sacan al parque para bendecir todos los carros: unos días las motos, otro los carros, otro las volquetas; y el último día lo acompañan hasta la virgen del Carmen. Todos los carros lo acompañan y vuelven hasta el pueblo.” (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Frente a esto, Zapata (s.f) enuncia que los símbolos en sí mismos se transforman en sistemas complejos que se adhieren rápidamente a las instituciones, ideas y creencias de las personas y las sociedades, constituyéndose en una red de elementos que se atraen mutuamente por medio de la energía o fuerza que les brinda el ritual o la ceremonia que se lleva a cabo en su honor. Por tanto, puede decirse que estas prácticas, traen consigo una carga simbólica que posibilita que los grupos se vean permeados, en la medida que el símbolo remite a unos sentimientos y emociones que terminan por conectar a los presentes y vincularlos en torno a una fe común.

### **Representación social**

En lo correspondiente a la categoría de representaciones sociales se pudo evidenciar durante las entrevistas que: en el municipio de San Pedro de los Milagros, en lo concerniente a la imagen del Cristo y a las cualidades atribuidas, aquello que le configura se

explícita en el discurso de la población sampedreña, y a su vez, evidencia una serie de imaginarios colectivos que se han tejido alrededor de la leyenda, toda vez que la configuran como punto de referencia local tanto para quienes creen fervorosamente, como para aquellos que no son tan devotos al Señor de los Milagros. Así, encontramos dentro de lo expresado por los entrevistados:

Creo en ese cristo como si estuviera vivo en el cielo, yo le pido con fe a ese cristo y él me concede los milagros. (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Lo que expresa esta entrevistada nos remite en primera instancia a un modo de interacción con el cristo: al que “le pide con fe”; y también a la adjetivación del mismo, al cual percibe como “si estuviera vivo en el cielo”. De este modo se forja no sólo una idea de lo que el Señor de los Milagros es, sino de las capacidades que tiene y del lugar en el cuál se encuentra, que como se aprecia, es extraterrenal. Este proceso de adjudicación de características y denominación de cualidades atribuidas troquelará las maneras en que cada persona se relaciona con la Imagen del Cristo; y de este procesamiento subjetivo emerge la representación, es decir, las ideas que cada uno de los individuos se hace del cristo, y los modos en que interactúa con ellas.

Ahora bien, las características y cualidades atribuidas al Señor de los Milagros que han manifestado los habitantes de San Pedro a quienes se entrevistó, reflejan múltiples concepciones que no necesariamente son antagónicas entre sí, sino que constituyen partes de un todo, cuya complejidad se remonta a la construcción en la que participa la comunidad a lo largo de un proceso que transversa múltiples generaciones. Ahora bien, es de resaltar entre ellas una

cualidad: la ira, y por otro lado, una concepción del Señor de los Milagros como una imagen que, además de ser sagrada, es fiel a los sampedreños. Así lo expresan:

Si en san pedro no existiera [el señor de los milagros], y yo lo he dicho muchas veces... Hasta ahora no ha pasado nada; pero es por el señor de los milagros. No sé si llegará el día donde de pronto una ira del señor, y ya que sea por él de pronto un terremoto y que san pedro desaparezca. Pero yo llevo 24 años y allá se ve mucha maldad, mucha hechicería, mucha brujería, mucha maldad. (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Y complementa una de las entrevistadas al preguntársele qué pasaría si se llevan al señor de los milagros del municipio:

Yo no sé qué pasaría, pero la gente de aquí se hace morir aquí en el pueblo, pero el señor de los milagros no sale de aquí del pueblo. Él que se devolvió para acá, se siente capacitado para morir acá también con nosotros, acompañándonos. (F, 87, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Es posible decir entonces que una versión hace referencia al cristo y le exalta con un carácter castigador y punitivo; se le muestra como quien ejerce el poder sobre las personas que corrompen la ley de dios. No sería raro que se piense, en este sentido, en un dios castigador tal como en del antiguo testamento, sobre todo cuando se hace referencia a las conductas que desde la antigüedad fueron censuradas socialmente en pueblos cristianos, entre ellas la prostitución o la brujería. En la otra cara de la moneda encontramos al cristo representado con cualidades más benevolentes, y en el cual se exalta que el cristo, al igual que Jesús Cristo hijo de dios, moriría con ‘nosotros’, refiriéndose a los habitantes del pueblo; esto como gran fidelidad hacia el municipio en el cual se encuentra y del cual decidió no salir.

En este punto se debe traer a colación otra de las subcategorías de Representación social, y para ello se debe aclarar que aquellas cualidades atribuidas al cristo no son azarosas ni fortuitas; que cumplen funciones sociales dentro de las lógicas comunitarias. Hay situaciones ante las cuales se produce incertidumbre, en donde no se tiene idea de lo que acontecerá a futuro, y es aquí cuando las creencias, las mitologías u otras formas de relato posibilitan el despliegue de respuestas provenientes del saber social. El siguiente fragmento refleja la transmisión generacional de un saber:

Desde pequeña, me dieron la imagen sobre eso y desde siempre he tenido como la creencia sobre eso. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Como dice la entrevistada, desde una temprana edad se comienzan a transmitir creencias y actitudes respecto a los elementos más importantes de una sociedad, en este caso es el cristo. De este modo comienza un proceso de influencia social, subcategoría y elemento imprescindible de la representación social, por medio del cual se instauran preceptos morales, sociales, o religiosos que son compartidos y aceptados en el seno de un grupo humano. No importa entonces que se produzcan desavenencias entre lo aprendido y lo que eventualmente se reflexiona así devenga en contradicción. ¿Por qué? Se podría pensar en algo que parece corresponderse con el orden de la tradición, de la herencia y del legado cultural, que no necesariamente tiene porqué corresponderse con una elección propia del sujeto. La persona puede tener la imagen del cristo con sus cualidades presentes en su cotidianidad, y sin embargo, puede ser que esta no tenga un impacto muy significativo en su vida, más que el hecho que la hace parte de un grupo, pero a la vez no se identifica con el mismo.

Complementando lo anterior, y abordando otras subcategorías, es posible desbrozar con base en las entrevistas que, existe una divergencia en la muestra poblacional más joven respecto de sus mayores con respecto a las representaciones que se tienen del Señor de los Milagros, esto se evidencia en los cambios de las concepciones del Señor de los Milagros, a la vez que una pérdida gradual de la creencia; subcategorías menesterosas de ser abordadas. Comencemos por la última; dice entonces la entrevistada de menor edad:

Se supone que para nosotros el señor de los milagros es una imagen que está representada en la iglesia (...) es una imagen por la cual nos hemos guiado todo el tiempo. [y añade respecto a la creencia en el cristo] Mmm, yo pienso que no es muy trascendental, de hecho, yo pienso que, con el tiempo, más los jóvenes, eh, evitamos más esas creencias, pues, somos más distantes de eso. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018)

Manifiesta de forma explícita que la población más joven se ha distanciado de las creencias que sostienen las generaciones anteriores a la suya. Esto tal vez se deba a que el momento histórico en el que tuvo lugar el inicio de la leyenda, y las situaciones por las que atravesaran otrora los pobladores, y que conllevaron a la necesidad de elaborar una representación que se sustentara en una imagen a la cual se pudiera consagrar su devoción, haya llegado a un punto de inflexión; de tal modo que con el pasar de los años han acaecido situaciones diversas que han generado la necesidad de renovar o de recrear este tipo de prácticas, que bien pueden incluir o excluir las anteriores.

Por otro lado, también se hallaron divergencias entre las concepciones del señor de los milagros en la población de mayor edad, y las de generaciones más jóvenes, respecto a lo que

podría acontecer en caso de que el Señor de los Milagros no estuviera más en el municipio.

Observemos:

Si se llevaran al señor de los milagros pasa una tragedia. La tragedia puede ser como un terremoto, o se puede abrir la tierra y tragarse el pueblo; por encima del señor no hay nada imposible, y uno ve tanta prostitución, tanta drogadicción, tanta cosa que pasa allá. En ese pueblo nunca pasa nada gracias al señor de los milagros (W, 47, M, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Y en contraposición:

Si el señor de los milagros desapareciera, "yo pienso que todo seguiría absolutamente igual, me parece que es sólo un símbolo, como un nombre más que todo, pero, eh, mmm, para algún tipo de personas que tengan fe, digámoslo así, creencia, sería algo que sería muy importante y que quiere tenerlo. Pero en mi punto de vista, siento que seguiría totalmente igual. [Y además expresaría] Yo pienso que como en la mayoría de las historias siempre se exagera un poco, entonces, pienso que fue algo más bien exagerado como para que la gente sintiera, emm, una devoción más a algo que hace muy característico el municipio, pero no tanto porque fuera real, o porque realmente este haciendo algo en este momento, o lo hizo antes; no. (L, 21, F, comunicación personal, 18 de febrero de 2018).

Al contraponer ambos fragmentos de la entrevista hallamos que, por un lado, el hombre de mayor edad considera que si el cristo no estuviese en el municipio una tragedia podría acontecer, reflejando con ello la necesidad imperiosa de tenerle en el municipio, además de que da cuenta de la omnipotencia que caracteriza a dios en la doctrina cristiana. Diferente a este punto de vista, la joven dice que nada cambiaría, y que lo dicho del cristo es una exageración. De esta

última puede anotarse que si bien los elementos que se conjugan en la leyenda corresponden con una parte de la realidad, otros versan sobre el orden de lo imaginario; es decir que, lo que se pone en juego es una capacidad tanto explicativa como creadora de las culturas para dar una interpretación a los hechos y forjar su identidad a través de ellos, imprimiéndoles un sello propio que tiene que ver con el carácter de la leyenda, que en sí misma cobra sentido por medio del legado social que se teje alrededor de dicho relato.

### **Conclusiones**

Dentro de la investigación se concluye que, tradición no es condición sine qua non de creencia, puesto que tal como refiere una entrevistada, se puede ser partícipe de las ceremonias y días conmemorativos festejados en el pueblo, sin embargo, esto no implica que quienes presencien tales festejos tengan una estrecha relación con la imagen sagrada y por tanto se proclamen creyentes o devotos. En consecuencia, puede decirse que la tradición remite a un punto de la historia, donde esta cobra más sentido que la imagen que se venera, divorciándose de su significado primigenio, e instaurándose prevalentemente en el pueblo, inclusive para quienes no fueron testigos de su surgimiento.

Adicionalmente, se rescata que la tradición como hecho social congrega a muchas personas, a quienes hace partícipes de una actividad generadora de identidad. Sin embargo, antes de ese proceso, las personas en su individualidad se han estado preguntando por algunos asuntos del orden de lo trascendental que los encamina en una búsqueda; en muchas ocasiones, esa búsqueda encuentra saciedad en la creencia de que existe un ser supremo. Además, en ese proceso convergen con otros individuos que a su vez han llegado a la misma creencia, generando así una identidad social, dotada de sentido, compromiso y respaldo.

Por otro lado, es menester el reconocimiento de la función de la representación social en la génesis y perpetuación del proceso mencionado anteriormente. Se debe recordar que aquella es una forma de conocimiento social que funge como el derrotero que guía a los miembros de una sociedad en situaciones que resultan desconcertantes, ante las cuáles no saben cómo responder, y que sobre todo, reducen la angustia que emana de las limitaciones propias de la condición humana, tales como la muerte, las catástrofes, o las enfermedades. De tal modo, la representación como forma de conocimiento social enmarca una serie de creencias estructuradas alrededor de la Leyenda del Señor de los Milagros, quien menester de la población, logra interceder ante sus peticiones, mientras los protege y otorga sentido a la existencia en la cotidianidad. Finalmente, se debe añadir que las representaciones no son unívocas ni generalizadas, pero sí comparten elementos comunes que se explicitan en el discurso. Los núcleos compartidos entre los relatos dan consistencia y constituyen el eje fundamental del sentido de la leyenda: es lo que otorga sentido; aquellos datos que se muestran divergentes dan cuenta de factores situacionales que cambian con el tiempo, y con las dinámicas que adopta la sociedad a través de las generaciones.

### **Recomendaciones**

Con base en lo hallado a lo largo de la investigación, se reconoce la importancia que tiene la comunidad científica al abordar temas de orden social como las representaciones sociales, ya que este tipo de fenómenos dan cuenta no sólo de las particularidades de una comunidad a la cual se circunscribe, sino que refleja las necesidades y angustias que serían importantes de abordar en espacios de participación comunitaria. De este modo, se propone la incidencia de profesionales interdisciplinarios que conozcan sobre fenómenos psicosociales al momento de estructurar los planes de desarrollo municipal, destinando un eje de los programas

propuestos a la intervención de los habitantes desde la promoción de la salud mental y la prevención de riesgos psicosociales asociados; siendo la representación social imperante, en este caso el Señor de los Milagros, el eje sobre el cual se articulen las futuras intervenciones, conociendo que este es un factor de protección para gran parte de la comunidad.

### **Referencias bibliográficas:**

- Alberto Deiros, P. (1992). *Historia del Cristianismo en América Latina*. Buenos Aires: Fraternidad teológica latinoamericana.
- Archila Neira, M. (s.f.). Unimagdalena. Recuperado el 08 de Mayo de 2018, de La tradición oral como fuente de historia: <http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/wp-content/uploads/2013/01/La-Tradici%C3%B3n-Oral-Como-Fuente-De-La-Historia-MauricioArchilaNeira.pdf>
- Arévalo, J. M. (2004). *La tradición, el patrimonio y la identidad*. Revista de estudios extremeños.
- Camarena Adame, M. E., & Tunal Santiago, G. (2009). *La religión como una dimensión de la cultura*. España: Nómadas, 1 - 15.
- Castillo Robledo, J. (2017). *La leyenda como mecanismo de terror en algunos textos de la literatura gótica*. Filologías Revista de literatura e investigación multidisciplinar (4), 1-15.
- Catholic.net. (s.f.). *Catholic.net*. Recuperado el 07 de Mayo de 2018, de La oración de ofrecimiento: <http://es.catholic.net/op/articulos/56007/cat/172/la-oracion-de-ofrecimiento.html>
- De la Cuesta Benjumea, C. (1997). Características de la investigación cualitativa y su relación con la enfermería. *Investigación y educación en enfermería*, 13-24.

- Farr, R. (1986). Representaciones sociales. En S. Moscovici , *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Fernández Christlieb, P. (2009). Lo psicosocial. *El alma pública*.
- Freud, S. (1976). *Totem y tabú y otras obras*. Buenos Aires: Amorroutu.
- García-Alonso, M. (2015). Creencia religiosa y conciencia errónea según Pierre Bayle. *Anuario Filosófico*. 48(2), 259-280.
- García Giraldo, C. (2014). *Ensayos breves sobre la religión*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGraw Hill.
- Ibañez García, T. (2009). Elogio de la imaginación. *Quaderns de Psicologia*, 39-49.
- Jodelet, D. (1986). La presentación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social II: Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales* (págs. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Kwiatkowski, N. (2012). Imagen, representación y vías de acceso al. *Revista Cs*, 145-166.
- López Parra, H. J. (2001). *Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en Psicología y Educación Ambiental*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Lourdes, A. (2016). Devociones, promesas y milagros. *Ciencias Sociales y Religión*. 18(24), 54-70. Recuperado de:  
<http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=12&sid=759d3bdd-65e5-4d3b-8199-bb24c9d2dbb4%40sessionmgr104&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=118238866&db=asn>
- Morote Magán, P. (2005). *Las leyendas y su valor didáctico*. Actas de la AEPE (XL), 391-403.

Múnera Gonzáles, L. (2008). *Compilación histórica de San Pedro de los Milagros*. San Pedro de los Milagros, Antioquia, Colombia: Uryco Ltda.

Oyaneder Jara, P. (2003). *Aproximación al mito*. Atenea (Concepción) (487), 93-101.

Piñero, S. (2009). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 1-19.

Petit, C. M., & Graglia, M. S. (2015). *Manual de psicología social para turismo*. Buenos Aires: Editorial Brujas.

Ramirez Poloche, N. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 129-143.

Rivas, R. (2007). *Historia del cristianismo*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica de Loja.

Riviera Novoa, A. (2017). Creencias Religiosas, inefabilidad y verdad. *Franciscanum* 168 (59), 23-61.

Stuart, J. (2014). *Tres ensayos sobre la religión*. Madrid, España: Editorial Trotta.

Thomas, P. (1978). *La voz del pasado*. Valencia: Oxford University Press.

Universidad de las Américas Puebla. (s.f.). *Udlap*. Recuperado el 16 de octubre de 2017, de  
Capítulo I. Catolicismo:

[http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lar/vidal\\_r\\_ha/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lar/vidal_r_ha/capitulo1.pdf)

Villa, E. (1993). *Biblioteca digital de vanguardia para la investigación en ciencias sociales*.

Recuperado el 07 de Mayo de 2018, de Literatura oral: mito y leyenda:

<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3567/8/07.%20La%20literatura%20oral.%20Mito%20y%20leyenda.%20Eugenia%20Villa.pdf>

Wagner, W., & Hayes, N. (2011). *El discurso de lo cotidiano*. México: Anthropos.

Zapata, D. A. (s.f). Los símbolos como sistemas complejos dentro de los rituales religiosos.

## **Anexos**

### **Modelo de entrevista**

#### **Filtro 1**

1. ¿Qué conoce de la historia del señor de los milagros?
2. ¿Y sabe usted quién es el señor de los milagros?
3. ¿Sabe usted cómo llegó al pueblo?
4. ¿Sabe usted por qué se le conoce con el nombre del señor de los milagros?
5. Ha vivenciado usted un cambio en la historia del señor de los milagros a lo largo de los años de su existencia?
6. ¿Cómo considera que ha influido la historia del señor de los milagros en la vida cotidiana de los habitantes del municipio?

#### **Filtro 2**

6. ¿Cree usted en la historia del señor de los milagros?
7. ¿De qué manera y a qué edad se dio cuenta de la existencia de la historia del señor de los milagros?
8. ¿La historia del señor de los milagros ha tenido una influencia sobre usted? Dado el caso ¿cómo se ha manifestado?
9. ¿Conoce usted algún testimonio de un milagro atribuido al señor de los milagros?
10. ¿Cómo se relaciona usted con el señor de los milagros?
11. ¿Qué lugar ocupa el señor de los milagros en su vida?

#### **Filtro 3**

12. ¿Conoce usted alguna tradición que tenga que ver con el señor de los milagros?

13. ¿Cuál es la importancia que tiene la presencia del señor de los milagros en la vida de los sampedreños?

14. ¿Qué cree que podría ocurrir si el cristo no está presente en el pueblo?

15. ¿Ha sentido la necesidad de acudir en algún momento de su vida al señor de los milagros?

16. ¿De qué manera se ha acercado usted al señor de los milagros?

(Intención: señalar los cambios que ha tenido la historia del señor de los milagros a través del discurso de las generaciones)

### Fichas

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>	
TITULO: Mito, filosofía y literatura en la modernidad	
AUTOR (es) Miguel Gabriel Ochoa Santos	
Revista: Libro	CIUDAD Y FECHA México, 2003

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y  
UNIVERSIDAD O LUGAR DE  
BUSQUEDA: 970-722-205-0

Retomado de:  
[ebookcentral.proquest.com/lib/funlamsp/reader.action?docID=3216012&query=mito](http://ebookcentral.proquest.com/lib/funlamsp/reader.action?docID=3216012&query=mito)

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).

Filosofía

CATEGORIAS

PALABRAS  
CLAVES

EXTRACTOS

PAG.

Mito	Mito, fantasía, relato, extraordinario	El término “mito” se aplica siempre a algo que parece ser extraordinario, fabuloso, ejemplar y memorable, aunque tal vez poco objetivo, y quizás falso alguna vez. Como si el mito fuera algo que está más allá de la realidad mostrenca, objetiva y cotidiana. Lo mítico aparece aureolado de un halo de fantasía y elevado al ámbito de lo imaginario, y puede ejercer un mágico y poderoso encanto sobre nuestra actitud ante el mundo, pero a la vez parece ser algo peligroso, por esas mismas razones de su prestigio, y frente al mito hay que tener ciertas sospechas y cierta distancia crítica.	14
Símbolo	Significado, alegoría, mito	Citando a Pavese “Un mito es siempre simbólico; por eso no tiene siempre un significado unívoco, alegórico, sino que vive de una vida encapsulada que, según el lugar y el humor que lo rodea puede estallar en las más diversas y múltiples florescencias”	15

Relato	Mito, narración, ficción, personajes idílicos	El mito es siempre un relato, aunque el título del mismo designe a un héroe o un dios que lo protagonizan. El mito cuenta mediante imágenes y en forma un tanto dramática los hechos de esos protagonistas extraordinarios, dioses y héroes. Esos relatos míticos tienen un perdurable y misterioso encanto para el público ingenuo que los escucha, aprende, rememora, y ve en ellos algo esencial de su tradición cultural y su comprensión religiosa del mundo.	16
--------	---	--	----

Memoria	Colectividad, generaciones, paradigma	<p>Los mitos pertenecen a la historia colectiva. “Los mitos viven en el país de la memoria”, como ha escrito M. Detienne. En una definición funcional podemos decir que, en su sentido originario más estricto, el “mito es un relato tradicional que refiere la actuación memorable y paradigmática de unas figuras extraordinarias –héroes y dioses- en un tiempo prestigioso y esencial”. Los mitos andan cargados de simbolismo. Ofrecen unas imágenes que impactan en la memoria colectiva, y que perviven en la tradición, porque sin duda, responden a preguntas fundamentales del ser humano y su inquietud ante los misterios de la vida y los retos de la sociedad.</p>	16
---------	---	---	----

Explicación	Cultura, explicación, realidad, vida.	<p>Los mitos están más allá de lo real y ofrecen una explicación, a su modo y manera; explicación simbólica, desde luego, y religiosa también, al menos para muchos. Eso aclara la presencia del mito en cualquier cultura, e incluso que subsiste en la nuestra, frente a la explicación científica del universo, como un tipo distinto del lenguaje y de la lógica, como describe L. Kowakowski.</p> <p>Los mitos perduran gracias a su fuerza imaginativa y a su repertorio de poderosas y plásticas imágenes.</p>	16
-------------	---------------------------------------	---	----

**NOTAS:**

Los mitos son engramas que están tatuados en la memoria colectiva, ostentan poderosas fuerzas imaginativas y simbólicas que hacen que estos perduren en el tiempo. Siempre se manifiestan en forma narrativa, con relatos supranormales en los que generalmente un héroe o dios ocupa el protagonismo y participa en un conflicto, dando así explicación a fenómenos que desde el raciocino no se logran comprender. Sin embargo, estas narraciones se encuentran más allá de la realidad mostrenca, y escenifican una acción imaginaria. La sucesión de imágenes que encadenan el engranaje narrativo, encubre muchos aspectos propios de la cultura donde se gesta, por ello, si bien hay variables que se repiten en los mitos de manera universal, siempre hay distinciones propias de los contextos idiosincrásicos de origen.

Ochoa, M. A. (2003). *Mito, filosofía y literatura en la modernidad*. México. Plaza y Valdés, S. A. de C. V. Retomado de: [ebookcentral.proquest.com/lib/funlamsp/reader.action?docID=3216012&query=mito](http://ebookcentral.proquest.com/lib/funlamsp/reader.action?docID=3216012&query=mito)

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
<b>TÍTULO:</b> El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las representaciones sociales.			
<b>AUTOR (es)</b> Wolfgang Wagner; Nick Hayes.			
<b>Revista/Editorial:</b> Anthropos.		<b>CIUDAD Y FECHA</b> México; 2011.	
<b>CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:</b>			
<b>CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO</b> (si es de psicología, pedagogía entre otros). <b>E INTENSIÓN</b> (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.			
<b>CATEGORIAS</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>	<b>EXTRACTOS</b>	<b>PAG.</b>
<b>Conocimiento cotidiano.</b>	Cotidianidad, rutina, sentido común	Según Heller, la rutina de la vida diaria, su continuidad, es donde la “unidad de la personalidad” de las personas tiene lugar. Así, la “cotidianidad es la “vida real”, y a través de esta adquieren “todas las habilidades y sentimientos básicos, así como las formas de comportamiento con las cuales pueden trascender sus entornos inmediatos y se vinculan con un mundo más amplio. En este sentido, la teoría de la vida cotidiana es en parte una teoría acerca de las necesidades, ancladas en su origen por un lado, y en su cumplimiento en la vida cotidiana, por el otro.	<b>24</b>
		“Las bases materiales de las “rutinas” cotidianas se cristalizan en la necesidad de hacer trabajos para la sociedad, lo cual va ligado con una inevitable pérdida continua de tiempo para vivir y de energía personal” (Matthes y Schütze, 1981, p.23) <sup>1</sup> . La rutina circunscribe las ocurrencias ordinarias y extraordinarias de la vida tal como son experimentadas por los miembros de la sociedad, y caracterizan las diferentes etapas de la vida; la secuencia cotidiana de eventos a los cuales los miembros de la sociedad están sujetos aquí y ahora, en vista de sus obligaciones como cumplir con su carrera, su familia, el tiempo y libre y otros” (p.22	<b>24</b>
		El conocimiento cotidiano es una herramienta para afrontar las ocurrencias cotidianas y por lo tanto	<b>25.</b>
			<b>28</b>

		<p>consta “menos de los elementos del conocimiento considerado, que de las varias capas conscientes e inconscientes de conocimiento rutinario” (Matthes y Schütze, 1981, p. 22). Esto hace que los eventos del día a día parezcan naturales y se den “sin esfuerzo”. La rutina cotidiana organizada sin esfuerzos es, por un lado, una precondition y, por otro, la consecuencia de la «actitud natural» de los individuos que los lleva a aceptar el mundo como es y sin cuestionamientos (Schütz y Luckman, 1979, pp. 25 SS.), además se espera lo mismo de los otros (pp. 87 Matthes y Schütze (1981, pp. 47 SS.)<sup>2</sup></p> <p>El sentido común se define generalmente como lo opuesto de un conocimiento complejo ordenado y conciente. En cambio el sentido común es percibido como un derivado directo de la experiencia inmediata, impuesto en nosotros dados los hechos. El sentido común se refiere al mundo tal como es y no como aparenta ser.</p>	
--	--	---	--

**NOTAS:**

- 1) Se parece a la suerte de “sublimación social de la que habla Erich Fromm, citado en el texto de Relaciones Psicología- Psicoanálisis; o a la tesis de Eros y Tanatos, en la cual los sujetos han de renunciar al principio del placer en cambio del principio de realidad, con el fin de acomodarse a las dinámicas sociales y utilizar su libido en funciones de producción
- 2) Esto reduce el agotamiento cognitivo, pero a la vez torna el comportamiento en automatismo cuya falta de reflexión conlleva a actuar de manera aislada en la relación pensamiento-conducta; muchas veces el automatismo es tal, que contrariamos nuestros preceptos personales y ni así nos percatamos de tal incongruencia.

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>	
TÍTULO: El campo de la psicología social	
AUTOR (es) Serge Moscovici	
Revista:	CIUDAD Y FECHA
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:	



NOTAS: Es preciso resaltar que en los fenómenos psicosociales siempre interviene un ‘otro’, semejante o diferente a sí mismo, y que puede estar ausente o presente. Es decir, puede compartir con uno una realidad física, o puede hacer presencia a través de su evocación psíquica, la cual constituye una ‘presencia imaginada’. Si bien las propiedades de ambas son esencialmente distintas, los efectos que puede producir sobre el sujeto que interactúa con dichas presencias puede ser en ocasiones equivalente, o muy cercana. De tal modo se podría plantear que, la interacción con entes religiosos a través de símbolos ya influyen en el comportamiento de un individuo.

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
TITULO: La representación social: fenómenos, concepto y teoría.			
AUTOR (es) Denis Jodelet			
Libro: Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales. Paidós		CIUDAD Y FECHA 1986, Barcelona-España.	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Representación social	Conocimiento de la realidad, forma de pensamiento social,	En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.	472
		[Se trata de] Una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas.	473
		La representación social se define por un contenido:	475

	<p>objetivación,</p> <p>anclaje.</p>	<p>informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc. Por la otra, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clases, etc.), en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura. [...] Toda representación social es representación de algo y de alguien. Así, no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación. Sí, en el fondo de toda representación debemos buscar esta relación con el mundo y con las cosas.</p> <p>El acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. p475</p> <p>Representar es sustituir a, estar en lugar de. En este sentido, la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. Por esta razón, la representación está emparentada con el símbolo, con el signo. Al igual que ellos la representación remite a otra cosa. No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque este sea mítico o imaginario. p475.</p> <p>En este proceso, la intervención de lo social se traduce en el agenciamiento y la forma de los conocimientos relativos al objeto de una representación, articulándose con una característica del pensamiento social, la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra. De esta forma, la objetivización puede definirse como una operación formadora de imagen y estructurante</p> <p>Proceso se refiere al enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que les son conferidos</p>	<p>481</p> <p>486</p>
--	--------------------------------------	---	-----------------------

NOTAS: La representación social da cuenta de una forma de pensamiento social, es decir, que se estructura dentro, y con base en las categorías existentes, de una sociedad; con la finalidad de producir significados medianamente compartidos respecto a hechos particulares. La representación social, pese a ser compartida no es genérica ni unívoca, pues siempre es construida por sujetos, que debido a su subjetividad, otorgan matices diferenciales a los significados. La representación social se constituye como tal con base en dos procesos: La **Objetivización** incluye todos aquellos conceptos o categorías de la realidad que se abstraen para

formar un contenido figurativo que denota lo ausente, es decir, aquello que se convierte se en representación. En este proceso puede ser partícipe el conocimiento científico, del cual las personas extraen y adoptan ciertas terminologías propias de una disciplina, y las adaptan a la explicación de los hechos cotidianos. De este se deriva el segundo proceso implicado en la constitución de la representación social: el **Anclaje**, que da cuenta del uso práctico que se le da a la representación social como forma de explicar los acontecimientos de la realidad. Este proceso siempre procede a la objetivización. En síntesis: La objetivización da cuenta de la creación de una representación que siempre posee una carga social y que denota aspectos de la realidad en la que surge, y el anclaje indica la forma en la que una sociedad particular ase una representación para interpretar lo que viven y resolver problemas.

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
TITULO: Representaciones sociales			
AUTOR (es) Robert Farr			
Libro: Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Paidós.		CIUDAD Y FECHA Barcelona, España. 1986	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Representación social	Lenguaje,	La particular complejidad de los contactos entre los hombres proviene del papel que en ellos desempeña el lenguaje. "Gesto" perfeccionado, exclusivo de la especie humana, portador de emociones pero también de ideas e imágenes, el lenguaje eleva la comunicación al nivel simbólico. Su privilegiado lugar queda ilustrado por el hecho de que los hombres tan sólo recurren a la comunicación a través de gestos cuando carecen de una lengua común. Al tener el mismo significado para quien habla y para quien escucha, el lenguaje permite tanto	495
	Conocimiento de la realidad		497
			503

		<p>"representar" un objeto ausente o invisible, como evocar el pasado o el futuro, liberando así las relaciones humanas de las limitaciones del espacio-tiempo que sufren otras especies. Las representaciones sociales, en su actual concepción, permiten a los individuos "orientarse en su entorno social y material, y dominarlo" (Moscovici, 1969)</p> <p>Las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible. Lo que es desconocido o insólito conlleva una amenaza, ya que no tenemos categoría en la cual clasificarlo</p>	
<p>NOTAS: Se le otorga un lugar privilegiado al lenguaje en la investigación de las representaciones sociales, pues tal adquisición humana es la que explicita con mayor facilidad y alcance la constitución de las formas en que una sociedad se desenvuelve y entiende su mundo. Para ello se propone recurrir a las conversaciones, pues es en ellas donde emergen los contenidos que denotan formas comunes de percibir el mundo, y de actuar respecto a él; no se puede olvidar que no sólo da cuenta de las similitudes, sino de las diferencias. Hay que recordar que cada cultura adopta el lenguaje de una forma particular, siempre en relación con las características propias del ambiente donde viven.</p>			

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
TITULO: La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual			
AUTOR (es) Silvia Piñero			
Revista: CPU-e Revisa de investigación educativa.		CIUDAD Y FECHA Xalapa, Veracruz. 2008	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG .

Representación social	Pensamiento social, realidad social.	<p>Denise Jodelet (1986) destaca el carácter psicológico de la representación social al conceptualizarla como “una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social” (:474). La representación social constituye una forma de pensamiento social en virtud de que surge en un contexto de intercambios cotidianos de pensamientos y acciones sociales entre los agentes de un grupo social; por esta razón, también es un conocimiento de sentido común que, si bien surge y es compartido en un determinado grupo, presenta una dinámica individual, es decir, refleja la diversidad de los agentes y la pluralidad de sus construcciones simbólicas. El hecho de que las representaciones sean generadas y compartidas socialmente no significa que sean genéricas, es decir, que existan representaciones sociales universales a todos los objetos de la realidad social; por el contrario, las representaciones surgen respecto a objetos específicos y varían según su naturaleza (Ibáñez, 1994; Piña, 2004). Como contenido, las representaciones sociales se manifiestan a través de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Araya, 2002; Ibáñez, 1994). La primera de ellas se refiere al aspecto afectivo de la representación, que implica una valoración positiva o negativa acerca del objeto representado. La información se refiere a las formas de explicación que el agente posee acerca del objeto, la cual</p>	<p>4</p> <p>4</p> <p>5</p> <p>6</p>
-----------------------	--------------------------------------	--	-------------------------------------



		<p>vida cotidiana es en parte una teoría acerca de las necesidades, ancladas en su origen por un lado, y en su cumplimiento en la vida cotidiana, por el otro.</p> <p>“Las bases materiales de las ‘rutinas’ cotidianas se cristalizan en la necesidad de hacer trabajos para la sociedad, lo cual va ligado con una inevitable pérdida continua de tiempo para vivir y de energía personal” (Matthes y Schütze, 1981, p.23)<sup>1</sup>. La rutina circunscribe las ocurrencias ordinarias y extraordinarias de la vida tal como son experimentadas por los miembros de la sociedad, y caracterizan las diferentes etapas de la vida; la secuencia cotidiana de eventos a los cuales los miembros de la sociedad están sujetos aquí y ahora, en vista de sus obligaciones como cumplir con su carrera, su familia, el tiempo y libre y otros” (p.22)</p> <p>El conocimiento cotidiano es una herramienta para afrontar las ocurrencias cotidianas y por lo tanto consta “menos de los elementos del conocimiento considerado, que de las varias capas conscientes e inconscientes de conocimiento rutinario” (Matthes y Schütze, 1981, p. 22). Esto hace que los eventos del día a día parezcan naturales y se den “sin esfuerzo”. La rutina cotidiana organizada sin esfuerzos es, por un lado, una precondition y, por otro, la consecuencia de la «actitud natural» de los individuos que los lleva a aceptar el mundo como es y sin cuestionamientos (Schütz y Luckmam, 1979, pp. 25 SS.), además se espera lo mismo de los otros (pp. 87 Matthes y Schütze (1981, pp. 47 SS.)<sup>2</sup></p> <p>El sentido común se define generalmente como lo opuesto de un conocimiento complejo ordenado y conciente. En cambio el sentido común es percibido como un derivado directo de la experiencia inmediata, impuesto en nosotros dados los hechos. El sentido común se refiere al mundo tal como es y no como aparenta ser.</p>	<p>25.</p> <p>28</p>
--	--	--	----------------------

**NOTAS:**

- 1) Se parece a la suerte de “sublimación social de la que habla Erich Fromm, citado en el texto de Relaciones Psicología- Psicoanálisis; o a la tesis de Eros y Tanatos, en la cual los sujetos han de renunciar al principio del placer en cambio del principio de realidad, con el fin de acomodarse a las dinámicas sociales y utilizar su libido en funciones de producción
- 2) Esto reduce el agotamiento cognitivo, pero a la vez torna el comportamiento en automatismo cuya falta de reflexión conlleva a actuar de manera aislada en la relación pensamiento-conducta; muchas veces el automatismo es tal, que contrariamos nuestros preceptos personales y ni así nos percatamos de tal incongruencia.

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
TITULO: La representación social: fenómenos, concepto y teoría.			
AUTOR (es) Denis Jodelet			
Libro: Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales. Paidós		CIUDAD Y FECHA 1986, Barcelona-España.	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Representación social	Conocimiento de la realidad, forma de pensamiento social,	En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.	472
		[Se trata de] Una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con	473

	<p>objetivación,</p> <p>anclaje.</p>	<p>situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los códigos, valores e ideologías relacionadas con las posiciones y pertenencias sociales específicas.</p> <p>La representación social se define se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social, etc. Por la otra, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clases, etc.), en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura. [...] Toda representación social es representación de algo y de alguien. Así, no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación. Sí, en el fondo de toda representación debemos buscar esta relación con el mundo y con las cosas.</p> <p>El acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. p475</p> <p>Representar es sustituir a, estar en lugar de. En este sentido, la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. Por esta razón, la representación está emparentada con el símbolo, con el signo. Al igual que ellos la representación remite a otra cosa. No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque este sea mítico o imaginario. p475.</p> <p>En este proceso, la intervención de lo social se traduce en el agenciamiento y la forma de los conocimientos relativos al objeto de una representación, articulándose con una característica del pensamiento social, la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra. De esta forma, la objetivización puede definirse como una operación formadora de imagen y estructurante</p> <p>Proceso se refiere al enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la</p>	<p>475</p> <p>481</p> <p>486</p>
--	--------------------------------------	--	----------------------------------

		intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que les son conferidos	
<p>NOTAS: La representación social da cuenta de una forma de pensamiento social, es decir, que se estructura dentro, y con base en las categorías existentes, de una sociedad; con la finalidad de producir significados medianamente compartidos respecto a hechos particulares. La representación social, pese a ser compartida no es genérica ni unívoca, pues siempre es construida por sujetos, que debido a su subjetividad, otorgan matices diferenciales a los significados. La representación social se constituye como tal con base en dos procesos: La <b>Objetivización</b> incluye todos aquellos conceptos o categorías de la realidad que se abstraen para formar un contenido figurativo que denota lo ausente, es decir, aquello que se convierte se en representación. En este proceso puede ser partícipe el conocimiento científico, del cual las personas extraen y adoptan ciertas terminologías propias de una disciplina, y las adaptan a la explicación de los hechos cotidianos. De este se deriva el segundo proceso implicado en la constitución de la representación social: el <b>Anclaje</b>, que da cuenta del uso práctico que se le da a la representación social como forma de explicar los acontecimientos de la realidad. Este proceso siempre procede a la objetivización. En síntesis: La objetivización da cuenta de la creación de una representación que siempre posee una carga social y que denota aspectos de la realidad en la que surge, y el anclaje indica la forma en la que una sociedad particular ase una representación para interpretar lo que viven y resolver problemas.</p>			

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
TITULO: Representaciones sociales			
AUTOR (es) Robert Farr			
Libro: Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Paidós.		CIUDAD Y FECHA Barcelona, España. 1986	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Representación social	Lenguaje,	La particular complejidad de los contactos entre los hombres proviene del papel que en	495

	<p>Conocimiento de la realidad</p>	<p>ellos desempeña el lenguaje. "Gesto" perfeccionado, exclusivo de la especie humana, portador de emociones pero también de ideas e imágenes, el lenguaje eleva la comunicación al nivel simbólico. Su privilegiado lugar queda ilustrado por el hecho de que los hombres tan sólo recurren a la comunicación a través de gestos cuando carecen de una lengua común. Al tener el mismo significado para quien habla y para quien escucha, el lenguaje permite tanto "representar" un objeto ausente o invisible, como evocar el pasado o el futuro, liberando así las relaciones humanas de las limitaciones del espacio-tiempo que sufren otras especies. Las representaciones sociales, en su actual concepción, permiten a los individuos "orientarse en su entorno social y material, y dominarlo" (Moscovici, 1969)</p> <p>Las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible. Lo que es desconocido o insólito conlleva una amenaza, ya que no tenemos categoría en la cual clasificarlo</p>	<p>497</p> <p>503</p>
<p>NOTAS: Se le otorga un lugar privilegiado al lenguaje en la investigación de las representaciones sociales, pues tal adquisición humana es la que explicita con mayor facilidad y alcance la constitución de las formas en que una sociedad se desenvuelve y entiende su mundo. Para ello se propone recurrir a las conversaciones, pues es en ellas donde emergen los contenidos que denotan formas comunes de percibir el mundo, y de actuar respecto a él; no se puede olvidar que no sólo da cuenta de las similitudes, sino de las diferencias. Hay que recordar que cada cultura adopta el lenguaje de una forma particular, siempre en relación con las características propias del ambiente donde viven.</p>			

<p><b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b></p>
<p>TITULO: La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual</p>
<p>AUTOR (es) Silvia Piñero</p>

Revista: CPU-e Revisa de investigación educativa.		CIUDAD Y FECHA Xalapa, Veracruz. 2008	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG
Representación social	Pensamiento social, realidad social.	Denise Jodelet (1986) destaca el carácter psicológico de la representación social al conceptualizarla como “una forma de conocimiento específico, el saber	4
		de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos	4
		y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social” (:474). La representación social constituye una forma de pensamiento social en virtud de que surge en un contexto de intercambios cotidianos de pensamientos	5
		y acciones sociales entre los agentes de un grupo social; por esta razón, también es un conocimiento de sentido común que, si bien surge y es compartido en un determinado	6
		grupo, presenta una dinámica individual, es decir, refleja la diversidad de los agentes y la pluralidad de sus construcciones simbólicas. El hecho de que las representaciones sean generadas y compartidas socialmente no significa que sean genéricas, es decir, que existan representaciones sociales universales a todos los objetos de la realidad social; por el contrario, las representaciones surgen respecto a objetos específicos y varían según su naturaleza	

		<p>(Ibáñez, 1994; Piña, 2004).</p> <p>Como contenido, las representaciones sociales se manifiestan a través de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Araya, 2002; Ibáñez, 1994). La primera de ellas se refiere al aspecto afectivo de la representación, que implica una valoración positiva o negativa acerca del objeto representado. La información se refiere a las formas de explicación que el agente posee acerca del objeto, la cual puede variar dependiendo de la calidad y el tipo de información poseída, así como del grado de precisión de la misma. Por último, el campo de representación es definido como la forma en que se organizan los diversos elementos que la estructuran, lo cual incluye la especificación de su núcleo figurativo o central y de sus elementos periféricos (Abric, 2001b).</p>	
Habitus	Conformación del mundo social.	<p>Bourdieu señala que a las estructuras que conforman el mundo social corresponden dos tipos de objetividades, una de primer orden y otra de segundo orden. La “objetividad del primer orden”, [corresponde a] la distribución de los recursos materiales y de los modos de apropiación de los bienes y valores socialmente escasos” (Bourdieu &amp; Wacquant, 1995: 18-19). Esta objetividad se relaciona con la posición ocupada por el agente en el espacio social, con los elementos materiales a los que tiene acceso en virtud de tal posición y con las estrategias puestas en juego para apropiarse de estos recursos.</p> <p>Al hablar de la objetividad de segundo orden, Bourdieu hace referencia a los “sistemas de clasificación, de esquemas mentales y corporales que funcionan como matriz simbólica de las actividades prácticas, conductas, pensamientos, sentimientos y juicios de los agentes sociales” (Bourdieu &amp; Wacquant, 1995:</p>	<p>9</p> <p>9</p> <p>10</p>

		<p>18-19). Estos sistemas de clasificación y el conjunto de esquemas mentales y corporales de orden simbólico definidos por Bourdieu como habitus, constituyen la versión subjetivada de la estructura objetiva de primer orden.</p> <p>La manera en que se entabla la correspondencia entre la estructura objetiva y la estructura mental del agente concede a éste último un papel activo en la conformación de la realidad social; al mismo tiempo, atribuye un papel protagónico al saber o pensamiento ordinario en la producción de las realidades objetivas y subjetivas; dentro de este saber ordinario las representaciones sociales constituyen una forma en particular, junto con otras formas de pensamiento social, como las ideologías</p>	
Representación	Representación social, habitus	<p>En este proceso de construcción social, las representaciones se insertan como formas de pensamiento producidas en contextos específicos. A cada espacio social corresponden formas específicas de distribución de los recursos económicos, sociales, culturales y simbólicos; sin embargo, esta correspondencia no es de tipo determinista, en el sentido de que los agentes con su estructura y volumen de capital, así como habitus, hayan sido previstos por un orden o estructura superior, sino que es el propio agente el que participa en la construcción de esa estructura social, al asignarle significados simbólicos y legitimidad</p>	11
<p>NOTAS: Pese a que las representaciones sociales pueden ser compartidas por ciertos miembros de una sociedad, ello no implica que sean homogéneas y generalizadas; pues siempre está presente la subjetividad de los sujetos, y esto ya denota una forma singular de relacionarse y de interpretar la experiencia respecto al objeto de la representación.</p>			

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
<b>TITULO:</b> La oración del Ofrecimiento.			
<b>AUTOR (es)</b> Pedro Barraón			
<b>Revista/Editorial:</b> Catholic.net		<b>CIUDAD Y FECHA</b>	
<b>CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:</b>			
<b>CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO</b> (si es de psicología, pedagogía entre otros). <b>E INTENSIÓN</b> (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.			
<b>CATEGORIAS</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>	<b>EXTRACTOS</b>	<b>PAG.</b>
Oración	Aceptar, ofrecer.	Esta oración de ofrecimiento es de gran valor y libera el alma de muchas inquietudes. No es simplemente una oración de resignación, porque creemos siempre que la omnipotencia divina puede cambiar lo que quiera según su voluntad. Es más bien un acto de aceptación del querer de Dios que se manifiesta en algunas circunstancias y en modos muy misteriosos para nuestra inteligencia limitada. Aprendamos a ofrecer al Señor todo, incluyendo la propia miseria. Ofrezcámosle a Él sobre todo esas situaciones nuestras, de parientes, de amigos, de nuestra comunidad, de nuestra patria que, por lo complejas que son, no pueden ser cambiadas de un momento a otro, pero que siempre están bajo el poder y la providencia divinos	

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
<b>TITULO:</b> Elogio de la imaginación			
<b>AUTOR (es)</b> Tomás Ibañez García			
<b>Revista/Editorial:</b> Quaderns de Psicologia		<b>CIUDAD Y FECHA</b> Barcelona, 2009	
<b>CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:</b> <a href="https://ddd.uab.cat/pub/quapsi/quapsi_a2009v11n1-2/quapsi_a2009v11n1-2p39.pdf">https://ddd.uab.cat/pub/quapsi/quapsi_a2009v11n1-2/quapsi_a2009v11n1-2p39.pdf</a>			
<b>CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO</b> (si es de psicología, pedagogía entre otros). <b>E INTENSIÓN</b> (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Representación	Imagen,	En efecto, la imagen, representa un objeto, un objeto que puede ser un objeto efectivamente existente, pero que también puede ser un objeto puramente ficticio, lo cual convoca ya el nexo entre imagen e imaginación, porque es, precisamente, en la imaginación donde habitan las ficciones. Objeto realmente existente, objeto ficticio, no importa, en ambos casos se trata de un objeto ausente, y es, precisamente, así como la imagen se diferencia del percepto, que es siempre representación de un objeto que está presente a los sentidos.	40
	Signo,		41
	símbolo	El signo se encuentra en el extremo de la mayor distancia entre lo representado y su representación. En efecto, la esencia del signo es la de constituir un simple reenvío, su contenido figurativo no tiene por lo tanto la menor importancia, y su función se agota totalmente en el acto mismo de remitir a una ausencia. Una ausencia que se encuentra vinculada de manera totalmente arbitraria con lo que sí está presente, es decir, con el significante. El carácter arbitrario de esta vinculación exige necesariamente un acto de instauración. El signo siempre debe ser	41

	<p>"instituido" como tal, y reconocido como signo, incluso, como bien lo apuntaba Heidegger, en el caso de los llamados signos naturales.</p> <p>El símbolo tampoco nos dice nada, por si mismo, sobre aquello que representa, es necesario aprender a conocerlo para que cumpla su función de reenviar a lo que representa. El símbolo participa por lo tanto de las características del signo en tanto que también él debe ser instituido como tal, y requiere un acto de instauración. Pero a diferencia del signo, el símbolo no se agota en una función de simple reenvío, también tiene una función de suplencia, en tanto que reemplaza o sustituye aquello a lo cual reenvía, aquello por lo cual, o en lugar de lo cual, está presente En esta medida, lo que representa el símbolo se encuentra de alguna manera presente en la propia materialidad del símbolo, y es por eso por lo cual agraviar determinados símbolos, una bandera por ejemplo, es tanto como agraviar la cosa misma que este representa</p> <p>Sabemos que transformar un objeto en una imagen es una operación que desmaterializa el objeto, que lo amputa de casi todas sus dimensiones, tales como textura, olor, peso, relieve... y lo reduce a un espacio bidimensional. Pero aún así, estas dimensiones, aunque no estén directamente presentes en la representación, en la imagen, sí pueden ser restituidas acudiendo, de una manera o de otra, al referente de esa representación.</p>	43

<p><b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b></p>
<p><b>TITULO:</b> La tradición oral como fuente de la historia</p>

<b>AUTOR (es)</b> Mauricio Archila Neira			
<b>Revista/Editorial:</b> Universidad del Magdalena		<b>CIUDAD Y FECHA</b>	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA: <a href="http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/wp-content/uploads/2013/01/La-Tradici%C3%B3n-Oral-Como-Fuente-De-La-Historia-MauricioArchilaNeira.pdf">http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/wp-content/uploads/2013/01/La-Tradici%C3%B3n-Oral-Como-Fuente-De-La-Historia-MauricioArchilaNeira.pdf</a>			
<b>CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO</b> (si es de psicología, pedagogía entre otros). <b>E INTENSIÓN</b> (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.			
<b>CATEGORIAS</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>	<b>EXTRACTOS</b>	<b>PAG.</b>
<b>Tradición oral</b>	Consistencia discursiva.	En general, se puede decir que la tradición oral es más cambiante, más flexible. Sin embargo, basado en la experiencia que he obtenido de mis investigaciones, puedo insistir en que hay una serie de elementos fijos en la tradición oral, porque si se sale de dichos elementos se pasa a otro tipo de tradición. Lo que quiero señalar es que la tradición oral permite una continua recreación lo que le da una apariencia más circular o espiral; lo escrito podría ser más cuadrangular, más estático	2
	Memoria colectiva	Hay cosas que son significativas y que las personas o los colectivos olvidan, no porque no las quieran o no las puedan recordar, sino porque no quieren hacerse conscientes de esa verdad, de ese pasado. Esto se debe a que la censura o la autocensura presionan para que ciertos temas se olviden. No obstante, nunca hay un olvido definitivo, pues persiste una permanencia del recuerdo que es reprimido.	4
	Investigar tradiciones orales	Existen, pues, elementos para hablar de una memoria colectiva. Es cierto que no se recuerda todo, pues no todo lo que ha sucedido en la vida es «significativo», por lo que es imposible pedir una memoria colectiva que nos entregue detalladamente segundo por segundo. Hay elementos de perspectiva que permiten modificaciones en el juicio de lo que es o no significativo en un momento determinado. El tiempo y los intereses y necesidades particulares inciden en el	4

	aparato selectivo de una memoria colectiva.  Cuando se trata de hacer historia apoyándose en las tradiciones orales, se está haciendo un intento pedagógico de diálogo de sujetos, como bien lo señala Orlando Fals Borda. El investigador tiene sus conocimientos y debe aportarlos, y los investigados que tienen sus propios conocimientos, irán apropiándose de la historia elaborada por el investigador, o eventualmente la rechazarán	

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
<b>TITULO:</b> La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia			
<b>AUTOR (es)</b> Nancy Ramírez Poloche			
<b>Revista/Editorial:</b> Revista científica Guillermo de Ockham			<b>CIUDAD Y FECHA</b> Medellín, 2012
<b>CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:</b> <a href="http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/2365/2078">http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/2365/2078</a>			
<b>CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO</b> (si es de psicología, pedagogía entre otros). <b>E INTENSIÓN</b> (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.			
<b>CATEGORIAS</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>	<b>EXTRACTOS</b>	<b>PAG</b>
<b>Tradición oral</b>	Conservación de la historia	La tradición oral facilita el intercambio y la conservación de los saberes, puesto que sustentan parte importante de la cultura milenaria de los indígenas. La oralidad así definida es la base de la representación de la realidad cultural de los	131         <b>133</b>

	<p>Tradición oral y pasado</p>	<p>pueblos indígenas. Las tradiciones orales han existido desde la más remota antigüedad y, con frecuencia, han sido el único medio de que han podido valerse las sociedades carentes de medios de registro para conservar y transmitir su historia cultural.</p>	<p><b>131</b></p>
	<p>Características de la tradición oral</p>	<p>Las tradición oral ha sido interpretada como los recuerdos del pasado transmitidos y narrados oralmente que surgen de manera natural en la dinámica de una cultura. Todos los miembros de una cultura se reconocen en ella, aunque pueda haber cuenteros y narradores especializados que se encargan de darle forma discursiva en situaciones sociales bien definidas. Las narraciones orales son expresiones orgánicas de la identidad, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura donde se manifiestan. Ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural</p> <p>En las culturas orales las formas de vida, la conservación de los valores y creencias y la transmisión de conocimientos se llevan a cabo de forma muy distinta en comparación con las culturas que combinan la oralidad con lo escrito. De</p>	<p><b>134</b></p>

		<p>igual forma, Ong afirma que con la oralidad nacemos todos los seres humanos; con la tecnología de la escritura no nace nadie. Las primeras escrituras de las culturas orales son necesariamente imitación por escrito de la producción oral. La modalidad oral es una condición natural del ser humano, y su función básica es imprescindible en las relaciones sociales. Con la oralidad iniciamos las relaciones cotidianas de intercambio con los demás y las mantenemos</p> <p>1. Las fórmulas: Frases estereotipadas empleadas en circunstancias especiales. Entre ellas se incluyen los títulos que describen la condición de una persona; las consignas que indican el carácter de un grupo de personas; las fórmulas didácticas como los proverbios, adivinanzas, refranes y epigramas; y las fórmulas rituales utilizadas en las ceremonias religiosas y ritos de hechicería.</p>	

**FICHA BIBLIOGRAFICA**

<b>TITULO:</b> La voz del pasado			
<b>AUTOR (es)</b> Paul Thompson			
<b>Revista/Editorial:</b> Oxford University Press		<b>CIUDAD Y FECHA</b> Valencia. 1978.	
<b>CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:</b>			
<b>CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO</b> (si es de psicología, pedagogía entre otros). <b>E INTENSIÓN</b> (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.			
<b>CATEGORIAS</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>	<b>EXTRACTOS</b>	<b>PAG.</b>
Tradición oral	Oralidad	El Desafía de la historia oral está en buena parte en relación con ese esencial propósito social de la Historia. Esta es una de las principales razones de que se hay entusiasmado tanto a algunos historiadores y asustado tanto a otros. En realidad, el temor a la historia oral en sí misma es infundado. En realidad, el temor a la historia oral en sí misma es infundado. [...]	10
		La utilización de entrevistas como fuente por los historiadores profesionales no es nada nuevo y es perfectamente compatible con estándares académicos. La experiencia americana evidencia con bastante claridad que el método de la historia oral puede utilizarse de un modo social y políticamente conservador; e incluso llevarse hasta la simpatía con el fascismo.	11
		... Y aún en caso de que se hubiese deseado escribir un tipo de Hiastoria diferete, no habría sido nada fácil puesto que la materia prima de la historia escrita –los documentos- había sido conservada o destruida por personas con las mismas prioridades. Cuanto más personal, local o extraoficial fuese un documento, menos probabilidades tenía de sobrevivir. La estructura del poder ha actuado como una gran grabadora que ha configurado el pasado a su propia imagen.	12
		En el más amplio sentido, desde el momento en que la experiencia vital de todo tipo de gente puede utilizarse	12

		<p>como materia prima, la Historia cobra una nueva dimensión. Suministra una fuente de carácter bastante similar al de la autografía, pero de mayor alcance [...] Los historiadores orales pueden en cambio elegir a quién entrevistar y acerca de qué. La entrevista puede también ocasionar el descubrimiento de documentos escritos y fotografías que de otro modo no habrían sido localizados.</p> <p>La realidad es compleja y multiforme; y es mérito primordial de la historia oral el permitir la recreación de la multiplicidad de puntos de vista en mayor medida que la mayoría de fuentes [...] Teniendo en cuenta que la mayoría de archivos existentes tienden a reflejar el punto de vista del poder, no es de extrañar que el juicio de la Historia tenga su aquiescencia más a menudo de lo que se reconoce. La historia oral en cambio, hace posible un juicio más equitativo: ahora pueden citarse también testigos de las clases bajas, los desheredados y los derrotados. Lo cual propicia la reconstrucción del pasado más realista y más justa, una alternativa a la interpretación establecida.</p>	

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>	
<b>TITULO:</b> Imagen, representación y vías de acceso al pasado	
<b>AUTOR (es)</b> Nicolás Kwiatkowski	
<b>Revista/Editorial:</b> Revista CS	<b>CIUDAD Y FECHA</b> Cali. 2012.
<b>CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:</b> <a href="http://www.scielo.org.co/pdf/reecs/n9/n9a05.pdf">http://www.scielo.org.co/pdf/reecs/n9/n9a05.pdf</a>	

**CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO** (si es de psicología, pedagogía entre otros). **E INTENSIÓN** (si es para optar a un título, un concurso, entre otros).

Psicología; Psicología social. Trabajo de grado.

CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Imagen	Representación	<p>Pathosformel: Se trata de una fórmula expresiva o patética que organiza formas sensibles y significantes destinadas a producir en quien las percibe una emoción y un significado, una idea y un sentimiento, que son de inmediato comprendidos y compartidos por quienes son parte de una misma tradición civilizatoria. Warburg, quien se había interesado por las teorías de Darwin acerca de la transmisión filogenética de las conductas y de las expresiones faciales en los animales superiores y en el hombre, pensaba que estas ideas podían relacionarse con los descubrimientos acerca de la memoria que la psicología fenomenológica elaboraba a comienzos del siglo XX, sobre todo con la noción de engrama: un conjunto estable y reforzado de huellas que determinados estímulos externos han impreso en la psique y que produce respuestas automatizadas ante la reaparición de esos mismos estímulos. Para el autor alemán, las formas artísticas objetivaban tales exteriorizaciones y las condensaban en pathosformel capaces de evocar las experiencias primarias de la humanidad</p>	149
		<p>Denkräume: permite el abordaje de objetos que nos enfrentan con nuestros temores y ansiedades más íntimos y existenciales, de manera que el espacio para la intelección nos permite hacer frente al miedo a la muerte. Para Warburg, la magia habría sido el primer umbral del denkraum, que habría hecho posible la primera construcción de una experiencia común y transmisible, en tanto que la religión y la ciencia habrían extendido la distancia sin acabar con el umbral mágico, sino más bien preservándolo, latente, para el caso en que los más abarcadores se desvanecieran</p>	150
		<p>Para Arnauld y Nicole, todo acto enunciativo posee una dimensión transitiva, que señala un referente que se encuentra fuera del acto de enunciar y, una reflexiva que se presenta a sí misma enunciando algo. Si el milagro de la eucaristía se comprende de</p>	151
			163

	<p>este modo, el pan y el vino refieren al cuerpo y la sangre de Cristo que están fuera de ellos, pero la consagración ha causado que cuerpo y sangre se hagan presentes allí donde percibimos pan y vino. De esta forma, el milagro residiría en la excepcionalidad enunciativa de un acto en el que transitividad y reflexividad han sido llevadas al extremo máximo.</p> <p>Si sumamos a estas ideas las reflexiones warburguanas respecto de la fuerte carga emotiva y patética de las imágenes, parecen claras tanto su importancia cuanto las peculiaridades de su incorporación para el estudio de las relaciones sociales y culturales del pasado. Pues, evidentemente, la multiplicidad de sentidos posibles que se encarnan en las imágenes, así como el hecho de que se concentren en ellas fuertes y primarias emociones de una cultura, las vuelven tan complejas cuanto plenas de significaciones y vestigios de una sociedad particular. A esa riqueza de sentidos se suma, asimismo, el hecho de que en general las imágenes se vinculan con otras imágenes, pero también con una multiplicidad de textos, a la hora de adquirir los componentes que las dotan de lo que, por comodidad y siguiendo al ya citado Greenblatt, podríamos llamar su energía social. En cuanto representaciones, entonces, las imágenes comparten con otros dispositivos la producción de un poder social y cultural que nace de su carácter dual, transitivo y reflexivo. Pero su relación con las prácticas sociales y materiales es específica, y un conocimiento de esas particularidades es ineludible a la hora de comprender sus modos de construcción de sentido.</p>	
--	---	--

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>
<b>TITULO:</b> La literatura oral: Mito y leyenda.
<b>AUTOR (es)</b> Eugenia Villa



		<p>como la leyenda han sido desde siempre patrimonio de los grupos humanos de todo el mundo y de todos los tiempos. La necesidad de una expresión existencial del hombre ha dado paso a través del mito y la leyenda, a constituirse estos en una explicación del mundo, del cosmos, de la vida, de los códigos sociales y morales; a la vez que son instrumentos efectivos de control social de los grupos humanos.</p> <p>El mito como la leyenda son patrimonio principalmente de sociedades iletradas; aquellas cuya única forma de expresión y comunicación es el lenguaje verbal y para las que la única forma de preservación y de expresión de todo lo que implica su sistema cultural, su historia, su nivel de adaptación ecológico y su subsistencia, las relaciones sociales entre los miembros del grupo, sus modos y códigos de comportamiento, lo mismo que sus explicaciones religiosas acerca del origen del mundo, y del hombre: se hace a través de la trasmisión oral del conocimiento cultural a las nuevas generaciones</p> <p>La leyenda no cumple funciones religiosas propiamente dichas, aunque en muchos de sus relatos utilice personajes, creencias o situaciones del componente religioso dominante en el grupo; las leyendas no hacen parte de un ceremonial; cualquier momento es oportuno para su relato. Las leyendas básicamente cumplen funciones sociales. morales y de orientación normativa del comportamiento del grupo. Al carecer de escritura los miembros de la cultura popular han codificado sus costumbres y modos de vida a través de los relatos</p>	<p>39</p> <p>41</p> <p>42</p>
--	--	---	-------------------------------

		<p>tradicionales que muestran y personifican lo que sucede a las personas cuando se sigue el buen camino o cuando se infringen las normas. En cierta medida puede decirse que los cuentos y leyendas incluyen la enseñanzas de situaciones de experiencia vividas por los personajes que indican que se debe o no hacer y los resultados de tales conducta</p> <p>la leyenda es patrimonio de todos, es de creación anónima, todos la conocen, se torna colectiva, es del grupo y hace parte de su vida cotidiana.. Las nuevas generaciones las escuchan a lo largo de su proceso de crecimiento y socialización del grupo, las interiorizan y las transmiten a sus hijos; las leyendas repetidas en el transcurrir histórico de las comunidades son mantenidas a través de las generaciones.</p>	

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>
TITULO: Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión
AUTOR (es): Sandra Araya Umaña

Revista:	CIUDAD Y FECHA: Costa Rica, 2002		
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA: ISSN:1409-3677 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO: Trabajo social, representaciones sociales.			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Representaciones sociales	Realidad cotidiana, interacción, comunicación, lenguaje, conocimiento, generación.	La realidad de la vida cotidiana, por tanto, es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido. Ello presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales las personas comparten y experimentan a los otros y a las otras. En esta construcción, la posición social de las personas así como el lenguaje juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación.	14
	Construcción, realidad.	En la construcción de la realidad social el papel del <i>Alteres</i> significativo. Las personas se relacionan entre sí y en esta relación con los otros y las otras, elaboran observaciones, críticas, comentarios y “filosofías” no oficiales que tienen una	18

		<p>influencia decisiva sobre sus escogencias, formas de educar a sus hijos e hijas, en la elaboración de sus planes, etcétera.</p>	
Representaciones colectivas	Hecho social, concepción, sociedad.	<p>Las representaciones colectivas, según Durkheim se imponen a las personas con una fuerza constrictiva, ya que parecen poseer ante sus ojos, la misma objetividad que las cosas naturales. Por lo tanto, los hechos sociales —por ejemplo, la religión— se consideran independientes y externos a las personas, quienes, en esta concepción, son un reflejo pasivo de la sociedad.</p>	21
Representación social	Representación, fuerza, externo, impacto, sociedad, individuo, construcción.	<p>Según Moscovici, la sociedad no es algo que se le impone desde fuera al individuo, los hechos sociales no determinan las representaciones como una fuerza externa (social) que hace impacto sobre los individuos que la componen. La sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales.</p>	21
Representación social	Estructura, cognitivo, afecto, conocimiento, socialización, colectividad	<p>Páez et al (1987) quienes indican que las RS se refieren a:</p> <p>Las estructuras cognitivo-afectivas que sirven para procesar la información del mundo social, así como para planificar las conductas sociales.</p> <p>Si bien todo conocimiento es social, al ser</p>	29

		<p>una resultante de la socialización, las representaciones sociales, particular, son las cogniciones o esquemas cognitivos complejos generados por colectividades que permiten la comunicación y que sirven para orientar las interacciones.</p>	
<p>Representación social</p>	<p>Pensamiento constituido, constituyente, transformación, contenido, significado, interpretación, realidad.</p>	<p>La representación social es, a la vez, <b>pensamiento constituido</b> y <b>pensamiento constituyente</b>. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración... La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor <b>constitutivo</b> de la propia realidad... La representación social es un proceso de <b>construcción de la realidad</b> y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque la representación social construye en parte su</p>	<p>30</p>

		objeto por lo cual este objeto es, en parte, <b>realmente</b> tal y como aparece a través de su representación social [El resaltado es del original] (Ibáñez, 1988: 37).	
Representación social	Filosofía, pensamiento, símbolo	En resumen, las representaciones sociales son “filosofías” surgidas en el pensamiento social que tienen vida propia. Las personas, al nacer dentro de un entorno social simbólico lo dan por supuesto de manera semejante como lo hacen con su entorno natural y físico. Igual que las montañas y los mares, los lenguajes, las instituciones sociales y las tradiciones forman un panorama del mundo en que viven las personas, por tanto, ese entorno social simbólico existe para las personas como su realidad ontológica, o como algo que tan solo se cuestiona bajo circunstancias concretas.	31
Representación social	Condiciones de producción, de circulación, funciones sociales	En resumen, las representaciones son sociales por: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación, lenguaje).</li> <li>• Las condiciones de circulación de las RS (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social).</li> <li>• Las funciones sociales: construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común.</li> </ul>	33

NOTAS: El texto plantea una importante diferencia entre la postura de dos autores centrales en el tema de las representaciones sociales, ya que por un lado Durkheim hablará de las representaciones colectivas, mientras que Moscovici hablará de las representaciones sociales.

Por otro lado, el texto manifiesta el carácter constitutivo y constituyente de la representación social, ya que no sólo aparece como algo ya instalado en la mente social, sino que continuamente transforma sus significados en la medida que quienes construyen la realidad interactúan entre sí, ampliando el panorama.

### FICHA BIBLIOGRAFICA

TITULO: Manual de psicología social para turismo

AUTOR (es): Petit, Cristina M.; Graglia, María Soledad

Revista: Editorial Brujas

Digitalia

CIUDAD Y FECHA: Buenos Aires, 2015

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y  
UNIVERSIDAD O LUGAR DE  
BUSQUEDA: 9789875912472

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO: Psicología

CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Turismo	Qué es	Entendemos al turismo como la actividad social que consiste en el desplazamiento y estadía temporal y voluntaria de personas en un destino prefijado, fuera de su domicilio habitual, en uso de su tiempo libre, por una motivación y finalidad vacacional, recreacional, de descanso, de ocio, no lucrativa e independiente de otras, para disfrutar de los atractivos naturales y	19

		culturales de un lugar y que comprende el conjunto de servicios e interrelaciones propias que de tal actividad se derivan.	
Turismo	Cultura	Todo acto o situación del turismo es social, en tanto el turismo es un hacer permanente y siempre es un hacer con otros en entornos naturales o espacios y tiempos culturales del hoy y del ayer.	19
Turismo	Acción social, multideterminada, pluridimensional, polisémica, sentido, significación.	Toda acción social (un viaje de placer, una experiencia cultural, etc.) es multideterminada, pluridimensional y polisémica; está originada y determinada en múltiples causas, algunas de las cuales no son concientes; son pluridimensionales porque suponen anclajes y compromisos humanos y sociales de diferentes niveles de realidad social, cultural, política, etc., y polisémicas porque para cada persona, y a su vez para cada grupo esta realidad-acción encierra una diversidad de sentidos y significaciones	22

NOTAS: Psicología Social se encuentra inserta en la currícula de la carrera de Licenciatura en Turismo de nivel universitario y/o en otras currículas de tecnicaturas de nivel universitario o terciario, de diversas casas de estudio públicas y privadas de nuestro país. El presente manual brinda una formación humanista que acerca al alumno a una concepción del hombre como ser que se educa, construye y forma en relaciones familiares, contextos sociales, culturales y en relación con la naturaleza. Brindando una comprensión del sentido profundo que para los hombres tienen los momentos de ocio, esparcimiento y disfrute, como parte del crecimiento personal y la calidad de vida.

#### **FICHA BIBLIOGRAFICA**

TITULO: Ensayos breves sobre la religión

AUTOR (es): García Giraldo, Camilo.			
Revista: Ecoe Ediciones	CIUDAD Y FECHA: Bogotá, 2014.		
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA: 9789587711233  Digitalia			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO: Ciencias humanas			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Culto - Ritual	Reconocimiento, acercamiento, integración.	Los creyentes religiosos le rinden culto periódicamente al dios en el que creen. A través de esta práctica le expresan, por una parte, el reconocimiento a su existencia, y por otra, su veneración y respeto por considerarlo un ser superior, sobrenatural y trascendente al que le deben la vida; es decir, por considerarlo o sentirlo como un ser que está más allá o por encima de sus vidas naturales, por poseer una condición sobrenatural. De ahí que al rendirle culto los creyentes religiosos afirman una y otra vez esta distancia o separación que creen tener con respecto a Dios; la distancia que brota entre la condición natural de sus vidas y la condición sobrenatural y trascendente que le atribuyen a la existencia de ese dios. Sin embargo, al sentir esta distancia los creyentes sienten al mismo tiempo el impulso o el	24

		deseo de suprimirla o eliminarla, de acercar ese dios a la inmediatez de sus vidas o de acercarse o elevarse hasta él; es decir, sienten el deseo de unirse e integrarse a él así sea por unos instantes. Y esto lo logran creando imágenes sensibles sobre su ser con las cuales rodean y acompañan los actos del culto o realizando periódicamente determinados actos rituales.	
Culto - Ritual	Acto, Dios, presencia	Los rituales religiosos, entonces, son actos que realizan un grupo de personas dedicados a un dios en el que creen para hacerlo presente de manera viva y directa en ese instante ante sí mismos; al realizar el ritual que dedican a un dios las personas que participan en él sienten que ese dios hace presencia viva en su interior espiritual.	24
Culto - Ritual	Periodicidad, repetición, experiencia, trascendencia.	El ritual religioso lo tienen que repetir con regularidad y periodicidad; pues de este modo repiten una y otra vez ese momento que los lleva a vivir esta experiencia profunda y trascendental.	24 - 25
Rezar	La oración, la palabra, el poder de Dios, petición, conceder, deseo.	Sin embargo, los creyentes saben también que el hecho de que Dios los escuche cuando le hablan no significa siempre que acepta concederles los deseos que le piden; un atributo esencial de su soberanía suprema radica en que tiene siempre la posibilidad de concederles o no esos deseos que le piden. En esta doble opción que tiene radica la libertad absoluta de su poder. Por eso el poder de la oración es limitado, es un acto más que pone en evidencia el limitado o escaso poder que tienen los hombres frente a Dios. Al	26

		<p>practicar la oración los fieles creyentes reconocen el infinito poder de Dios, pero al mismo tiempo se percatan de que Dios es portador de este poder supremo, porque tiene la posibilidad de no atender algunas de las peticiones que le hacen.</p>	
Ritual	<p>Certeza, presencia, creencia, real, ser – ahí.</p>	<p>Pero además, cuando un grupo de fieles creyentes se reúna en un lugar, generalmente un templo, para llevar a cabo el ritual, les fortalece o profundiza la certeza que adquieren sobre la presencia de Dios en dicho lugar. Pues no solo cada uno de ellos siente la presencia de Dios en su espíritu sino que además, al sentir que los demás participantes del ritual también la experimentan en su interior, sienten que esa presencia es totalmente real y verdadera. Al sentir que los demás perciben esa presencia la confirman plenamente. Todos los participantes del ritual, al compartir la certeza de la presencia de Dios en ese momento y lugar, se unen en la certeza profunda e indubitable de su ser-ahí.</p>	26
Culto - Ritual	<p>Existencia, eterno, trascendente, presencia, proximidad, creencia.</p>	<p>Esta certeza común les proporciona una prueba decisiva de la existencia eterna y trascendente de ese Dios. Por esta razón, los creyentes cristianos cuando participan en grupo en un ritual no solo sienten en común la presencia viva, directa y próxima de Dios, sino que además confirman con esa presencia la creencia que tienen de su existencia trascendente. Dios se manifiesta o se hace presente ahí, en el lugar del ritual, porque existe necesariamente antes de realizar ese acto de presencia, y existirá</p>	26

		<p>sin lugar a dudas después de que se aleje de nuevo al terminar el ritual. Al vivir esta experiencia profunda en cada ritual que llevan a cabo los creyentes religiosos, sienten que su creencia en la existencia de ese dios es completa y absolutamente verdadera; es la creencia más verdadera que tienen en toda su vida.</p>	
Milagro	Existencia, real, intervención divina.	<p>Es un fenómeno común o casi natural que cuando los seres humanos sienten en su interior que algo existe, creen que realmente existe. Pero también, cuando los hombres quieren creer que algo existe, ese algo existe en realidad para ellos. Este deseo de creer en la existencia de algo constituye un motivo poderoso que conduce a esas personas a creer que existe. Sin embargo, este deseo de creer en la existencia de algo en el mundo tiene un límite. Se trata de que no es posible para un ser humano psíquicamente sano, por más intenso y poderoso que sea su deseo, creer para siempre en la existencia de algo que nunca ha visto o que no ha oído. Más temprano que tarde necesita ver o escuchar ese algo en el que cree para afirmar o sostener su creencia, para seguir creyendo en su existencia. Solo cuando esto ocurre esta creencia adquiere para él el carácter de verdadera debido a que constata con la actividad de sus sentidos principales la existencia real de ese algo. Sentir que esa creencia es verdadera constituye una experiencia esencial para los seres humanos.</p>	64

NOTAS: El libro parte de la premisa que la religión, sus postulados básicos, sus imágenes sobre Dios, sus relatos, sus cultos y rituales prácticos e igualmente sus preceptos morales son fenómenos forjados por la actividad sensible y espiritual de los seres humanos; es decir, son fenómenos, así como lo son los demás fenómenos socioculturales e históricos que los hombres han engendrado.

### FICHA BIBLIOGRAFICA

TITULO: Ensayos selectos

AUTOR (es): Estanislao Zuleta

Revista: Autores Antioqueños

CIUDAD Y FECHA: Medellín, 1992

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y  
UNIVERSIDAD O LUGAR DE  
BUSQUEDA:

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO

CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Lucha	Reconocimiento, identidad, creencia, garantía, idealización	Se puede idealizar la lucha misma: construir un grupo fantasma materno como unanimidad protectora, seguridad, garantía de identidad, protección por un ideal del yo común, enfrentado a un mundo exterior amenazante. De esta manera, la lucha continúa, pero la frontera que separa y opone lo exterior y lo interior permite introyectar la falsedad del fin. Los que pensaban que vendría el reino de una verdad absoluta, construyeron organizaciones que ya tenían una verdad absoluta. Esto fue muchas veces explícito: contra la verdad de la	19

		Iglesia solo se puede ser hereje y caer en las tinieblas exteriores; o también «es mejor estar equivocado con el partido que tener la razón contra el partido»	
Trascendencia de la imagen	Idealización, imagen, emblema, sentido, esencia.	Es fácil constatar en la vida —sobre todo en análisis— que la idealización es un proceso que opera por medio de imágenes, que toma determinados momentos del pasado, aislándolos del conjunto, de la totalidad articulada y de la continuidad y confiriéndoles un valor de emblemas, como si en ellas se condensara todo el sentido o se contuviera la esencia de una relación, de una persona o de una época de la vida. Pero en realidad el sentido que así se ejemplifica con una imagen es más una proyección que una interpretación —incluso errada— puesto que lo que de esa manera se aísla, se separa de los antecedentes, de las consecuencias y las circunstancias que le imponen su interpretación objetiva —le confieren un sentido—, no es objeto de una interpretación propia, ya que la imagen ideada o recordada, el hecho o el gesto, son captados como manifestación de una esencia y no como síntoma de una problemática, efecto de una situación compleja.	21
Trascendencia de la imagen	Acontecimiento, intemporalidad, irreversibilidad, catástrofe, idealización.	En medio de un relato histórico se detiene el tiempo y se produce el acontecimiento intemporal, a la vez irreversible y premonitorio. También en la vida personal el acontecimiento absoluto, irreversible y premonitorio se produce continuamente, sea con características catastróficas o fundadoras de una nueva vida. El objeto vinculado a este acontecimiento es el objeto idealizado.	22
Trascendencia de la imagen	Voluntad, idilio, frustración, afecto,	Más generalmente, es como si todos dispusiéramos de un inmenso álbum de	22

	realidad, construcción.	recuerdos entre los cuales pudiéramos escoger a voluntad las escenas idílicas o frustradoras y dolorosas, según el afecto que en el momento nos ligue a un objeto determinado, y por medio de esa cuidadosa selección involuntaria nos parece que dicho afecto se desprende directamente del objeto que en realidad hemos construido con esa selección.	
Trascendencia de la imagen	Economía, sublimación, imagen, pensamiento, emoción, exploración	Es una economía de la imagen lo que permite distinguir los dos caminos: la imagen puede estar inscrita en el proceso de sublimación y abre entonces el juego de imágenes, de pensamientos y de emociones, permite iniciar la exploración riesgosa y no gobernable de una significación desconocida; o bien, puede estar fijada y sobre investida en el proceso de la idealización y entonces es ya solo la imagen protectora o amenazadora de una identidad imaginaria, y opera, si así puede decirse, por medio de exteriorizaciones simple como lo interior y lo exterior, el bien y el mal la gratificación y la frustración, etc.	26
NOTAS:			

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>	
TITULO: LA RELIGIÓN COMO UNA DIMENSIÓN DE LA CULTURA	
AUTOR (es): María Elena Camarena Adame y Gerardo Tunal Santiago	
EDITORIAL : Nómadas, núm. 22, 2009, pp. 1-15	CIUDAD Y FECHA: Madrid,

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA: Universidad Complutense de Madrid		España. 2009	
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO: Ciencias Sociales			
INTENSIÓN: Determinar cómo el accionar social de las personas se ve influenciado por la religión como expresión cultural de la identidad de los individuos.			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Realidad	Mito, interacción, historia, sociedad.	“estos mitos toman lugar en la realidad inmediata de las personas, es decir, cada vez que se reproducen, generalmente de manera oral o escrita, toman lugar en el tiempo y el espacio de la interacción, volviéndose parte de la misma realidad. Los mitos se asumen como verdaderos y encuentran su validación al explicar la realidad a través de un tiempo histórico de las sociedades.”	6
Símbolo	Lenguaje, acción, fantasía, consecuencia.	“el rito es un sistema simbólico en el que los símbolos que se utilizan son concreciones de la realidad y no solamente fantasías. Es entonces que no se puede pasar por alto la unidad que conforman los mitos y los ritos, en tanto que el primero es un lenguaje y el segundo la acción que provoca consecuencias reales (Cazeneuve, 1971: 14)”	6
Conducta	Restricción, tabú, estructura, cotidianidad, permiso, prohibición, moral.	“Un elemento de suma importancia en el entendimiento de la actividad religiosa se refiere a la serie de restricciones que ésta va a imponer en el quehacer de la vida profana a través de un tabú. Sin lugar a dudas se trata de una de las formas más exteriorizadas y evidentes de la implicación de las estructuras religiosas en la vida cotidiana de las personas, que parte de la dupla de lo permitido y lo prohibido, en la cual una colectividad va a determinar moralmente <i>lo que es bueno y lo que es malo.</i> ”	7

Religión	Sociedad, estabilidad, medio, ansiedad, incertidumbre, dependencia.	“Para Boggie lo anterior demuestra la forma en que se configura un espacio social de actuación que brinda la posibilidad de estabilidad. Es así que la religión se presenta como un medio de enfrentar la ansiedad y la incertidumbre de manera positiva y no como la dependencia nociva de la cual hablaba Freud (Ember y Ember, 1997: 361).”	7
Fe	Creencia, identidad, sociedad, cultura.	“A través del acto de la fe es que el fenómeno de la actividad religiosa se va a fundamentar debido a que la creencia de manera casi absoluta de los estamentos religiosos es lo que va a constituir el centro mismo de las expresiones cotidianas. Por medio de los textos sagrados o del habla, se va a formar una parte importante de las características definitorias de la identidad de una sociedad, es decir, de la cultura que se posee.”	7
Sociedad	Cohesión, interacción, grupo.	“Por un lado se postula que la religión tiene como finalidad directa el fortalecimiento de la cohesión social, y por el otro, no se niega que ésta determina la interacción social, es así que, por ejemplo, algunos grupos sociales al invocar a las lluvias a través de la danza no buscan conscientemente la cohesión social, sino la lluvia, y de manera indirecta se puede fortalecer la cohesión social, aunque para Durkheim lo que se busca es la cohesión social utilizando como pretexto las invocaciones para las precipitaciones pluviales (Elster, 2003:102).”	8
Conducta	Mito, patrón, ideales, organización, código, estructura, símbolo.	“Es de suma importancia el conocer la forma de actuar de una sociedad que se rige por medio de los mitos, ya que en ellos se mantienen patrones de comportamiento considerados como ideales dentro de la organización social, es decir, se encuentran codificados dentro de la estructura de éstos una serie de símbolos que se hacen evidentes en la interacción social en actividades	9

		específicas como la alimentación, el matrimonio, el trabajo, el arte y la sabiduría (Eliade, 1983b: 14).”	
Cita: Camarena Adame, María Elena; Tunal Santiago, Gerardo; (2009). LA RELIGIÓN COMO UNA DIMENSIÓN DE LA CULTURA. <i>Nómadas</i> , Sin mes, 1-15.			

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>			
TITULO: Totem y Tabú y otras obras			
AUTOR (es): Sigmund Freud			
EDITORIAL : Amorroutu editores		CIUDAD Y FECHA: Argentina 1976	
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA: ISBN 950-518-589-8			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO: Psicoanálisis			
INTENSIÓN: En Totem y Tabú, Freud nos ilustra sobre cómo algunas prácticas que han aparecido a lo largo de la historia contienen en sí mismas el carácter de lo prohibido o en este caso, de tabú. Dichas costumbres humanas, han devenido en acciones inconscientes que se reproducen en el psiquismo sin aparente motivo, pero que se encuentran completamente ligadas a las tradiciones primitivas, razón que convierte dicho estudio en un eje central para comprender y abordar problemáticas contemporáneas en el ser humano.			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Tabú	Sagrado, impuro, restricción, carácter, sacralidad, pureza, costumbre.	“«En sentido estricto, el tabú incluye sólo: <i>a</i> ) el carácter sagrado (o impuro) de personas o cosas, <i>b</i> ) la índole de la restricción que resulta de ese carácter, y <i>c</i> ) la sacralidad (o impureza) producto de violar esa prohibición. Lo contrario de tabú se llama en Polinesia " <i>noa</i> ", que significa "acostumbrado" o "común". . .”	28

Tabú	Comunicado, indirecto, impuesto, adquirido	“2) un tabú <i>comunicado o</i> indirecto que parte también de aquella fuerza, pero <i>a)</i> es adquirido, o bien <i>h)</i> es impuesto por un sacerdote, jefe u otra persona”	28
Tabú	Objetivo, proteger, prevenir, resguardar.	“Las metas del tabú son de diversa índole: [1] Los tabúes directos tienen por objetivo: <i>a)</i> proteger de posibles daños a personas importantes —jefes, sacerdotes— y cosas; <i>b)</i> poner a salvo a los débiles —mujeres, niños y hombres comunes en general— del poderoso <i>mana</i> (la fuerza mágica) de sacerdotes y jefes; <i>c)</i> proteger de peligros derivados del contacto con cadáveres, del consumo de ciertos alimentos, etc.; <i>d)</i> prevenir perturbaciones a los actos vitales como el nacimiento, la iniciación, el casamiento, las actividades sexuales; <i>e)</i> proteger a los seres humanos frente al poder o la cólera de dioses y demonios; <i>f)</i> resguardar a nonatos y niños pequeños contra los múltiples peligros que los amenazarían, a raíz de su dependencia simpatética respecto de sus padres, si estos, por ejemplo, hicieran ciertas cosas o tomaran ciertos alimentos cuyo usufructo { <i>Genuss</i> , "goce"} podría transmitir a los niños cualidades particulares. [ 2 ] Otro empleo del tabú es proteger del robo la propiedad de una persona, sus instrumentos, su campo, etc.”	28
Tabú	Permanente, temporal, estado, condición, imposición.	“Hay tabúes permanentes y tabúes temporarios. Sacerdotes y jefes son lo primero; lo mismo, los muertos y cuanto les perteneció. Tabúes temporarios	29

		adhieren a ciertos estados, por ejemplo, la menstruación y el puerperio; también a la condición del guerrero antes y después de su expedición, a las actividades de la pesca y de la caza, etc. Además, como una interdicción eclesiástica, un tabú general puede imponerse a una comarca entera, y luego perdurar años.”	
Tabú	Límite, prohibición, sometimiento, convicción.	“Se trata, pues, de una serie de limitaciones a que estos pueblos primitivos se someten; esto o aquello se prohíbe, no sabemos por qué, y ni se les ocurre preguntarlo, sino que se someten a ello como a una cosa obvia, convencidos de que una violación se castigaría sola con la máxima severidad.”	30
Tabú	Violación, prohibición, peligro.	“Lo más raro en todo esto es, sin duda, que quien ha conseguido violar una prohibición adquiere él mismo el carácter de lo prohibido; asume, por así decir, la carga peligrosa íntegra. “	30
Tabú	Misterio, prohibición, sagrado, habitual, peligro, impuro.	“Ahora bien, se llama tabú a todo lo que es portador o fuente de esta misteriosa cualidad, se trate de personas o de lugares, de objetos o de estados pasajeros. También se llama tabú la prohibición que dimana de esta cualidad y, por fin, de acuerdo con su sentido literal, se dice que es tabú algo que participa al mismo tiempo de lo sagrado, que se eleva sobre lo habitual, y de lo peligroso, impuro, ominoso.”	30 - 31
Tabú	Prohibición, cristalización, costumbre, leyes, aflicción.	“Y en otro pasaje: «Entendemos por él (por el tabú), según corresponde al sentido general de la palabra, toda prohibición cristalizada en los usos y costumbres, o en leyes	31

		<p>formuladas de manera expresa, de tocar un objeto, usufructuarlo, o emplear ciertas palabras prohibidas. . .»; así, no existiría pueblo alguno, ni estadio cultural, que no estuviera afligido por el tabú.”</p>	
Tabú	Miedo, poder, demonio, venganza, violación.	<p>“El tabú no es más que el miedo, devenido objetivo, al poder demoníaco que se cree escondido en el objeto tabú. Originariamente sólo prohíbe estimular ese poder, y ordena anular la venganza del demonio toda vez que a sabiendas o sin saberlo se lo ha violado.”</p>	32
Tabú	Conducta, ambivalencia, goce, aborrecimiento.	<p>“El carácter principal de la constelación psicológica fijada de ese modo reside en lo que se podría llamar la conducta <i>ambivalente</i>” del individuo hacia un objeto o, más bien, hacia una acción sobre el objeto. Quiere realizar una y otra vez esa acción —el contacto— [ve en ella el máximo goce, mas no tiene permitido realizarla], pero al mismo tiempo aborrece de ella.”</p>	37
Tabú	Prohibición, imposición, tradición, organización, patrimonio, herencia.	<p>“Los tabúes serían unas prohibiciones antiquísimas, impuestas en su tiempo desde afuera a una generación de hombres primitivos, o sea: una generación anterior se los inculcó con violencia. Tales prohibiciones recayeron sobre actividades hacia las que había fuerte inclinación. Luego se conservaron de generación en generación, acaso por mero efecto de la tradición sustentada por la autoridad parental y social. Pero también es posible que se «organizaran» ya dentro de las, organizaciones posteriores como una pieza de patrimonio psíquico</p>	39

		heredado.”	
Tabú	Placer, prohibición, ambivalencia, inconsciente, miedo, neurosis.	“Pero del hecho de que el tabú se mantenga se infiere algo: que el placer originario de hacer aquello prohibido sobrevive en los pueblos donde el tabú impera. Así, estos tienen hacia sus prohibiciones-tabú una <i>actitud ambivalente</i> ; en lo inconsciente nada les gustaría más que violarlas, pero al mismo tiempo temen hacerlo; tienen miedo justamente porque les gustaría, y el miedo es más intenso que el placer. Ahora bien, ese placer es, en cada individuo del pueblo, inconsciente como en el neurótico.”	39
Tabú	Prohibición, inclinación, inconsciente.	“Fundamento del tabú es un obrar prohibido para el que hay intensa inclinación en lo inconsciente.”	40
Tabú	Violación, prohibición, peligro, castigo, expiación, daño.	“Del mismo modo, resulta claro que la violación de ciertas prohibiciones-tabú pueda significar un peligro social cuyo castigo o expiación deban asumir todos los miembros de la sociedad si es que no quieren resultar dañados todos ellos [cf. pág. 29]. Ese peligro existe realmente, si introducimos las mociones conscientes en el lugar de las apetencias inconscientes. Consiste en la posibilidad de la imitación, a consecuencia de la cual la sociedad pronto se disolvería. Si los otros no pagaran la violación, por fuerza descubrirían que ellos mismos quieren obrar como el malhechor.”	41

Tabú	Prohibición, placer, violación, obediencia, ambivalencia, contagio, inconsciencia, desplazamiento, renuncia.	“El tabú es una prohibición antiquísima, impuesta desde afuera (por alguna autoridad) y dirigida a las más intensas apetencias de los seres humanos. El placer de violarlo subsiste en lo inconsciente de ellos; los hombres que obedecen al tabú tienen una actitud ambivalente hacia aquello sobre lo cual el tabú recae. La fuerza ensalmadora que se le atribuye se reconduce a su capacidad de inducir a tentación a los hombres; ella se comporta como una fuerza de contagio porque el ejemplo es contagioso y porque la apetencia prohibida se desplaza en lo inconsciente a otra cosa. El hecho de que la violación del tabú se expíe mediante una renuncia demuestra que en la base de la obediencia al tabú hay una renuncia.”	42
Notas			

**FICHA BIBLIOGRAFICA**

TITULO: La tradición como parte de la cultura

AUTOR (es): Marisela Jiménez

Revista:	CIUDAD Y FECHA: 2017		
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA: 2443-4442			
CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).			
CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Tradición	Manifestación, arquetipo, conciencia, imaginario social.	Para Zumthor (1989), la tradición es la serie abierta, indefinidamente extensa en el espacio y en el tiempo, de las manifestaciones variables de un arquetipo (arquetipo hace referencia a las virtualidades de la tradición, al eje o núcleo que preexiste y sobrevive a cada interpretación), ya que más que un decir que se repite, es una forma de ser, interiorizada en la conciencia de los que la vivieron. La tradición oral transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo. El entorno comunitario y sociocultural es lo que le da sentido a este flujo de información diacrónica. Por ello, el imaginario social que llamamos tradición, es parte sustancial de las identificaciones que nos forman como pueblo y como individuo.	3

Tradición	Conocimiento, recuerdos, valores, experiencias, identificación.	No obstante, la tradición no se refiere a reminiscencias de pueblos detenidos en el tiempo. Tiene que ver más con conocimientos vivos y esenciales, con recuerdos y valores con pertinencia actual. La tradición recupera experiencias con las que el grupo se identifica; también evalúa procesos culturales, desechando unos y validando otros, de acuerdo a su funcionalidad para vincularse al entorno social o para dar solución a problemas vigentes. Desde esta mirada, la tradición no es el pasado sino el eslabón mediante el cual la cultura se hace presente.	4
Tradición	Cultura, dinámica.	Así, la cultura tradicional es dinámica; siempre está emergiendo, modificándose, regenerándose; de no ser así, no podría expresar la variedad de la experiencia humana.	4
Tradición	Conocimiento, adaptación, experiencia.	Ningún conocimiento es recibido pasivamente; quien lo toma, lo adapta a su mundo conceptual y lo recrea con base a su propia experiencia.	4

NOTAS: En el presente artículo se exponen algunas ideas fundamentales sobre la tradición oral y la cultura de los pueblos, así como la importancia de la misma desde la educación, con la finalidad de abrir un debate en torno a la relevancia de dicho tema, que poco a poco, ha quedado en el olvido y que, sin duda, nos demuestran esa necesidad causal de investigación. Por esta razón, se propone, entre otras cosas, que las instituciones educativas aprovechen su entorno local para alcanzar los fines curriculares, desde el protagonismo de los estudiantes en el aprendizaje.

## FICHA BIBLIOGRAFICA

TITULO: Los símbolos como sistemas complejos dentro de los rituales religiosos

AUTOR (es): Zapata, diego Angelo Restrepo

Revista:

CCIUDAD Y FECHA: S.F

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).

CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Religión	Proyecto, articulación, símbolo, imagen, experiencia	La religión se presenta como un proyecto que se encarga de articular los procesos y acciones humanas con representaciones significativas a nivel emocional o de carácter sobre natural, los cuales son enfatizados y focalizados en relación con el símbolo, ingresando hacer parte de experiencias humanas, tomando fuerza en la vida religiosa y comunitaria de los integrantes.	3

Religión	Respuesta, acontecimientos, resignificación, estructura, sentido, símbolo	La religión busca siempre dar una respuesta a los diferentes acontecimientos de la vida humana, catalogándolos estructurándolos y resignificándolos según los dogmas predominantes dentro del grupo, es justamente aquí donde estriba el poder de la religión y su estructura de símbolos los cuales se encargan de responder ante las necesidades y dolores de la vida, construyendo todos los acontecimientos normales del ser, en estructuras entendibles y “lógicas”, que pueden saciar la necesidad de “razón” de los practicantes, aunque se expresan lógicas no quiere decir que sean verídicas.	4
Religión	Sistema, poder, agrupamiento, símbolo, garantía, experiencia	Los sistemas religiosos y sus símbolos tienen el poder de agrupar procesos de ayuda a los que los consideran con dicho poder, puesto que los feligreses son los encargados de investir a estas estructuras simbólicas con poderes sobre naturales, son los encomendados de comprobar y reafirmar el poder generado por el símbolo en su vida, “para quienes son capaces de abrazar símbolos religiosos y mientras se atengan a ellos, dichos símbolos suministran una garantía cósmica no sólo de su capacidad de comprender el mundo sino también, al comprenderlo, de dar	4

		<p>precisión a los sentimientos que experimenta, de dar una definición a las emociones, definición que les permite experimentarlas con tristeza o alegría, hosca o altivamente” (Geertz, 1973, pág.101)</p>	
<p>NOTAS: Zapata, D. A. R. Los símbolos como sistemas complejos dentro de los rituales religiosos.</p> <p>Extraído de: <a href="https://www.reseau-canope.fr/fileadmin/user_upload/Projets/pensee_complexe/restrepo_los_simbolos_como_sistemas_complejos.pdf">https://www.reseau-canope.fr/fileadmin/user_upload/Projets/pensee_complexe/restrepo_los_simbolos_como_sistemas_complejos.pdf</a></p>			

<b>FICHA BIBLIOGRAFICA</b>	
TITULO: La tradición, el patrimonio y la identidad.	
AUTOR (es): Javier Marcos Arévalo	
Revista: Estudios extremeños	CIUDAD Y FECHA: 2004
CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:	

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título , un concurso, entre otros).

CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Tradición	Construcción social, cambio, temporal.	La tradición es una construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra; y espacialmente, de un lugar a otro. Es decir, la tradición varía dentro de cada cultura, en el tiempo y según los grupos sociales; y entre las diferentes culturas.	1
Tradición	Transmisión, pasado, conocimiento, generación, transformación.	La idea común que se tiene sobre la tradición es la que etimológicamente hace venir el término del latín “tradere”, del que derivaría tradición, es decir lo que viene transmitido del pasado; por extensión, el conjunto de conocimientos que cada generación entrega a la siguiente. Pero como veremos este significado originario está sufriendo diversas transformaciones. Si la tradición es la herencia colectiva, el legado del pasado, lo es también debido a su renovación en el presente. La tradición, de hecho, actualiza y renueva el pasado desde el presente.	2

Tradición	Vigencia, adaptación, cambio.	La tradición, para mantenerse vigente, y no quedarse en un conjunto de anacrónicas antiguallas o costumbres fósiles y obsoletas, se modifica al compás de la sociedad, pues representa la continuidad cultural. De aquí, justamente, su versátil capacidad de cambio y de adaptación cultural. La tradición, para ser funcional, está en constante renovación, y se crea, recrea, inventa y destruye cada día. Porque la tradición contiene en sí misma los gérmenes de la estabilidad y del cambio. Y el cambio, en términos de adaptación sociocultural, es consustancial a toda sociedad; continuamente se crean nuevas formas de expresión cultural.	2
Tradición	Proceso, evolución, dialéctica, pasado, presente, renovación.	De manera que la tradición sería ahora algo así como el resultado de un proceso evolutivo inacabado con dos polos dialécticamente vinculados: la continuidad recreada y el cambio. La idea de tradición remite al pasado, pero también a un presente vivo. Lo que del pasado queda en el presente eso es la tradición. La tradición sería, entonces, la permanencia del pasado vivo en el presente.	3

Tradición	Transmisión, selección, cultura, reincorporación.	La tradición no se hereda genéticamente; se transmite socialmente y deriva de un proceso de selección cultural. La parte de la cultura seleccionada en el tiempo con una función de uso en el presente sería la tradición. El pasado, decantado, es continuamente reincorporado al presente. Desde tal punto de vista la tradición implica una cierta selección de la realidad social. Y aunque la tradición es un hecho de permanencia de una parte del pasado en el presente, lo antiguo -la continuidad-persistente en lo nuevo -el cambio-, no todo el pasado que sobrevive en el presente es o se convierte mecánicamente en tradición.	3
Tradición	Recreación, experiencia, identidad, grupo, historia, colectivo, diferenciación.	La tradición, además, resulta de un proceso de decantación cultural y de la hibridación que deriva del pasado transformado y de su incorporación en el presente. Cada comunidad, colectivo, grupo humano, social..., por otra parte, construye y recrea su tradición en función de diferentes experiencias vivenciales. La tradición, el pasado vivo en el presente, remite a la identidad de los grupos sociales y a las categorías culturales. Es decir, cada grupo específico, con una experiencia histórica colectiva, posee una cultura o tradición propia. De manera que la identidad se construye social y culturalmente a partir de la tradición diferenciada.	4

NOTAS: La cultura, las formas de vida materiales, sociales e ideacionales de los pueblos, las sociedades y los grupos humanos, es a la vez universal y particular, múltiple y diversa en la experiencia humana. La tradición, puede plantearse, en principio, equivalente al concepto de cultura como la conciben los antropólogos. Ahora bien, actualmente se está produciendo una profunda revisión o reificación del concepto de tradición desde una renovada perspectiva. La tradición es una construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra; y espacialmente, de un lugar a otro. Es decir, la tradición varía dentro de cada cultura, en el tiempo y según los grupos sociales; y entre las diferentes culturas.

Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.

### FICHA BIBLIOGRAFICA

TITULO: Turismo Religioso: Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo

AUTOR (es): Salgado, J. R.

Revista: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales

CIUDAD Y FECHA 2003

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y UNIVERSIDAD O LUGAR DE BUSQUEDA:

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO

CATEGORIAS	PALABRAS CLAVES	EXTRACTOS	PAG.
Turismo religioso	Caminar, peregrino, práctica religiosa, visitar	<p>En latín la palabra primitiva peregrinus se refería a la persona que viajaba por países extranjeros o a aquella que no tenía derecho de ciudadanía. Surgió como una composición de dos vocablos per-agros que describía a la persona que camina (pasa) a través del campo, fuera del lugar de su residencia, lejos de casa (peregre -"en el extranjero", "no en casa"). El término peregrinatio significa una estancia fuera del país, una andadura, un viaje, una visita a los países extranjeros. En realidad fue tan sólo en el siglo XII cuando el vocablo peregrinatio empezó a designar ya unívocamente la práctica religiosa de visitar lugares sagrados. (Neum 1999. Documento de la Santa Sede sobre el Peregrinaje del 2000 - Adalbert Rebic)</p>	1
Turismo religioso	Viaje, sagrado, acto religioso, devoción, penitencia	<p>Se define como peregrinación un viaje emprendido por motivos religiosos a un lugar que se considera sagrado (locus sacre) por actuar allí de una manera especial Dios u otras deidades, para realizar allí unos determinados actos religiosos, de devoción y penitencia. (Neum 1999. Documento de la Santa Sede sobre el Peregrinaje del 2000 - Adalbert Rebic)</p>	1
Turismo Religioso	Peregrinación, lugar santo, desplazamiento	<p>Las peregrinaciones a los "lugares santos", son destinos de concentración de la expresión de sus creencias, siendo motivo del desplazamiento de cientos de flujos de visitantes. A estos grupos de visitantes, en diferentes santuarios, principalmente en Europa, se han agregado servicios diversos motivando una mayor estancia de los peregrinos en estos lugares, como son museos, recorridos especiales y actividades</p>	2

		alternas.	
Turismo Religioso		Dentro de la gama de posibilidades de aprovechamiento de la actividad turística de carácter religioso, se pueden sumar la activación o reactivación de ciertas actividades como la artesanal. Esto propiciado a que, muchos de los peregrinos tanto buscan llevarse algún recuerdo y/o dejar un ex-voto. Es cuando, las actividades artesanales participarían en la elaboración de estos artículos con un toque artesanal y con motivos típicos del lugar, lo cual representaría alternativas para gremios artesanales tradicionales y nuevas expresiones de arte popular al elaborar los estos productos.	4
<p>NOTAS: Salgado, J. R. (2003). Turismo Religioso: Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo. <i>Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales</i>, 6(316).</p>			

**FICHA BIBLIOGRAFICA**

TITULO: Lo psicosocial

AUTOR (es): Pablo Fernández Christlieb

Revista:

CIUDAD Y FECHA: 2011

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y  
UNIVERSIDAD O LUGAR DE  
BUSQUEDA:

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO: Psicología

CATEGORIAS

PALABRAS  
CLAVES

EXTRACTOS

PAG.

Lo psicosocial	Realidad, interacción, situación, contenido, relacionalidad.	En efecto, este baldío sin realidad, este puente sin chiste que era la interacción, ese lugar de paso o espacio de contacto que estaba en blanco y era puro aire indiferente, empieza a adquirir consistencia, densidad, sustancia, y en rigor ya no puede denominarse interacción, mera flechita de un punto a otro que siempre connota una especie de tránsito, sino, bien a bien, una situación. La interacción era un vehículo; la situación es una estancia. La situación es la desaparición del contenido de las cosas y la aparición de lo que hay en medio, entre ellas: la aparición de una sustancia llamada tal vez relacionalidad que a su vez se infunde a todas las cosas que dejan de ser lo que eran por separado y empiezan a ser algo que es todas juntas, de manera que las cosas o factores o detalles que pertenecen a una situación dejan de parecerse a sí mismas y empiezan a parecerse entre sí, es decir, empiezan a adquirir la forma de la relacionalidad que las constituye junto con todo lo demás, de modo que una situación puede reconocerse como la unidad de todo lo distinto y la unidad de todo lo múltiple que está bañado por una misma atmósfera.	43
Psicosocial	Disolución, situación, realidad.	Este espacio de la situación recorre todo lo que forma parte de ella, no conoce límites y tanto traspasa a las cosas como a las personas, y éstas, en rigor, se disuelven en el ambiente de la situación que las absorbe. Por lo tanto, ahí, en la situación, ya no hay individuos ni sociedad, ni mente ni materia, ni alma ni cuerpo, sino simplemente, y totalmente, la realidad propia de lo psicosocial	44

Psicosocial	Interacción, disolución, situación, simbólico.	Entonces, por decirlo así, lo psicosocial no es la interacción de una cosa con otra, sino lo que queda entre una cosa y la otra y que las disuelve y que no es ninguna de las dos: la situación es aquello que está entre uno mismo y el resto, entre la mente y la materia: es aquello que está entre lo que pesa y lo que no pesa, entre lo que tiene medidas y lo que no, entre la cantidad y la cualidad, entre lo mecánico y lo simbólico, y por ende, entre lo psico- y lo -social, de donde se desprende que este término de lo psico-social es muy equívoco y nada afortunado, porque hacer referencia a dos instancias que desaparecen y que ya no existen en la situación de lo genuinamente psicosocial. Seguro que en todo esto hay algo de contradictorio, de modo que lo psicosocial es también aquello que queda en medio de dos cosas contradictorias.	44
-------------	--	--	----

Psicosocial	Psicología, social, teoría, objeto, estudio.	Dadas las cualidades del objeto que estudia, la psicología social, que tiene una realidad propia inderivada, no puede desarrollarse obedeciendo a la lógica de otras ciencias, no tiene por qué hacerle caso a las verdades que surjan de la física y el resto de las ciencias naturales, de la neurociencia o de la biología o de la teoría de la información, ni tampoco seguir los métodos que funcionan en otras partes. La psicología social no es un derivado de la psicología individual o general, ni de la ciencia cognitiva ni es tampoco una ensalada de sociología, antropología, historia, y así, todo lo que opinen estas disciplinas y las que falten es, la mayoría de las veces, no sólo interesante sino aleccionador e incluso plagiable de tan bueno que es, pero hasta ahí, o sea, que a la hora de hacerse, de desarrollarse, a lo único que debe obedecer es a su propio objeto de estudio, siguiendo sus reglas y su razón, su modo de ser. De la misma manera que según las leyes de las ciencias del sujeto y las ciencias del objeto las situaciones no existen, así la ciencia de la situación desconoce otras reglas y métodos que no sean los suyos.	46
<p>NOTAS: Aquello que emerge en la situación es una unidad que convoca a las partes y las suma una dentro de la otra, generando en medio de ambas algo que no se hallaba prefigurado y que abre paso a un posible; el intersticio, resulta ser ese lugar cargado de sentido, donde ya lo uno no puede ser pensado por fuera de lo otro, pues esos rasgos que en un comienzo eran distintivos, comienzan a fundirse y enlazarse para parecerse entre sí y dar paso a la unidad de todo lo múltiple y todo lo distinto.</p>			

**FICHA BIBLIOGRAFICA**

TITULO: El mito: Punto de referencia en la búsqueda existencial

AUTOR (es) Vasilis Vitaxís

Revista: Libro

CIUDAD Y FECHA

Buenos Aires, Argentina, 2007

CÓDIGO TOPOGRAFICO Y  
UNIVERSIDAD O LUGAR DE  
BUSQUEDA: 978-987-1354-06-1  
consultado en Digitalia

CAMPO DEL CONOCIMIENTO DESDE EL CUAL SE ELABORA EL TEXTO (si es de psicología, pedagogía entre otros). E INTENSIÓN (si es para optar a un título, un concurso, entre otros). Filosofía, ética

CATEGORIAS

PALABRAS  
CLAVES

EXTRACTOS

PAG.

Conocimiento	Mito, conocimiento, creación	<p>[...] una mirada incluso superficial a la sed humana y a la búsqueda del Conocimiento, de todo tipo de conocimiento, nos convence de que la creación de los mitos ha sido, desde el despuntar de los siglos, no sólo el refugio y consuelo para el ansia existencial humana, sino también una palanca de elevación hacia la Luz. Por este motivo la historia del mito coincide con la historia global del espíritu humano.</p> <p>“Un mundo sin mitos ya no sería un mundo humano”, afirma de manera epigramática G. Gusdorf {2}, y R. Callois {3} reconoce el lugar que ocupa el mito “en el punto más elevado de la actividad del espíritu”.</p>	13
Universalidad	Espiritualidad, razón, presencia	<p>Citando a M. Piettre {9} “La presencia universal del mito demuestra una profunda necesidad, por parte del espíritu humano, de usar otros caminos, además de la razón, para encontrar, más allá de los significados inmediatos, las causas secretas de las cosas. La imagen, el símbolo y el mito constituyen ese lenguaje trascendental que amplía el pensamiento positivo y lo conduce a sublimaciones. Es ir más allá, un acabamiento sin final”.</p>	15

Significado	Logos, narración, mito	Para los griegos antiguos, que crearon el término mito, éste tenía dos significados que se usaban alternativamente: el de logos en el sentido de cualquier tipo de relato, de exteriorización del pensamiento con la voz, con los verbos y los nombres, (...) y el de narración imaginaria o mentirosa.	16
-------------	------------------------	---	----

Características	Tradición oral, fantasía, memoria	<p>En un sentido más estrecho, el mito es:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Producto de la fantasía, para cuya creación ésta recoge y compone, en nuevas estructuras, elementos extraídos de la memoria a fin de satisfacer una necesidad interior.</li> <li>2. Tradición oral o de naturaleza profundamente arraigada a un grupo social</li> <li>3. Referencia a una tradición explícita o tácita, de naturaleza sagrada, que procede de una fuente desconocida o indeterminada del pasado más lejano o de una fuente que se encuentra fuera de un tiempo y un lugar determinados, por ejemplo el mito en la tradición religiosa y filosófica hindú, que se cree que constituye la verdad última -de la que cualquier experiencia es sólo su reflejo en el tiempo- procedente de una fuente sin comienzo.</li> </ol>	19
-----------------	--------------------------------------	--	----

## NOTAS:

El mito, además de una forma de explicar hechos cotidianos e inaprehensibles, también es un instrumento para consolidar y construir conocimiento. El ser humano tiene una sed constante de encontrar las causas de las cosas, y a partir de ello genera saberes que no siempre tienen que ver con el raciocinio o la ciencia. El hecho de que los mitos sean universales a todas las culturas es una evidencia de ello. Por esta razón no se puede argüir que todo mito sea totalmente descabellado, sino que por el contrario, toda narración encubre una verdad acerca de los ideales de una cultura o población, y explica, no los hechos que dice explicar desde el relato, sino las dinámicas a que obedecen los individuos.

Vitaxís, V. (2007). *El mito: Punto de referencia en la búsqueda existencial*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Teseo.